

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

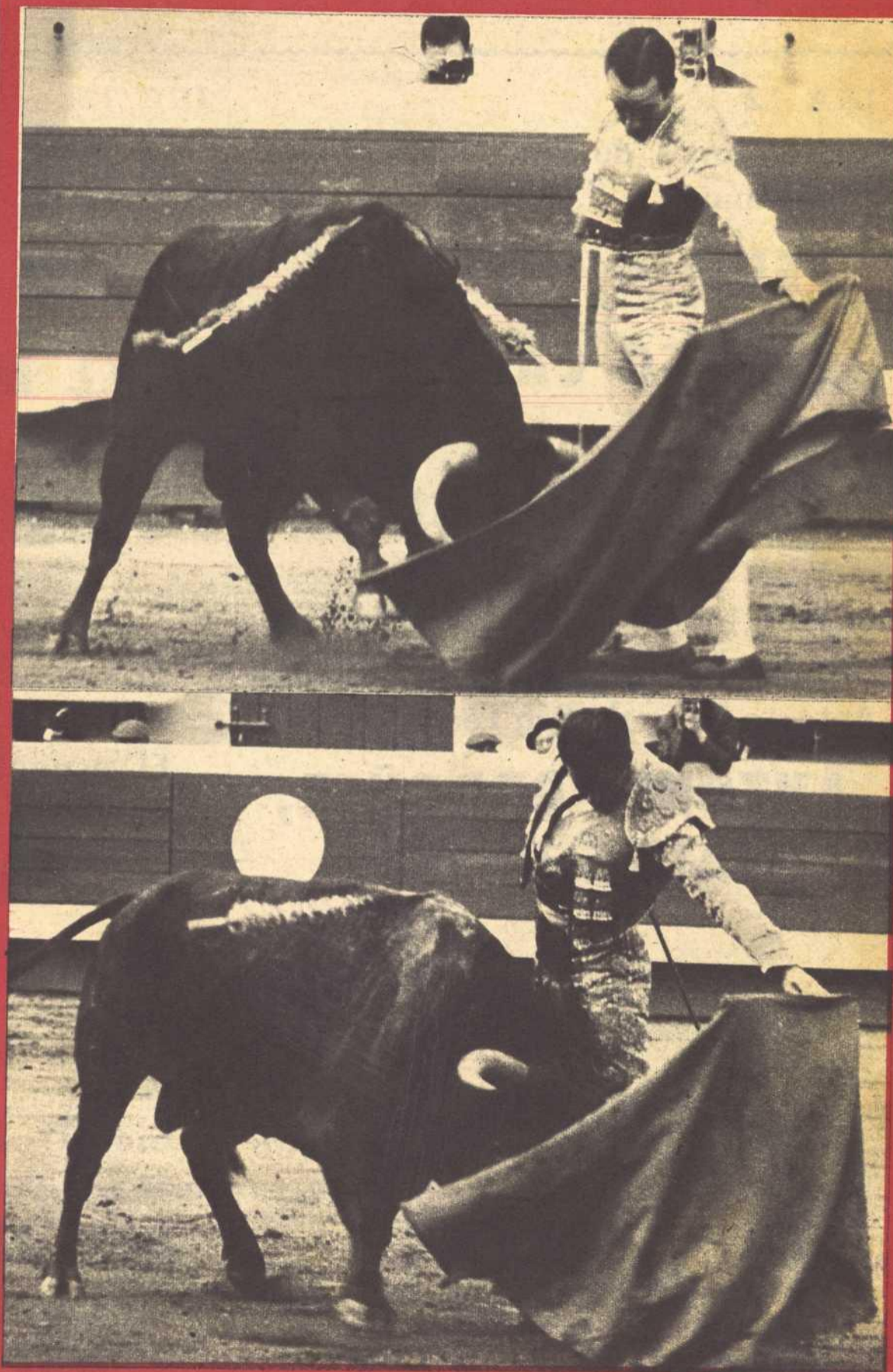
Núm. 1.107 ● 7 septiembre 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

DOS NATURALES Y LOS TOROS DE JUAN PEDRO

Dos naturales de dos toreros en la Feria francesa de Dax. Ordóñez y Aparicio corriendo la mano con la tranquilidad de pies y de ánimo que supone tener delante una embestida franca colaborando en el éxito. Los toros son de Juan Pedro Domecq, divisa en racha de éxitos, emparejada este año a los grandes triunfos de las grandes ferias, porque la regularidad de los juanpedros es algo ya que sale de ojo. Y como tal vez habrá por ahí algún aficionado sospechando que en Jandilla se crían melocotones en almíbar, vamos a salir en defensa de estos toros, que hoy por hoy están en el justo medio de lo que se lidia por esas plazas: ni las corridas domingueras de Madrid (donde se ha lidiado un galán con 640 kilos y cinco años) ni los becerretes inofensivos de esas otras ferias verbeneras o esas corridas sueltas en plazas de poca importancia. Es cierto que los torillos de Juan Pedro no tienen excesivo trapío, pero se "tapan" decorosamente sin despertar protestas. Y después dan juego. Salen bravos. Pero no con la embestida bobalicona que han dado en llamar comercial, sino alegres y prontos. Alegría es la principal virtud de estos toros jandilleiros, virtud esencial para que pueda cuajarse la gran faena. Virtud que gusta a los grandes toreros y molesta a quien no lo es.

Los toros de Juan Pedro están de moda, como estuvieron el pasado año los atanasios. Se los disputan los toreros y los vemos gustosos los aficionados. Confiamos que la mano sabia del amo de Jandilla sepa mantener las camadas en ese justo medio que hace a la Fiesta bonita.

(Fotos Chapresto.)



VEAN EN PAGINAS INTERIORES
NUESTRA SECCION TITULADA:
DE PE... A PA

PLAZA DE TOROS DE SALAMANCA

Empresa: Martínez Elizondo

GRAN FERIA DE SEPTIEMBRE DE 1965

¡Cuatro grandes corridas de toros, una novillada y un espectáculo cómico-aurino!

DIA 12

Seis toros de don Felipe Bartolomé, para

FERMIN MURILLO,

PACO CAMINO

y

EL CORDOBES

DIA 13

Seis toros de los herederos de don Antonio Pérez de San Fernando, para

ANTONIO ORDOÑEZ,

JAIME OSTOS

y

EL VITI

DIA 14

Seis toros de don Francisco Galache, para

EL VITI,

JOSE FUENTES

y

PACO PALLARES

DIA 15

Seis novillos de don Ignacio Sánchez, para

TININ,

EL MONAGUILLO

y

FLORES BLAZQUEZ

DIA 16

El espectáculo de

EL BOMBERO TORERO

DIA 21

Siete toros de doña Eusebia Galache, uno de rejones, para

DON ALVARO DOMECA

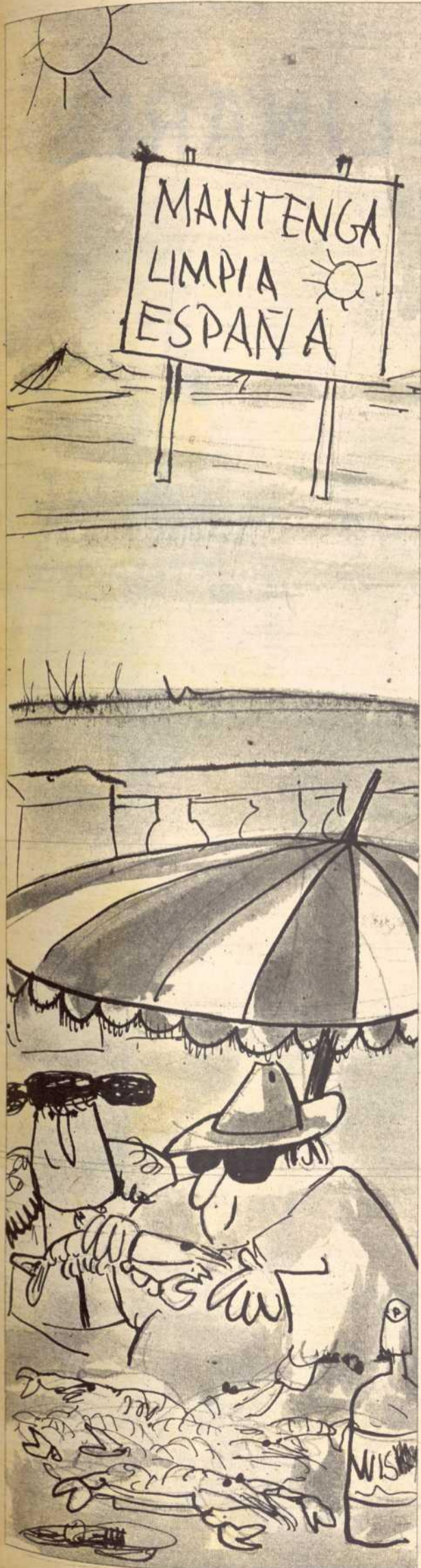
y los seis restantes, para

PACO CAMINO,
JOSE LUIS BARRERO

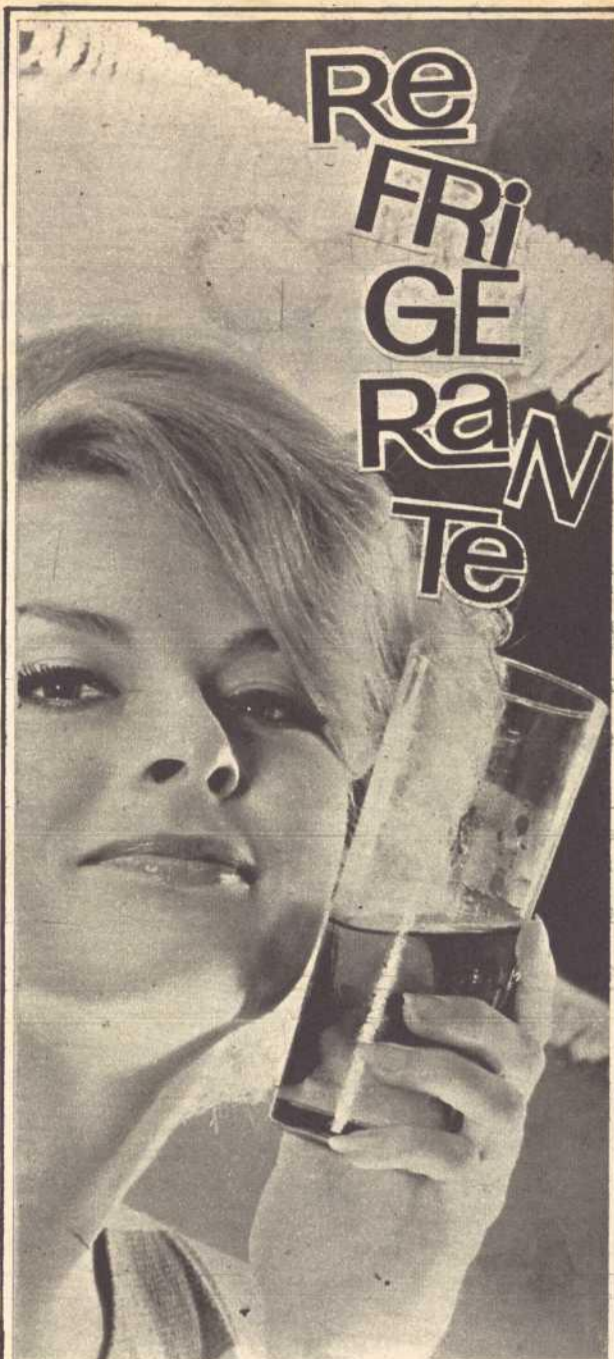
y

PACO PALLARES

que tomará la alternativa



SIN PALABRAS



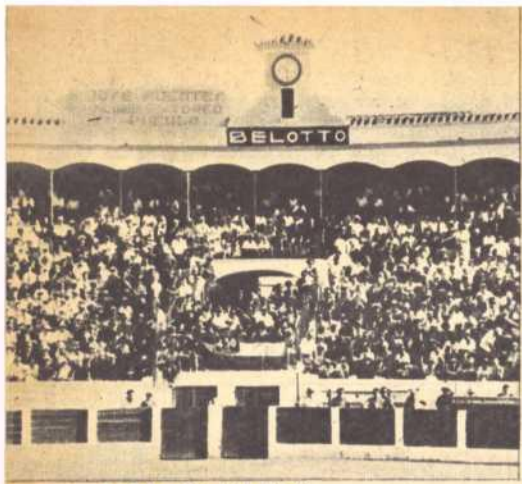
si uno es bueno... el otro es mejor!
SOLO GARVEY
SUPERA A GARVEY



GARVEY
 BODEGAS DE SAN PATRICIO
 JEREZ



SIN PALABRAS



A PLAZA LLENA

fotocronica

Por B. V. CARANDE

LA FERIA DE LINARES



EL CUARTO TORILLO

"PACORRO"

SOMBRERO PANAMENO



FUENTES, DISPUESTO



PRIMERA. — A plaza llena se lidiaron seis toros de Alvaro Domecq que no parece que diesen mucho juego, pues sólo se cortaron tres orejas: dos por El Corcobés en su segundo y una por Paco Moreno. Fermín Murillo no logró cortar. La plaza rebosante y la temperatura respetable.

**SEGUNDA. — ALLA DONDE
EL RECUERDO ES AUN MAS
GRANDE HA CAIDO UN SOM-
BRERO PANAMEÑO**

**Seis toros del marqués de Do-
mecq para El Viti, El Pireo y Jo-
sé Fuentes**

Este es el mismo ruedo, la mis-
ma blancura, el trágico escenario
que nadie puede olvidar. Aquí ca-
yó por el astá del toro Manuel
Rodríguez, el «Monstruo», de im-
percedero recuerdo, la cumbre
de la torería por los años más
difíciles. Pronto harán veinte
años. Este pueblo de Linares que
quedó absorto un día, cual si la
ofrenda hubiese resultado nutri-
cia, abarrota los tendidos de su
plaza desde entonces para acá
con sentimiento, afición y entre-
ga. Nunca se conoció una muer-
te que diese tanto fruto. Desde
entonces para acá este rincón
jiennense del Sur todos los años
otorga un premio y desde hace
algún tiempo a esta parte acuna
protector el nacimiento de un to-
rero. Ayer fue El Cordobés, hoy
ya es José Fuentes. Pues una vez
que los coloca en órbita, su mi-
sión está cumplida.

Que acorde con tal solemnidad,
la que cantan los cantos popula-
res por los próximos olivos, las
serranas aldeas, las mineras es-
tancias, el ruedo blanco que die-
ra un día una muerte, hoy da una
vida. Parece ser que José Fuen-
tes está dispuesto. Lo que ha he-
cho esta tarde este espigado to-
rero tiene mucha importancia.
Desde Bilbao acá lo hemos visto
ir a más—también el toro a me-
nos—e irse centrando en su de-
cantado estilo hasta llegar a esta
armoniosa y perfecta faena al
sexto toro de la tarde cuando ya
la blancura del crepúsculo se ha
quedado sin sol; armoniosa, per-
fecta y sensacional faena, en la
que el toro iba tras el engaño
por la faena de muleta tan suave
cual si fuese un niño —«enfant
terrible»— que olvidase sus tra-
vesuras —el peligro de sus as-
tas— por la docilidad impresa a
mano maestra. Cayó un sombre-
ro panameño al ruedo, un som-
brero que iba perdiendo su col-
or por los sinsabores de la agres-
te temporada. Y al caer en la are-
na, sobre sus cráteres quedó co-
mo algo más que una manía pu-
blicitaria, quedó boca arriba, con
la boca abierta, suspenso. Un
partidario furibundo de Manole-
te había encontrado su torero.
Después de aquella faena, la que
perdurará imborrable, se lleva-

ron al torero a hombros y tam-
bién al apoderado, se cortaron,
parece ser, alguna que otra pata,
de las que nada dice el reglamen-
to, pero ello no tiene ya demasia-
da importancia. Lo importante
ya estaba hecho. En Linares Jo-
sé Fuentes se había encontrado
a sí mismo.

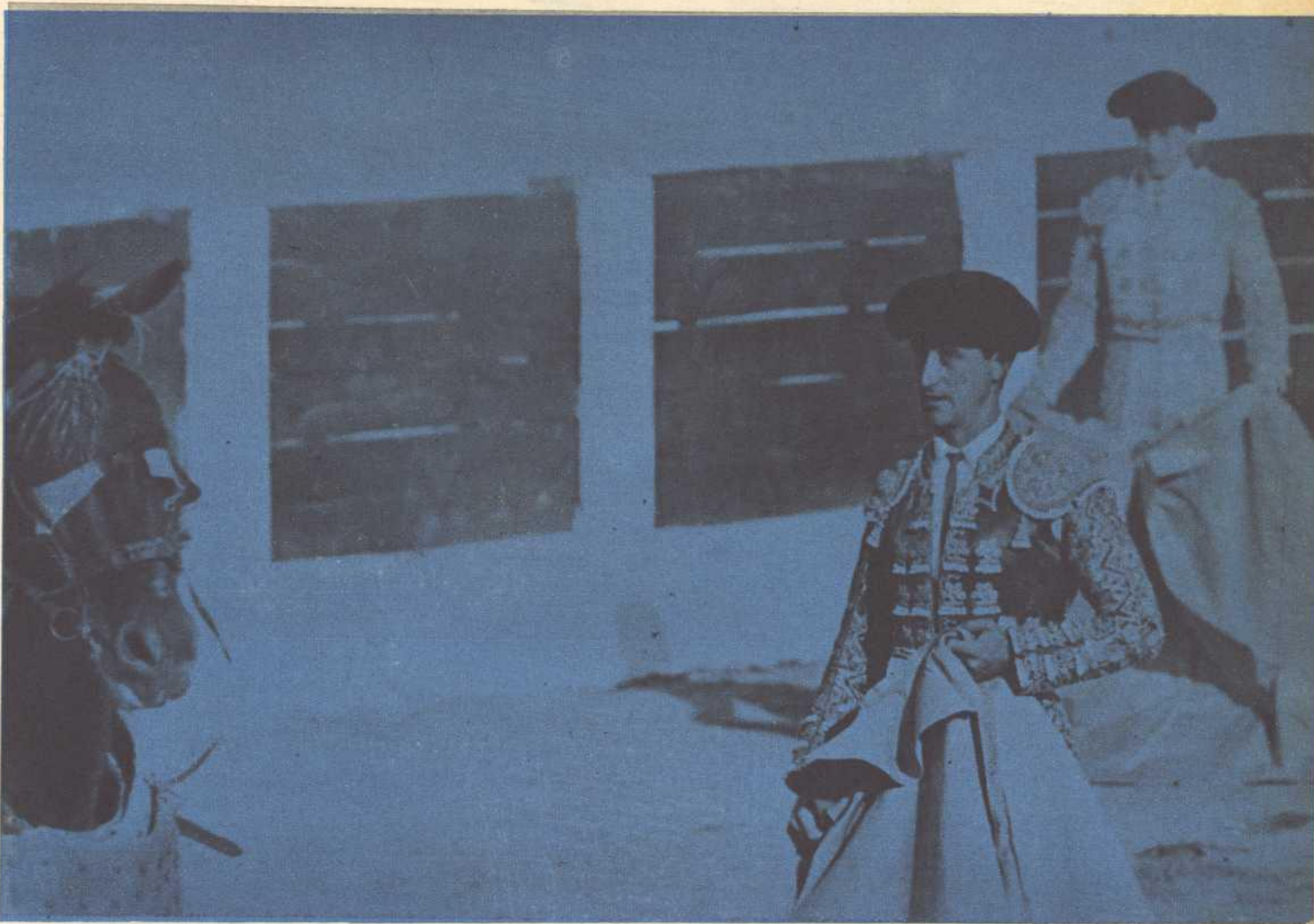
La corrida del marqués de Do-
mecq, salvo dos toros, los del lo-
te de Fuentes, menos malos, fue

chica y fea, zancuda y cornalona,
corniveleta o cuerninmensa, con
las astas a veces asemejando un
parral que daba sombra a un es-
queleto precoz y rudimentario.
Aquí el cuarto torillo a la salida
de toriles. O las velas del quinto,
que tuvo muchísima guasa, tan-
ta como para docena y media de
chistes, pues los cuernos al semi-
embestir los dejaba colgados de

cualquier parte, del cuello, las
ingles, la montera, menos del en-
gaño del torero. Francisco M.
Blázquez «Pacorro», el gran ban-
derillero madrileño, fue de los po-
cos que a las primeras de cam-
bio logró abatir, a una mano, su
cerviz. El Pireo, al matarlo, pasó
las de Caín, como es de suponer.

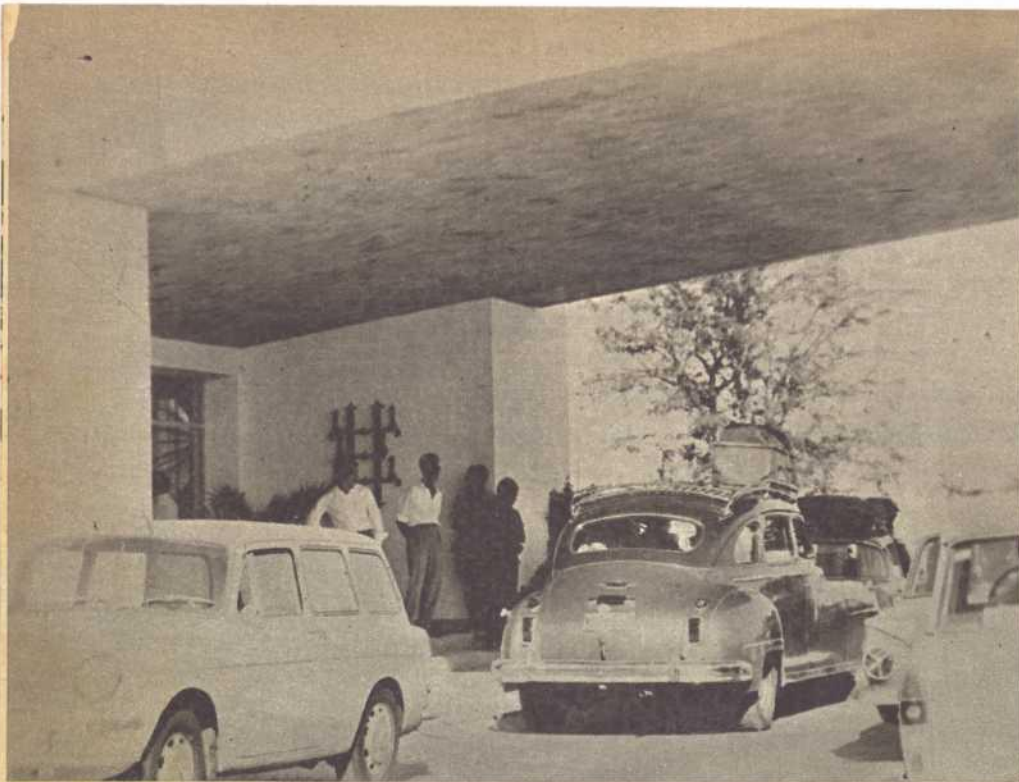
Con tal género, ni El Viti, ni
El Pireo, poco sacaron en claro.

La plaza prácticamente llena.

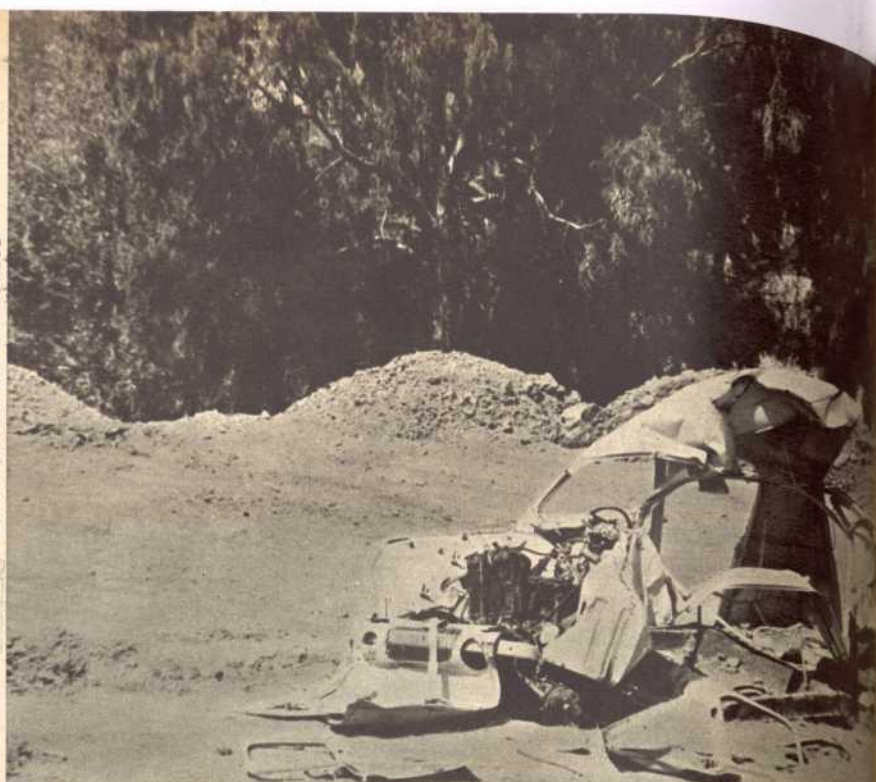


EL VITI Y EL PIREO NO SACARON NADA





Cementerio de vehículos



Albergue

TERCERA. — EL TOREO SE APRESTA A RECUPERAR SU SITIO. MAS AUN SIGUEN MURIENDO FRANCESES EN BAILÉN

Seis toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino

La batalla de la Feria taurina de Linares, aunque tiene su desenlace en la misma plaza, se replantea desde el cuartel general de Bailén, a unos 12 kilómetros

Los maestros

de distancia, desde sus paradores y albergues, donde las fuerzas vivas y los ídolos de la torería habitan plácidas habitaciones refrigeradas o se refrescan en sus piscinas. Encuentro allí a Antonio Ordóñez en traje de baño, aunque no se quiere bañar; no quiere en realidad salir al sol, que a día 30 de agosto cruje, y se muestra expectante. Fuma un cigarrillo a la vera de Alfonso Domecq, otro Domecq más por esta Feria tan «domecquiiana». Más allá de la sombra de la inmensa marquesina de su albergue, más allá de su fatídico cruce, el que Obras Públicas diligen-

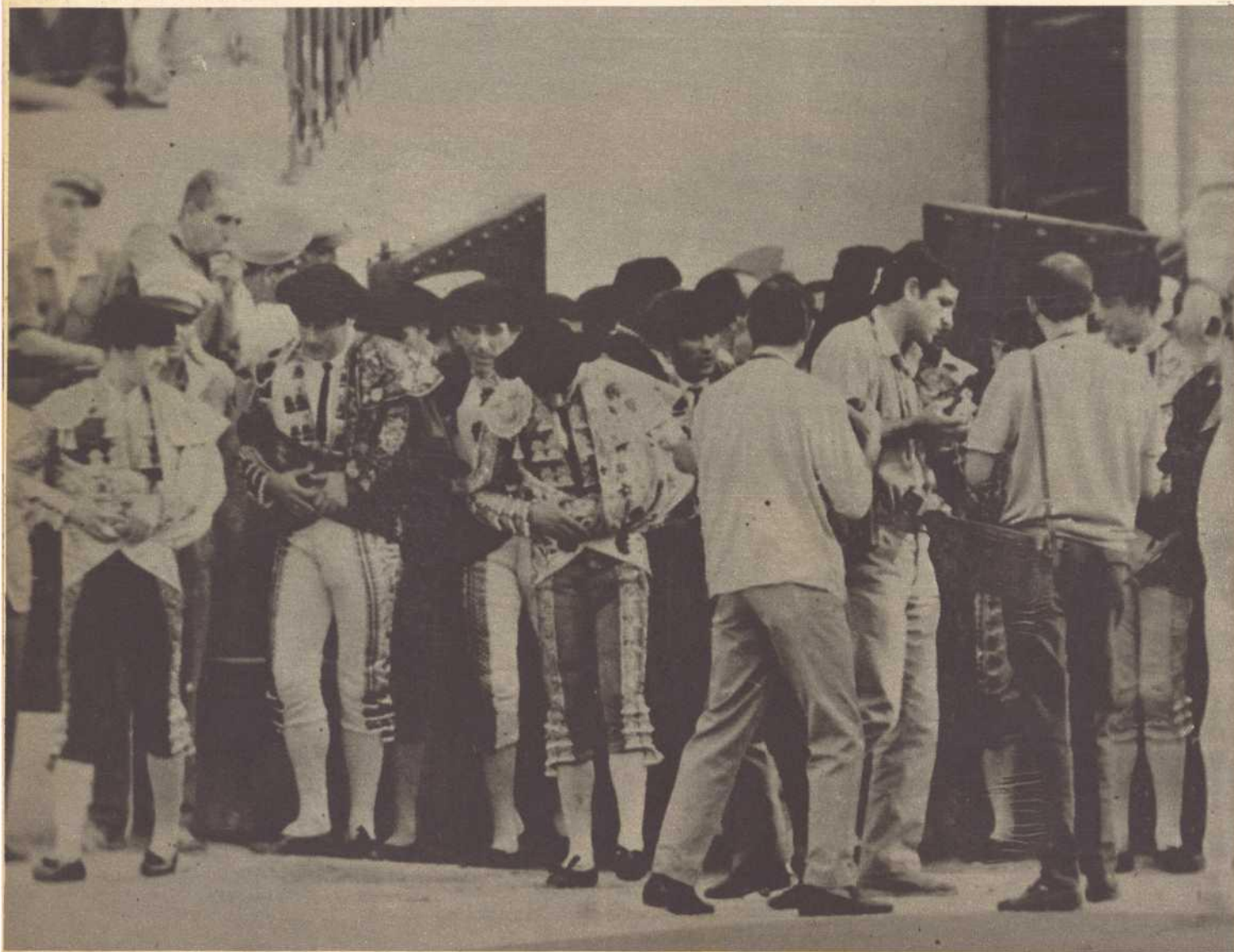
te se apresta a rectificar, tras una pequeña alameda existe un grupo de vehículos destrozados.

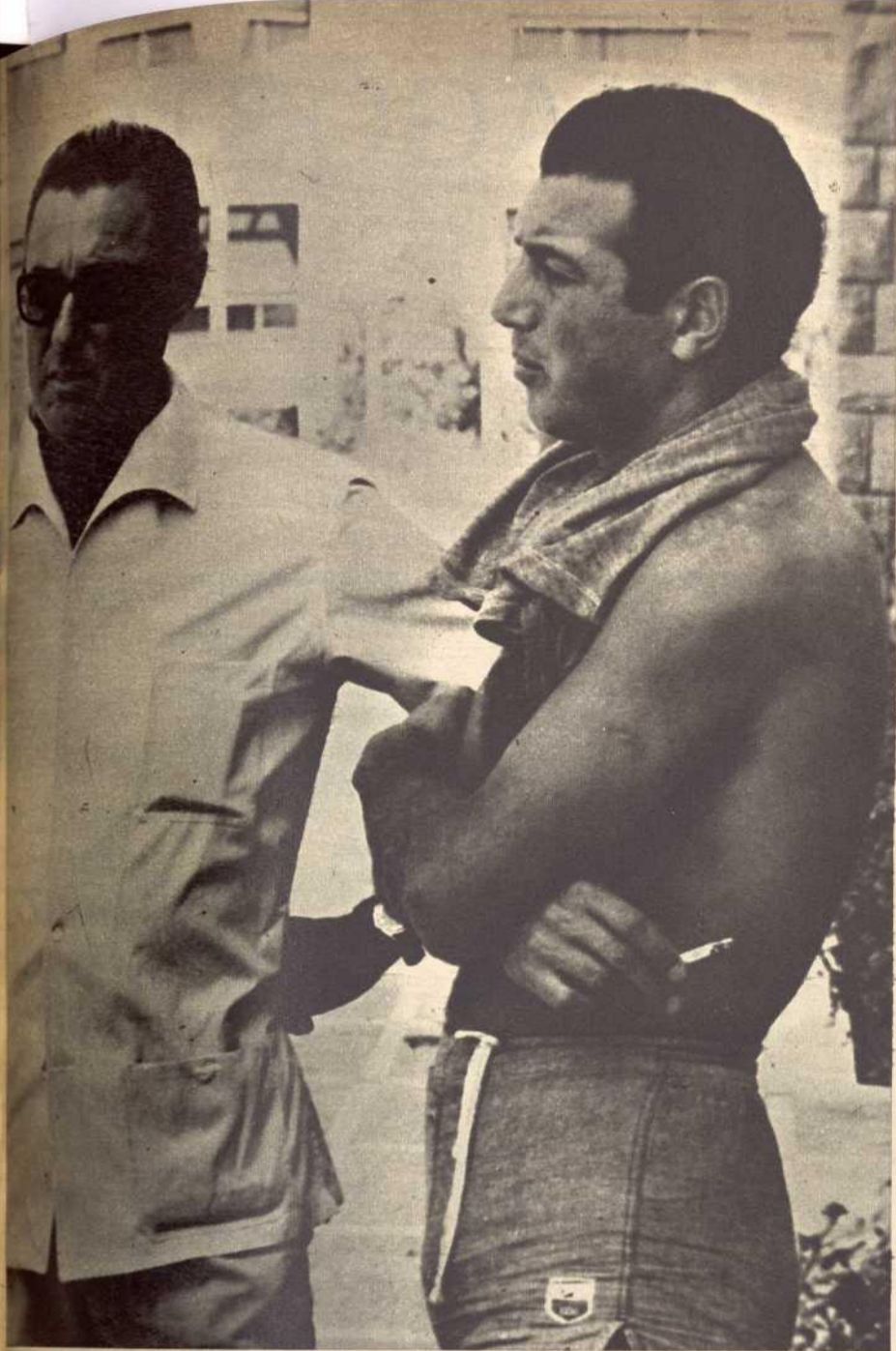
La torería se apresta. Con la vuelta de Ordóñez a los ruidos las aguas vuelven a su cauce y esa lucha, la constante competencia entre lo viejo y lo nuevo, lo moderno y lo clásico, lo cotidiano y lo eterno, casi al fin y al cabo una misma cosa, se plantea en toda su legitimidad. A la puerta del portón de Linares, encabezados por un diestro de abolengo y dos de alcurnia, las cuadrillas se lían el capotillo de paseo. Los maestros del toreo Ordóñez, Puerta, Camino, van a explicar

su lección. Van a cortar diez orejas y cinco rabos. A batir su propia marca y a multiplicar su fama enhiesta. Diego Puerta, versallesco en el brindis respetuoso, esforzado y turbulento en su quehacer constante. Jugándose el bigote. Cifándose a los riesgos con premura. Torero eterno de la donosura brotada en el valor, sangrada en el valor y garbo a cada instante. Supo igualar la cifra del que más en tarde triunfal, cortando igual que Ordóñez cuatro orejas y dos rabos. Paco Camino, estético y alegre, mantuvo firme sus posiciones, las que recuperara anteayer en Almería, e hizo rebrotar nuevamente su festivo cante de torerillo magistral.

Para Antonio Ordóñez, punto y aparte. Punto y aparte porque cuando una tarde Antonio Ordóñez cita, embarca y torea así es como si el libro alado de las artes de torear, que sin estar escritas quedaron grabadas en los aires del cielo, se diesen nuevamente al manifiesto en sus lecciones capitales: primera, cómo estar en la plaza; segunda, de la manera de torear a la verónica; tercera, del noble arte de torear en la suerte natural, y cuarta, compendio de las mismas y refrendo de sus méritos al volapié. La tarde de Linares de Antonio Ordóñez también ha quedado impresa en ese libro etéreo del arte de torear que un día dio a la luz Pedro Romero y que pervive por los cielos del Sur, dejándose leer casi siempre cuando más calienta el sol.

Los toros de Domecq correspondientes al día de hoy, a Juan Pedro y hermanos, dieron un excelente juego en todos sentidos. Corrida, si no muy grande, brava. Destacándose de entre ellos el cuarto toro, ensabanado, salpicado y capirote, al que se le cortaría la cabeza. Toro que por cierto lució al salir del toril la divisa puesta en el mismísimo testuz. Puntería.





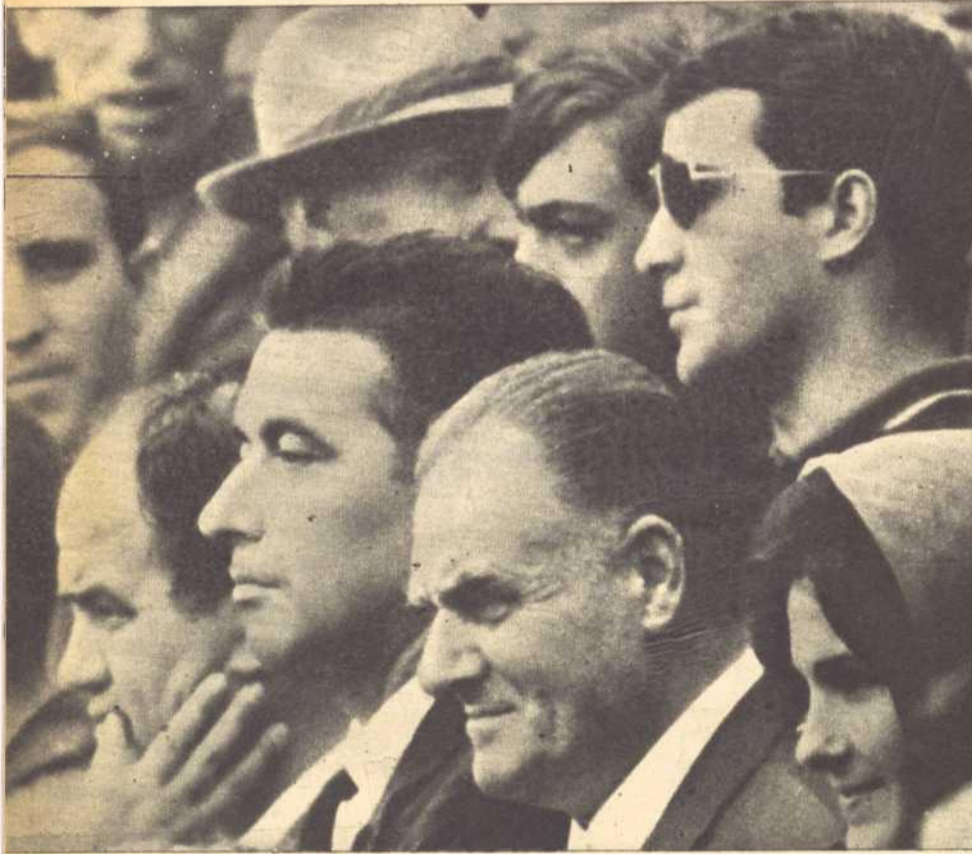
Ordóñez se baña, y punto y aparte



Puerta: Versallesco



TOLEDO, 31 AGOSTO



TENDIDOS: ELITE



EL CORDOBES TERMINA SU MARATHON TRIUNFAL ANTOÑETE RETORNA AL VALLE DEL OLVIDO

Treinta y un días después, algunos kilos menos, 64 toros muertos, 53 orejas cortadas y 11 rabos, alguna experiencia más y algún dinero; pero con la ingente tranquilidad del deber cumpli-

do y de la hazaña lograda, Manuel Benítez abandona el ruedo de Toledo. Triunfal, ¡cómo no! Para su postrera jornada agostea, a su primer toro, si no muy grande y tal, dócil y manejable, le ha hecho una faena de las suyas, de esas hechas desde un sitio y por un sitio privilegiado, del cual mantiene él sus privilegios, y



EL CORDOBES: REPERTORIO Y MEDIA VERONICA



fotocronica

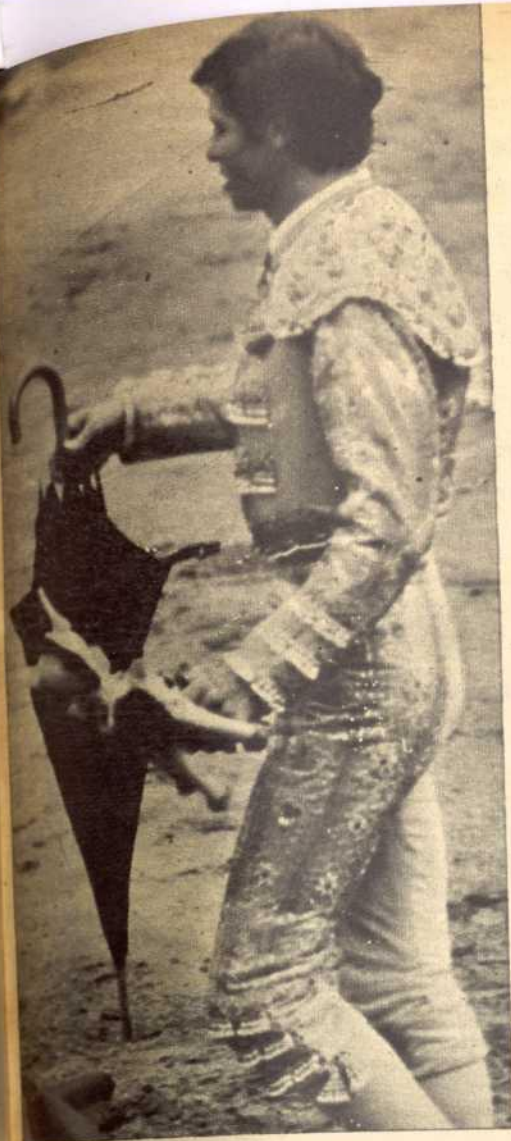
También toreó al natural ortodoxamente y heterodoxamente hizo lo suyo, lo que ha tenido que hacer durante estas treinta y una tardes seguidas, que parece ser van a continuarse en cualquier parte del planeta del toro. Hasta llegarse, ya en la vuelta triunfal

al recinto, a la barrera a devolver un paraguas que agradecía mucho, pero del cual no tenía ninguna necesidad.

Junto a las dos figuras del toreo, en primer lugar, ha toreado un diestro madrileño, un hombre ya, un «primera serie» que fue

un día, para caer después, que vuelve a los paseillos lujosos tras haber dado muerte a varias «gayumbadas» por los ruidos del ostracismo. Mas como siempre la verdad refulge, según el consuelo de los creyentes, Antonio Chel Albaladejo «Antoñete» ha

LAS TRES DE LA TARDE



PARAGUAS

ha cortado, en pleno fervor popular, bastante más madrileño y forastero que toledano, las dos orejas y el rabo de dicho astado. Su segundo fue devuelto al corral por chiquitísimo y en su lugar salió un sombrero de la misma ganadería, con el cual no terminó de centrarse. Pero en su primero había cumplido ampliamente con su deber, cual es su costumbre, y se había entregado ardoroso a satisfacer los ideales y apetitos de aquella masa amorfa que le observaba y aplaudía, muy luego, entregada de facto, de personalidades, hombres ilustres, mujeres guapas y forasteros de élite de entre ellos, que fotografiase, doy los testimonios de don Pedro Gandarias, don Manuel Aznar y don Juan Lladó, por un lado; y por el otro, los de nuestro director y Santiago Córdoba. Y para cortar las dos orejas y el rabo de su primer enemigo, El Cordobés había echado mano de todo su repertorio, el que algunos tachan de monótono. Mas a la vista de esta media verónica, que me arriesgo a tildar de ortodoxísima, ¿hay algún pero que aducir?





ANTONETE: SABOR

vuelto al ruedo de sus clamores de antaño y a los puestos cimeros de la torería, que ya no se le podrán cerrar, a la vera de El Cordobés y de El Viti, y ha toreado toda la tarde así, con un sabor, una tranquilidad, un buen gusto y unas ganas enormes de hacer el mejor de los toreados, con pleno derecho. Cortó la oreja en su primero y dio la vuelta al ruedo en su segundo.

Con El Viti, que no ha tenido precisamente su tarde, sucedió una cosa extraña. La gente no sabe a qué carta quedarse. Los espectadores de Madrid se van a Toledo a hacer novillos. Al matar a su segundo de una gran estocada, la gente pidió la oreja, y al concedérsela se la protestaron. ¿Por qué? «Chi lo sa?» Santiago Martín, muy digno, la mostró. ¿No la querían? La tiró al callejón y se metió para adentro sin dar tan siquiera la vuelta al ruedo.

EL VITI: CHI LO SA



TIENE SELLO DE FIGURA DEL TOREO...

EL INCLUSERO

La sensacional campaña que está realizando como novillero (¡43 actuaciones; 56 orejas!) le abren en triunfo las puertas de la alternativa

Este acontecimiento tendrá lugar el próximo año en las famosas «Fallas» de Valencia
EL INCLUSERO, un nombre que será base de los grandes carteles de la temporada 1966



FOTO CUEVAS

AL SOL DE
VALENCIA

EL NIÑO SABIO

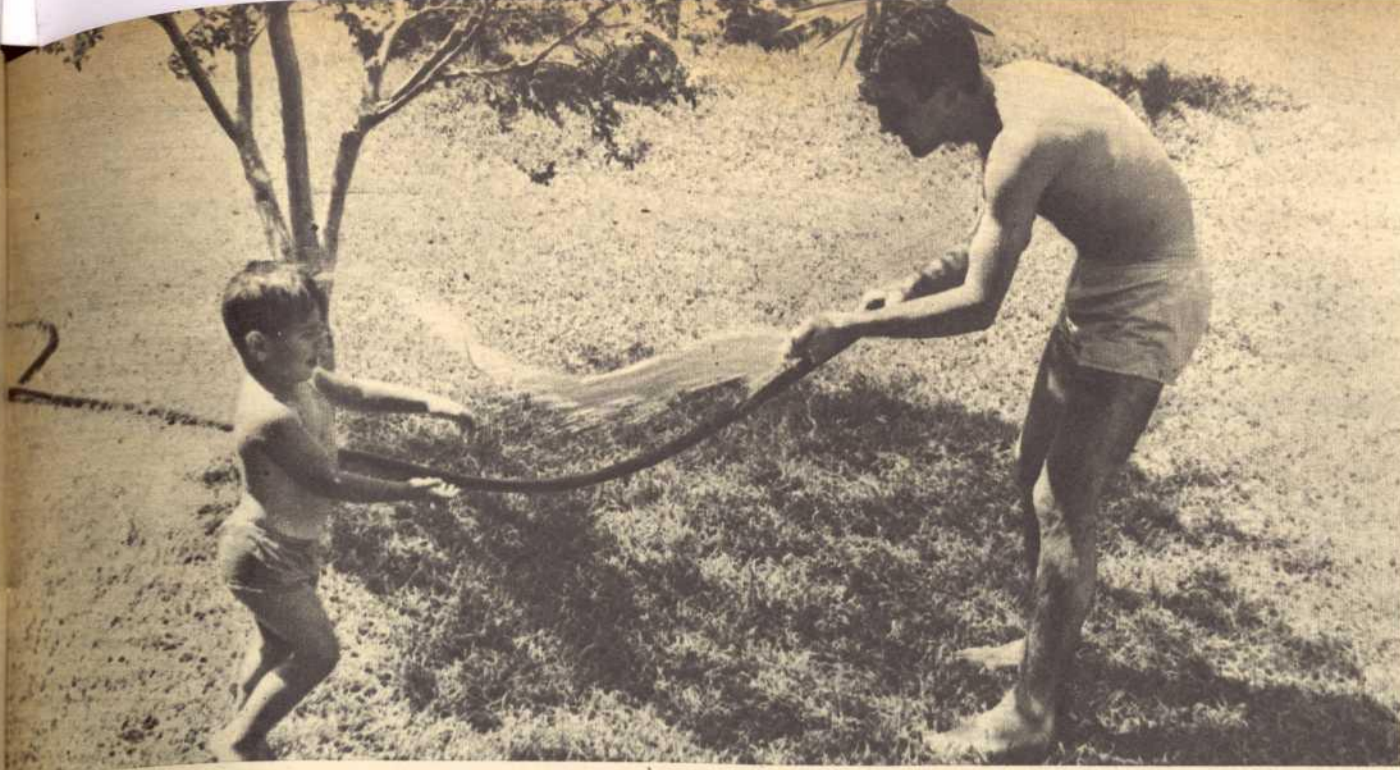
Paco Camino ha estrenado finca esta temporada
en las templadas tierras de Valencia
—huerta y casa confortable con espectáculo acuático—.

Por eso, cuando sus compromisos profesionales
le dejan libre unas horas allí se presenta
para echar un vistazo y, de paso, recrearse en la piscina.

En este ambiente de placidez se recupera
el torero del esfuerzo agotador de los ruedos...

(Fotos CUEVAS.)





En España veranea todo el mundo menos los toreros. Toda la escala social que trabaja puede permitirse el lujo de tomarse unas vacaciones, desde las chicas de servir hasta los ministros. Menos los toreros. Los solicitados por las Empresas, porque viven contra reloj; los otros, porque viven pendientes del teléfono, en busca de contratos.

Por eso nos parece original este reportaje gráfico que nos descubre en plena temporada a un torero de cartel en una faena excepcional: el recreo. Es Paco Camino. Pero Paco no está descansando en ninguna costa de moda; está en su casa, aprovechando unas horas que quizá haya robado a la cama para ver cómo marchan las cosas y, de paso, darse un chapuzón. Ahí tienen al chaval millonario de los toros en la finca que ha adquirido recientemente en la geografía levantina. Ahí está, al sol de Valencia, que no es lo mismo que «a la luna de Valencia.»

A sus veinte años, cuando a muchos chicos de su edad se les ha atravesado el «preu», Paco es catedrático de tauromaquia y estudia la manera de acertar en la inversión del capital que está ganando en ese juego de vida o muerte que él sabe capear con tanta sabiduría. El sueño de los



que empiezan a rodar por los caminos que llevan a la fama se ha hecho realidad en esta criatura que nació torero por la gracia de Dios.

Ha sido una carrera rápida, sin tregua ni descanso. Parece que fue ayer cuando, con ocasión de su doctorado, uno le preguntó:

—¿A qué aspiras, Paco?

Y el niño sabio de Camas respondió:

—A torear mucho para proporcionar un buen pasar a los míos.



Todo ha ido rápido, pero no fácil, porque la profesión de torero exige muchos sacrificios, está llena de amarguras y tiene un precio que produce escalofríos. Y Paco Camino también tuvo que saldar esa tremenda cuenta que se paga con sangre.

Pero como la ambición de estos ídolos es infinita, porque los aplausos, los halagos y la popularidad no tienen precio, yo estoy seguro que si a estas alturas, cuando los suyos viven con holgura y él tiene el porvenir ase-



gurado, le volviesen a preguntar.

—Y ahora, ¿a qué aspiras, Paco?

Seguro que contestaría:

—A seguir haciendo lo único que sé: torear.

Y es que estos hombres le tienen más miedo a la jubilación, al ocio, al olvido, que a un miura.

Y mientras torea se divierte así, jugando en el agua con su hermana Charo y su sobrinito, alejado del fuego de los ruedos; echándole sal a la paella valenciana, cogiendo fruta de la huerta. Entre naranjos...

S. C.



EL LAPIZ EN EL RUEDO
 El viento es el peor enemigo del torero, así, ese torero se agachaba, y así dejaba el capote en el suelo. A ese toro que corre, como cualquier caballo, le llamaba la gente cojo.
 Y se nos ocurre que para que el matador no tenga que ir a recoger el estoque, se coloque el diestro una especie de cinturón con la espada al modo militar. Así tirarían la falsa y sacaría de su funda la auténtica,
 A. CASERO

**MONUMENTAL DE MADRID,
 5 SEPTIEMBRE**

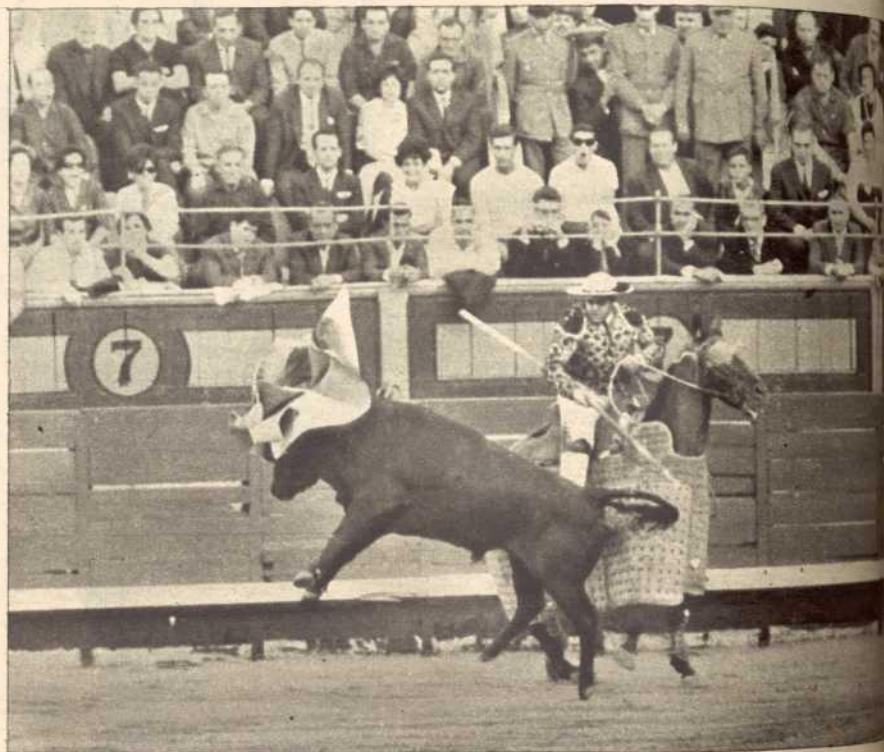
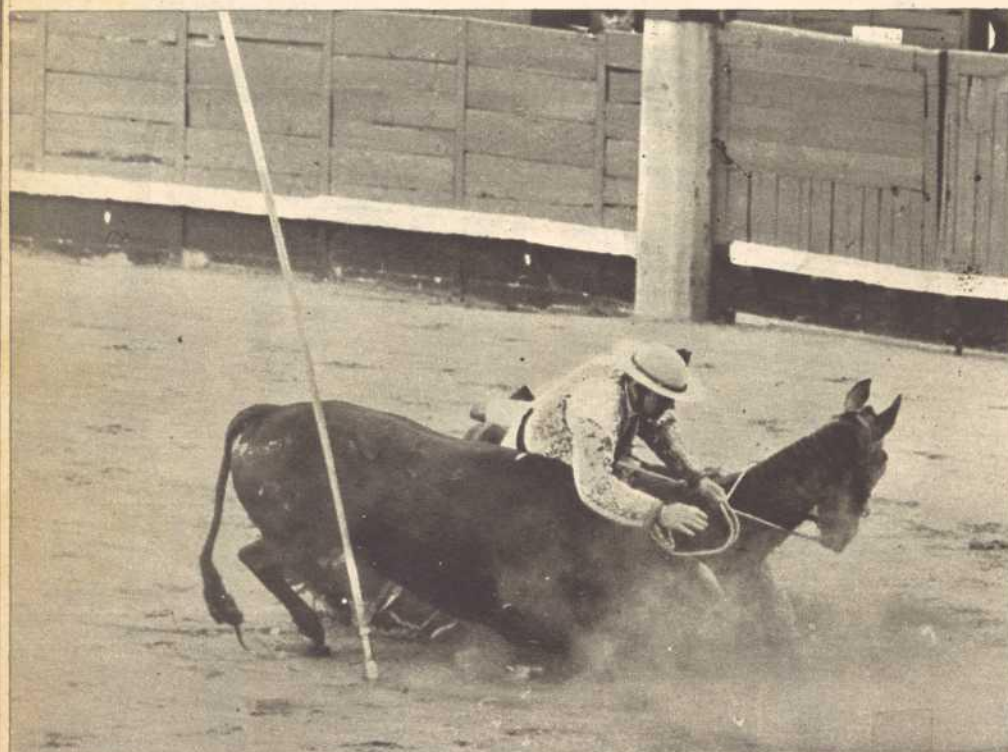
¡Y VAN VEINTIDOS NOVILLADAS!

Los novillos de Samuel Frutos fueron toreables, aunque salieron ásperos y broncos. El que se lidió en quinto lugar fue castigado con banderillas negras. Parte del público pidió que fuera devuelto a los corrales—injustamente—, pues no hay motivo para devol-

ver toros que son mansos. Hay que prestar más atención al reglamento, pero ¿quién enseña al público el reglamento? ¿Quiere de verdad el público aprender el reglamento? En las fotos que ven en esta página puede apreciarse el estilo bronco de la novi-

llada a la hora de acudir a pelear con los caballos. Un espectáculo más impropio de la Monumental de Madrid. Hoy acude el público en masa a la plaza madrileña, una plaza que tiene muchas posibilidades para atender

al público y sobre todo presentar espectáculos con más categoría. Hay muchos espadas en los dos escalafones (matadores y novilleros) para confeccionar carteles con más atractivo y más propios de una plaza con esta categoría.



Fotos: MONTES



LOS TOREROS

Rafaelín Valencia fue el más airoso de los tres espadas. En la foto le vemos en un torero pase de castigo rodilla en tierra. El muchacho tiene oficio. Gustó a ratos, especialmente con el capote. Dio la vuelta en el primero y fue ovacionado en el otro.

El Zorro de Toledo es un excéntrico. El público ya no está dispuesto a admitirle sus payasadas. El domingo volvió a hacer sus números de sobra conocidos. En su primer toro dio una vuelta muy protestada y se guardó silencio a su quehacer en el otro novillo.

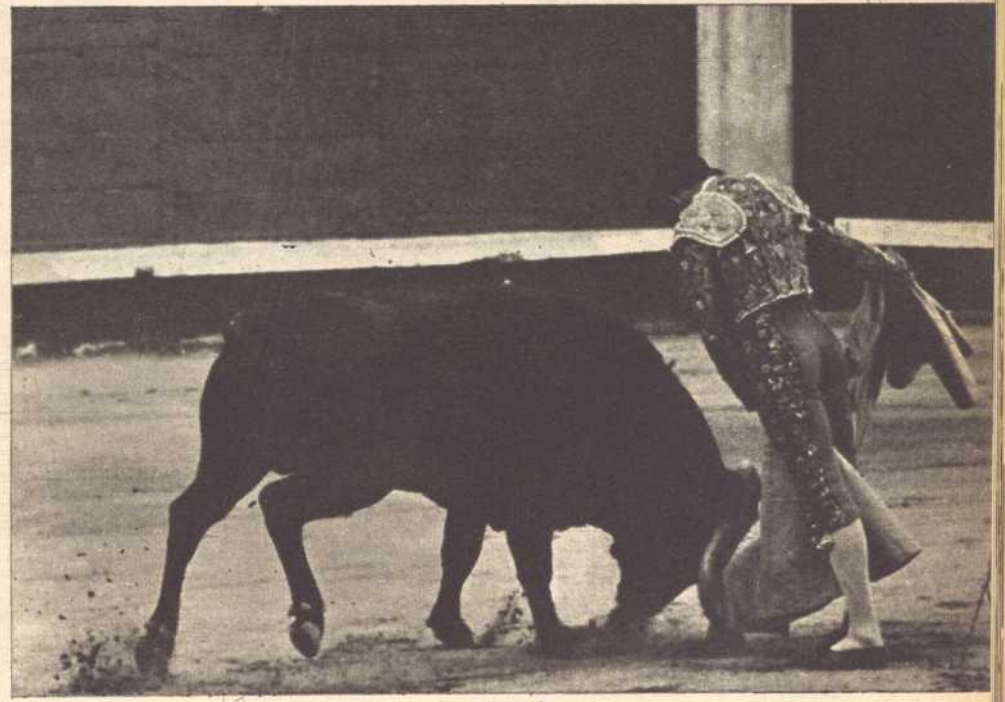
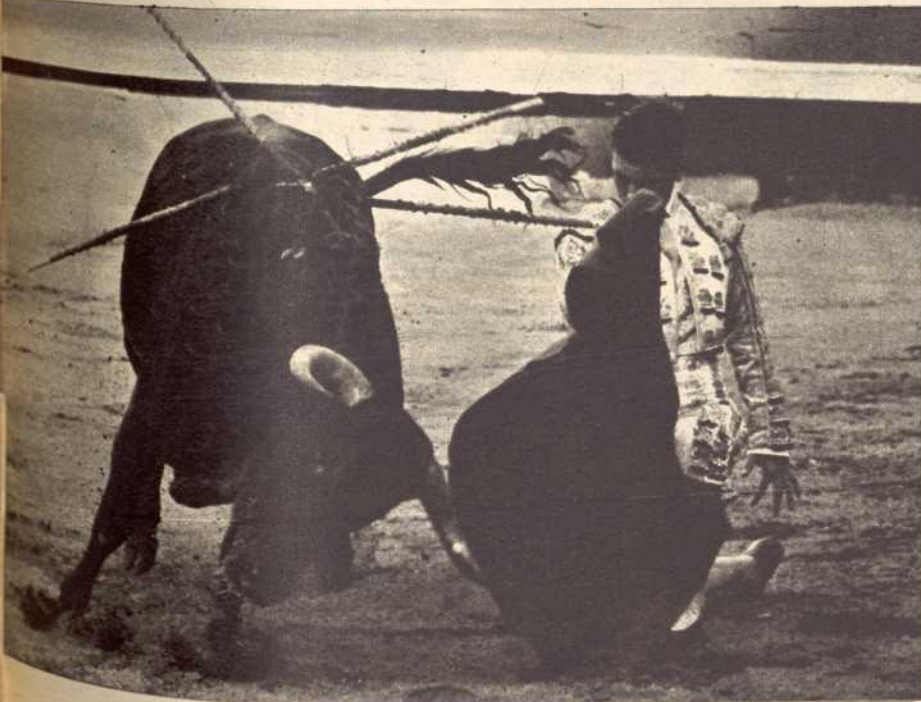
Joselito López no pasó de estar voluntarioso. No remató na-

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs.: 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)
Depósito legal: M. 881-1958
Año XX.—Madrid, 7 de septiembre de 1965.—Número 1.107

FOTOS TORRECILLA



FOTOS LENDINEZ

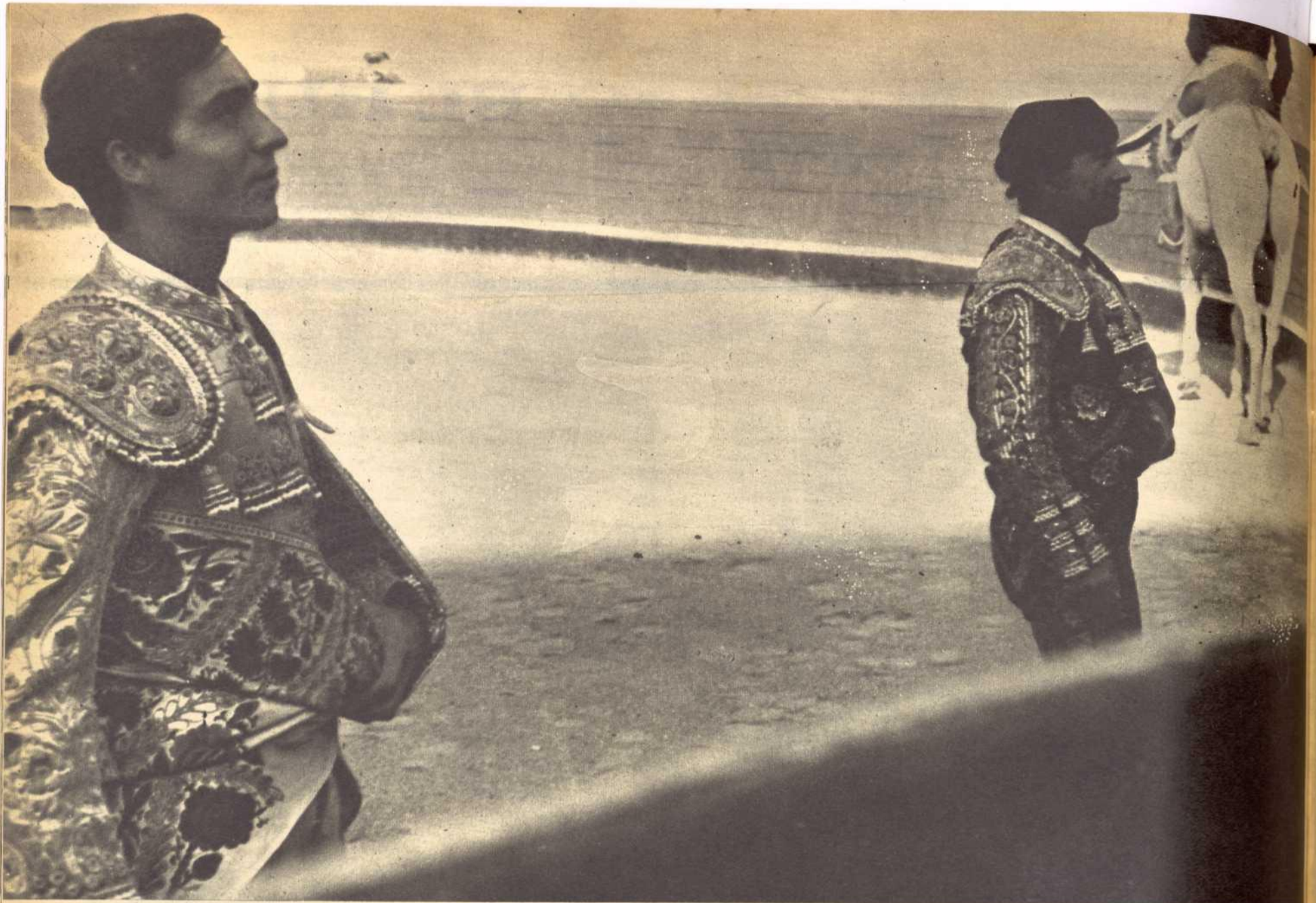
da. Su labor no tuvo relieve Y
ya sabemos que en el toreo las
medianías no se cotizan. La ve-
rónica de la fotografía pertenece

al único momento brillante de
su insípida actuación.

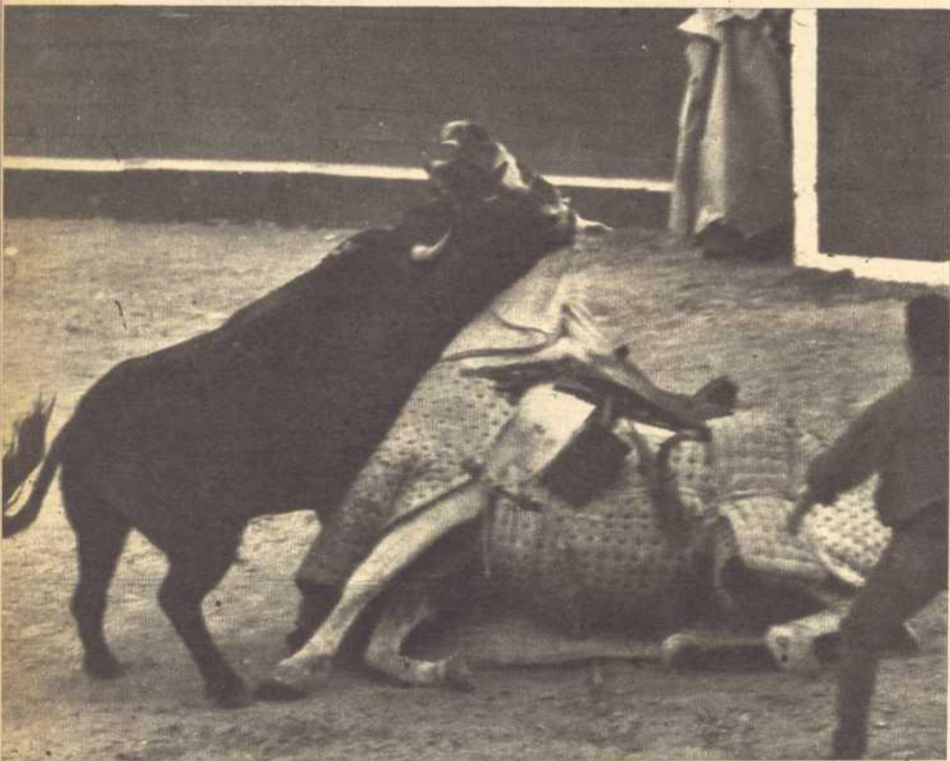
¿Hasta cuándo estos carteles?
La Empresa podía ofrecer algo

mejor, aunque fuera a base de
desconocidos, porque ya está
bien de Zorro de Toledo y com-
pañía.

Vale la pena ir con la incóg-
nita de lo desconocido y no a sa-
biendas de que lo que se va a ver
no puede pasar de lo vulgar



A la derecha: Bienvenida torea de capa y con la muleta.
 Antonio nunca ha puesto demasiadas pegas a los "gracilianos".
 Cuando embisten, lo hacen con fiereza, con casta.
 Presentan dificultades, pero lo que se hace a estos toros tiene su mérito,
 mucho mérito, como ocurrió el sábado.



Los toros de los Hijos de Graciliano Pérez Tabernero tuvieron respeto. No dieron facilidades a los toreros, pero sí pusieron a prueba la categoría de los mismos. Derribaron en varias ocasiones, y a pesar de los marronzos de los picadores tomaron numerosas varas. Únicamente el sexto escaso de fuerzas. Con estos toros no valen las monerías al uso y abuso. Hay que andar listo con ellos. Y en torero.

Fotos TRULLO Y MONTES



MANO A MANO

BIENVENIDA - FUENTES CON TOROS DE GRACILIANO PEREZ TABERNEO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 4.—Se lidiaron toros de los Herederos de don Graciliano Pérez Taberno para Antonio Bienvenida y José Fuentes. La plaza ofreció un magnífico aspecto. Casi lleno.

Los pupilos de los señores Pérez Taberno, de aceptable presentación, tomaron en total 19 varas, derribaron en tres ocasiones y, en general, llegaron al último tercio cobardones y con genio. Salvo los lidiados en primero y sexto lugares, ofrecieron difi-

cultades, no prestándose al lucimiento de los espadas.

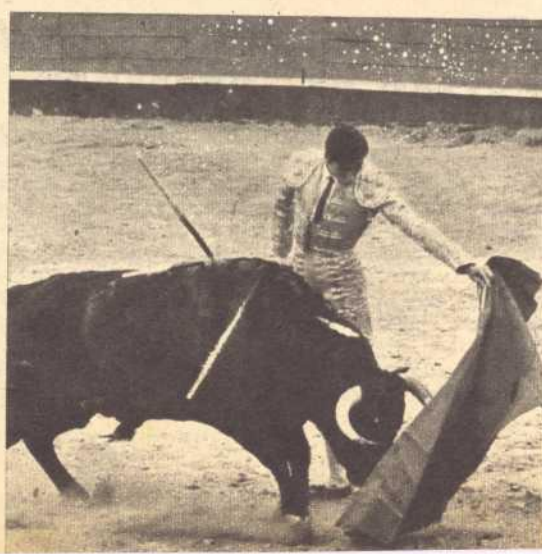
Antonio Bienvenida cuaja media docena de lances a la verónica magistrales al que abrió plaza que hizo concebir los mejores auspicios a los aficionados. Con la muleta comenzó la faena doblándose con el toro de forma excelente sobre ambas varas. A continuación instrumentó una serie de naturales rematados con el de pecho magníficos. Bajaron de tono los muletazos que siguieron sobre ambas manos y acabó de media estocada corta sin pasar que bastó. Fue ovacionado.

En el tercero, que llegó muy quedado a la muleta, instrumentó una faena de aliño con pases sueltos por alto de buena factura y algún que otro derechazo, aunque sin confiarse. Necesitó de dos pinchazos y ocho descabellos. División de opiniones. Al quinto lo recibió muy bien con la capa ejecutando varios lances y media verónica muy aplaudidos. A la muleta llegó cobardón, embistiendo a oleadas. Lo mató de un pinchazo, una entera con precauciones y descabello. División de opiniones.

José Fuentes estuvo valiente toda la tarde. Toreó muy bien de capa en los lances de recibo a su primero. Con la muleta llegó poco picado; intentó torearlo al natural y sufrió una voltereta. Pinchó en seis ocasiones antes de media estocada y una entera y dio lugar a que sonara un aviso. Palmas. En el cuarto faena de aliño para dos pinchazos, media estocada y un descabello. Palmas. Al sexto, el mejor del encierro, después de un tercio de quites magnífico por parte de ambos diestros, le hizo una faena

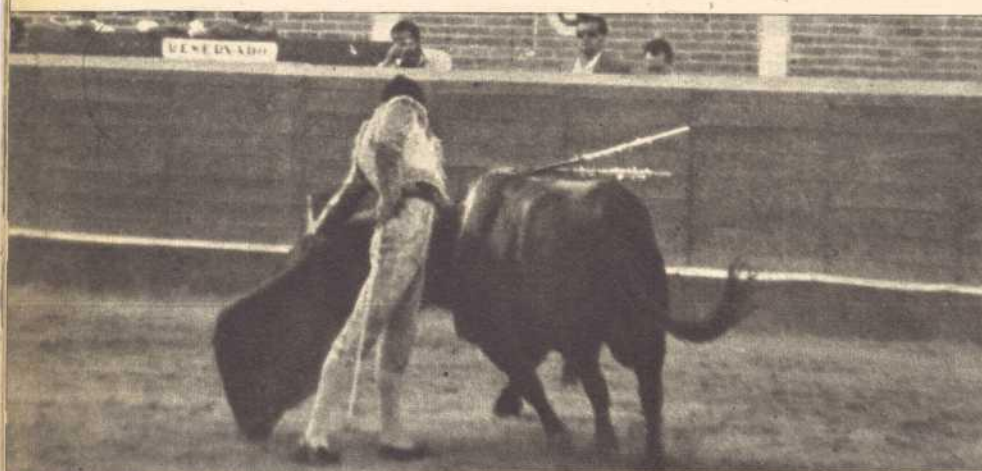
francamente buena con muletazos largos y templados sobre ambas manos, aunque con la ventaja de citar siempre con el pico de la muleta al pitón contrario, con lo cual aun llevando muy toreado a su enemigo le resulta difícil ligar los muletazos, pues queda siempre descentrado. Señaló un pinchazo seguido de una entera entrando bien y dos golpes de verdugillo. Dio la vuelta al ruedo.

Los dos matadores fueron despedidos con aplausos al abandonar el ruedo.



Dicen que José Fuentes es un torero frío. El sábado, José Fuentes estuvo muy valiente. Camina seguro, camina en torero, camina con valor. Con la mano zurda y con estos toros tuvo momentos muy afortunados.

FERIA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES



EL ARTE DE CURRITO, LO MEJOR DE LA FERIA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

La corrida del domingo en San Sebastián de los Reyes tenía el atractivo de tener en los carteles al madrileño Antofiete, triunfador en ese resurgir, apoyándose en el buen toreo. Pero lo que nadie pudo imaginarse es que Currito, que venía a sustituir al madrileño, toreaba con la pureza y la hondura de la que hizo gala. Los muletazos le resultaron de los más artísticos que ha visto uno a lo largo de la temporada. No se puede torear mejor. La faena, a su primer toro, de haberla hecho en las Ventas, a estas horas no se hablaría más que de Currito en todo Madrid. Pero el muchacho ha tenido la mala suerte de realizarla en San Sebastián de los Reyes, ante escasisimo público. Vale la pena hacer mención a lo que ha sido lo mejor de la Feria y de muchas Ferias. En las fotos, el pase natural de Currito, cargando la suerte, templando mucho y rematando como sólo los que saben torear pueden hacerlo. Y otro natural perfecto del torero madrileño. Atención a Currito. Así torear muy pocos; tan pocos, tan pocos...

Voltereta de Vicente Punzón. El de Consuegra está torpón. No se acopla con los toros. Véase las consecuencias. (Fotos Trulló.)

LA CORRIDA DEL DOMINGO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 5 Toros de doña Carmen Ramírez, de Salamanca, para Emilio Oliva, Vicente Punzón y Antonio García «Currito».

Doña Carmen Ramírez mandó una corrida muy bien presentada, bonitos de lámina, y que, además de cumplir con los montados llegaron a la muleta sin ofrecer dificultades, a excepción del sexto, mansurrón, que no paró un momento durante toda la lidia. Los mejores, primero y tercero. El segundo, que renqueaba de los cuartos traseros, fue sustituido por uno de don Luis Miguel Dominguín, mansurrón.

Emilio Oliva estuvo valiente, aunque sin alcanzar el deseado lucimiento. En su primero, que lanzó de forma aceptable, lo toreó de muleta sobre ambas manos de forma discreta, sin aprovechar demasiado las magníficas cualidades que ofrecía el noble animal. Lo mató de pinchazo, una casi entera y seis descabellos. Escuchó palmas. En el cuarto faena valiente porfiando mucho pero sin lucimiento. Necesitó de pinchazo y una entera atravesada. Silencio.

Vicente Punzón anduvo valentísimo, aunque falto de sitio y torpón en sus dos enemigos. En el sobrero, corrido en segundo lugar, con la muleta estuvo ase-

do, aunque sin confiarse, lo mató de tres pinchazos y dos medias estocadas y escuchó palmas y pitos. En el quinto, que sacó algún lance aceptable, estuvo valiente con la muleta sacándole algunos derechazos de buena factura. Resultó cogido sin consecuencias. Terminó de una estocada caída entrando derecho. División de opiniones.

Currito estuvo toda la tarde en «sona» de torero que puede abrirse paso en el nuevo escalafón. Toreó superiormente de capa a su primero, cargando la suerte en los lances de recibo y rematando de forma impecable con la media verónica. Con la muleta toreó muy bien, sobre todo con la mano izquierda, sacando naturales perfectos, con temple y mando exquisitos. Mató de pinchazo y media caída. Cortó una oreja. En el sexto, que llegó a la muleta corretón y no hubo forma de fijarlo, se limitó a trastearlo por la cara para matarlo de dos pinchazos, dos medias estocadas y cinco descabellos. Palmas. Fue despedido con muchos aplausos.

Antonio SANCHEZ

LA NOVILLADA DEL VIERNES

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 3 Dicen que hubo una novillada con picadores y reses de poco respeto de los señores Ortega Estévez. Y que torearon El Jaro, César González y El Pitanito. Dicen que El Jaro cortó una oreja y que César escuchó palmas. Y que fracasó El Pitanito.

LA FERIA DE MERIDA

LA CORRIDA.—EL CORDOBES Y SU PLAN DE DESARROLLO

Seis toros de Joaquín Buendía para Paco Camino, El Viti y El Cordobés

La Feria ganadera de Mérida aún yergue sus tenderetes y zaquizamis para el trato en rededor del viejo calvario, antigua entrada a la romana capital por el camino viejo de Badajoz. Mas a duras penas. Los gitanos no cesan de maldecir la maquinaria. La cabaña nacional

ya casi no se rige por estos mercados. La semi o la plena estabulación han terminado con las ofertas y demandas ocasionales. Aunque como sigue impereando el astro rey sobre todos nosotros y la rosa de los vientos, la sequía sigue siendo la misma desde mediados de marzo, va ya para seis meses. El campo no anda boyante. Poco más que unas cuantas mulas para carne, la que dicen consumen con gula nuestros vecinos, allende los Pirineos, se puede encontrar, por los cerros feriales. Al fondo una nueva Mérida, ya no artesana, sino in-

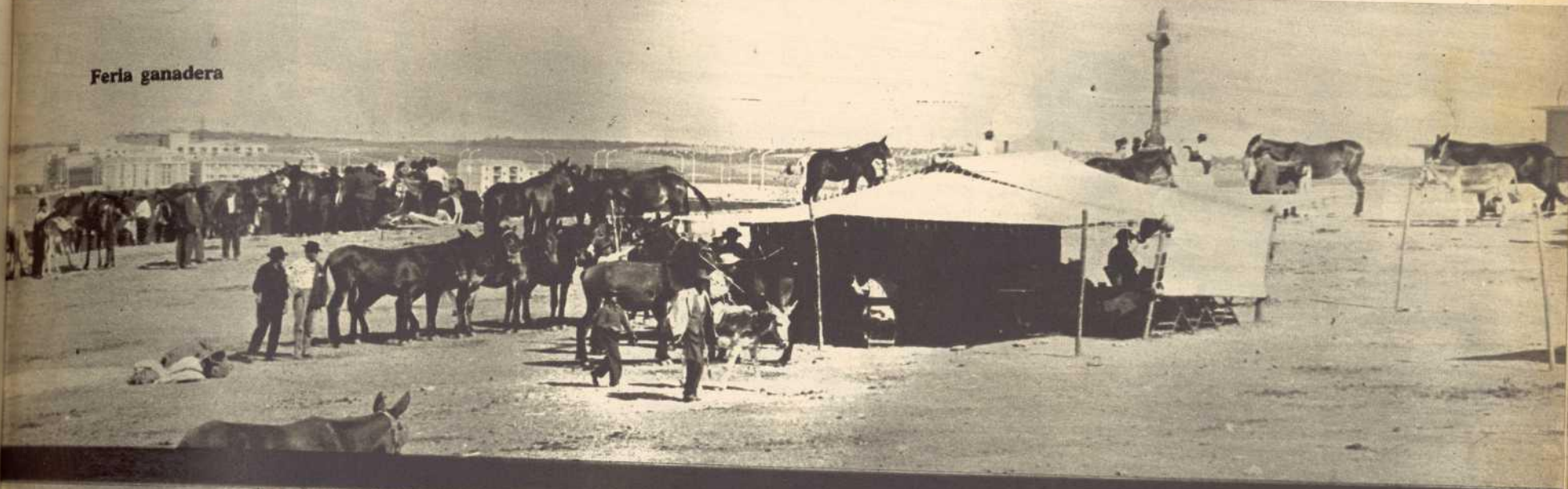
dustrial, se eleva ya prometadora sobre sus cimientos arqueológicos.

Mas a la tarde la plaza estará llena, y mañana, en la novillada, aún más. Pues el primer día torea El Cordobés, y el segundo los tendidos de sombra sólo costarán 25 duros. Y eso que el «papel cordobés» parece ser que va debilitando algo sus estrepitosos llenos de ayer. En la corrida de Mérida quedaron unos 300 billetes por vender, claro que de los más caros. Mas ello —al no apreciarse todavía los claros y al ver al diestro, pleno motor de su propio plan de des-

arrollo, insistir ante el toro en las mismas meritorias cosas de siempre—, aún no quiere decir nada concreto. Encabezando soñeramente los públicos del todo Badajoz y su provincia, que en la Emérita Augusta celebran sus ferias, el Gobernador Civil de la provincia, don Francisco Santolalla y Lacalle, asiste a la función taurina acompañado de su distinguida esposa y de don Francisco López de Ayala, Alcalde de la villa.

Torea El Cordobés, éj otra vez. El mismo. Ojos inquisitivos, pelo rebelde, estoque y muleta firmes en mano. Quien

Feria ganadera



Muleta firme en la mano





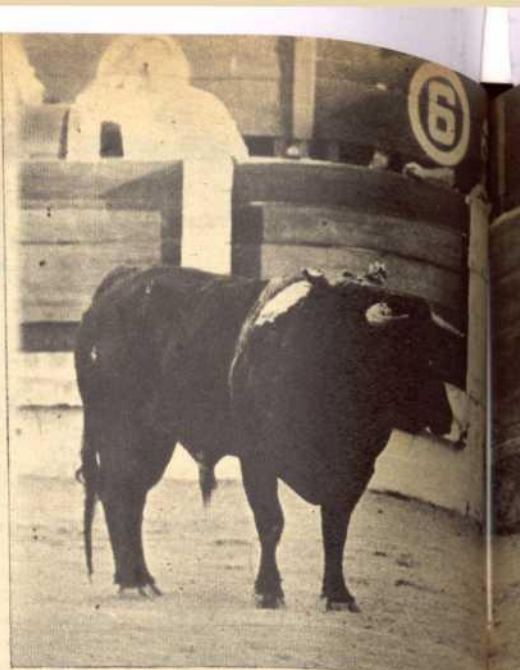
Gobernador y Alcalde

del templo. Tres orejas fueron sus triunfos.

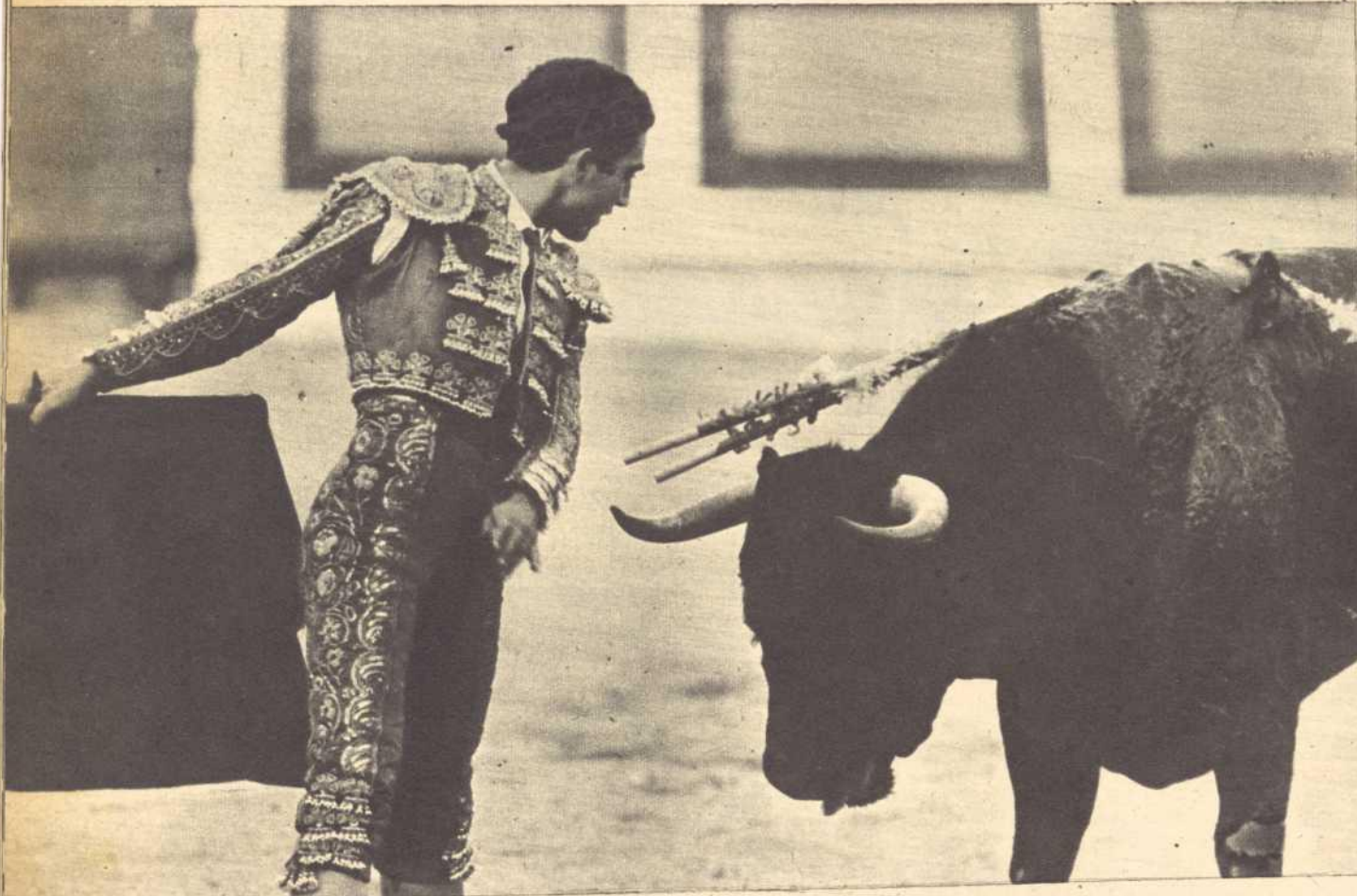
LA NOVILLADA. — ALVARO DOMECQ, SEIS NOVILLOS DEL SIGLO XIX Y OSCAR ROSMANO

Un toro de Cámara para Alvaro Domecq Romero y seis novillos de doña Ana Peña para Pallarés, Tinín y Oscar Rosmano

Un caballero español a pie, la mano en alto, ante la muerte, reverencioso de su enemigo hecho a ley, la mano aún llena de sangre de sus péndolas, muy luego de haber toreado a caballo torerísimamente un toro, todo un toro, de los desechados ayer en la anunciada corrida, prácticamente en puntas. Todo un tren cuando se iba allí donde lo citaban, al que había que clavar en todo lo alto para domeñar y al que no era fácil engañar. Con él, que estuvo a caballo con mucho mérito y donosura y a pie, torero. Cortó triunfalmente la oreja.



Un caballero a pie



Paco Camino: Desplante



Torerillo lusitano

es el culpable benemérito de esta conmoción, este plan de desarrollo taurico que conmueve el planeta. Hasta «Pravda» se ocupa de él. Y el «Times» y «L'Express», auténticamente atónitos. Casta del varón de una raza que soterrada fluye lo mismo en los palacios que en los abroñigales. Mérito propio de un ser humano explayado todos los días a las cinco o cinco y media o a las seis menos cuarto de la tarde, como ésta de hoy en Mérida, que aunque el «marathon» haya terminado, todo sigue lo mismo. Y en ello El Cordobés. Tan «mal torero», tan «torniquete», etc., justificando todas las tardes su lugar, no precisamente de descanso, su «kilo», como él dice, o sea, su millón por tarde, que le calculan, y engrasando, obligando, acelerando toda la Fiesta a su ritmo, quiérase o no, esplendoroso. A la brava corrida, aunque terciada, de Santa Coloma que se lidió esta tarde, toros bravos para toreros, le cortó a su lote tres orejas, las dos a su primero, en pleno clamor, la otra al último, protestada, ¡cómo no!

Segundo del cartel, Paco Camino se desplanta con el toro, en el ritmo de su apasionado manifiesto de arte. Camino siguió aquí el sendero de los elegidos que escogió en Almería. Para bien suyo y de la Fiesta. Obligado por las circunstancias. Y con suerte en el sorteo. Pero con la agilidad y entereza de ánimo suficiente para crear sus artes, con la bravura legítima de unos santacolomas íntegros de eso que ha de tener un toro bravo, toreándolos con el mejor toro y encontrándose con ellos plenamente a



El Viti, a la verónica

gusto. Toda su actuación tuvo ingentes calidades, incomparables: su sabiduría, su aroma, su ciencia. Cuatro orejas y un rabo fue su palmarés, con el que se erigió en pleno triunfador de la tarde.

Cerraba la terna y abría España el castellano de la misma Salamanca, entre Córdoba y Sevilla, y Santiago Martín «El Viti» no sólo toreó así a la verónica, también lo hizo al natural y al volapié. Seco, entero, macizo, torero más de estos tres rubricando la verdad del esplendor de la Fiesta, con el lote menos grato por cierto. Valiente cuando hubo que estarlo, templado a la hora

Después la novillada, que fue saliendo uno a uno, menos mal, por toriles, salió con trabuco, con reminiscencias del siglo pasado, sotabarba y todo, cuernos veletos, astillados algunos así y sentido y casta a espuestas y dificultades por arrobos. Demasiadas para unos novilleros deseosos de palmas que no se querían conformar con lidiarios. Que querían torear y que no lo lograron. Salvo, no al quinto, al sexto, con el cual el portugués dejó a Portugal, y a su patria chica, Évora, muy alto.

La tarde no va bien. Los rostros andan preocupados. En el burladero de



Panorama

apoderados la «nouvelle vague» de los apoderados taurinos. Ante quienes se ofrece un ancho y largo panorama, pues andan capacitados para ello: de izquierda a derecha, hasta Alvaro Domecq Romero que cierra la fotografía: Tinín (Faustino), Salvador Sánchez Pipo y Javier Chopera.

Un banderillero, adornos plateados, resignado caminar, se destaca ante la ovación cerrada del público, con el beneplácito de su matador, tras haber colocado dos pares de antología al sexto de la tarde. Se trata de Antonio Cipriano «Badajoz», el diestro de Coruche, no sólo el mejor banderillero, sino el mejor aficionado de su tierra, tan querido de estos públicos fronterizos.

Y un torerillo de habla lusitana, pero de hechuras andaluzas, de la mejor busnâ ley, quien ha aguantado lo indecible, al igual que sus compañeros, los azares y achares de la embestida cornúpeta,

todo lo dificultoso del encierro. Pero quien al sexto, cuando la tarde declina, cuando concluye la Feria de Mérida, se la juega por el único resquicio de la jornada ante un novillo muy hecho y veleto, al natural, con el pasillo garboso de quien siente el toreo, el paso menudo de un Manolo González, pongo por caso, el arrojado de quien quiere llegar a ser algo en esta Fiesta como sea, aprovechando todas las fechas, todas las oportunidades, aunque sean de éstas, con toros, y no de las otras con cabras, para volverse a su tierra contento con las dos orejas en la mano. Pues también lo mató arriba, yéndose tras la espada a la una, a la primera que es la que alumbra. Este muchacho está en excelentes condiciones de triunfar por toda España. Atención a Oscar Rosmano.

B. V. CARANDE



Antonio Cipriano «Badajoz»

Cuernos astillados



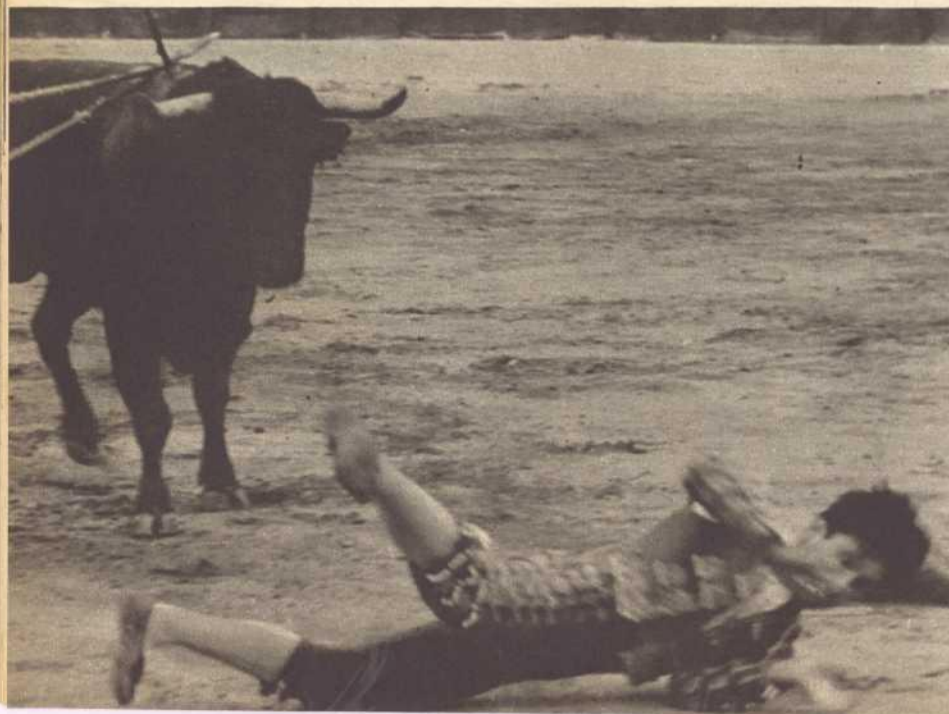
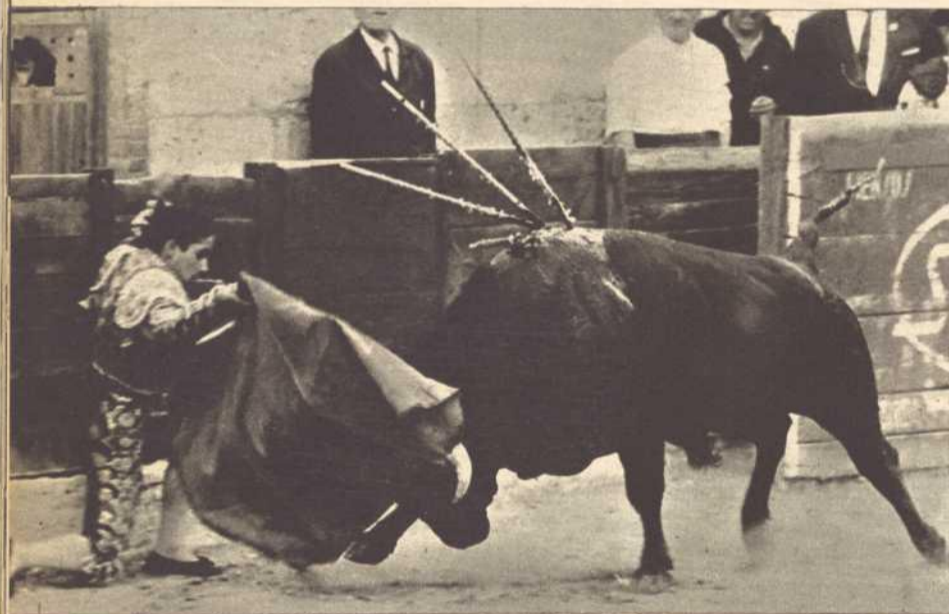


Feria castellana, aunque en las geografías Salamanca, Zamora, Valladolid y Palencia figuren como tierras del Reino de León. Palencia tiene una Feria humilde, pero no por eso menos importante que las demás de su categoría. Algo parecido ocurre con su catedral, ignorada en los grandes pasquines de los reclamos turísticos y llamada por los enamorados del arte «la bella desconocida». La catedral de Palencia no ha tenido Prensa y la merece como la que más. A la Feria le pasa igual. Una breve nota de agencia en cualquier rincón de una pági-

na y pare usted de contar. Sin embargo, los carteles son postineros, aunque la plaza tenga fama de taquilla pobre. El jueves hicieron el paseo El Viti, con El Cordobés y El Puri. La corrida fue de don Juan Gallardo. Cartel importante, aunque el ganado sacara a veces esa mansedumbre peligrosa que tanto molesta a los toreros. Seis torillos como los de

A la izquierda: El Viti quedándose quieto en el estuario. Bajo estas líneas: El Cordobés, dándole los adentros, intenta corregir el defecto de echar la cara arriba que sacó su segundo. Abajo: El valeroso Puri inicia su faena sentado en el estribo y después resultó cogido aparatosamente. (Fotos Payá.)

PALENCIA: FERIA DE SAN ANTOLIN UN TRIUNFADOR: EL VITI



cualquier Feria postinera. Torillos revoltosos, que vinieron a estropear la fiesta a la mayoría del público que llenaba la plaza para ver a El Cordobés. Cuando Benítez no corta orejas, como es costumbre, viene la desilusión. El público no se para a pensar que el ganado sea bueno o malo. En Palencia, El Cordobés no salió favorecido en el sorteo, no pudo acoplarse, y después, con la espada, anduvo remiso.

El Viti acabó en triunfador. Para él fueron las únicas orejas de la tarde. Una en su primero y dos en el segundo. En los dos estuvo tesonero y lidiador. Al primero, que se vencía por el derecho y acabó refugiándose en tablas, insistió hasta conseguir someterlo. Con el cuarto, que salió alegre y se vino abajo, quedándose sin fuerza, El Viti estuvo muy cerca, obligándolo a embestir, para rematarlo de un pinchazo y la estocada segura.

El Puri salió embalado de va-

liente. Su primera faena fue un constante alarde de coraje y empeño de triunfo. Lo cogió de forma impresionante, pero el pequeño torero de Bujalance siguió arrimándose. Después, la espada deslució su labor, y después de pinchazo y media necesitó nada menos que ¡once! golpes de verdugillo. A pesar de lo cual hubo salud desde el tercio.

Su segundo, burriciego, después de ordenar su vuelta a los corrales hubo de ser muerto en la plaza al negarse a acompañar a los cabestros.

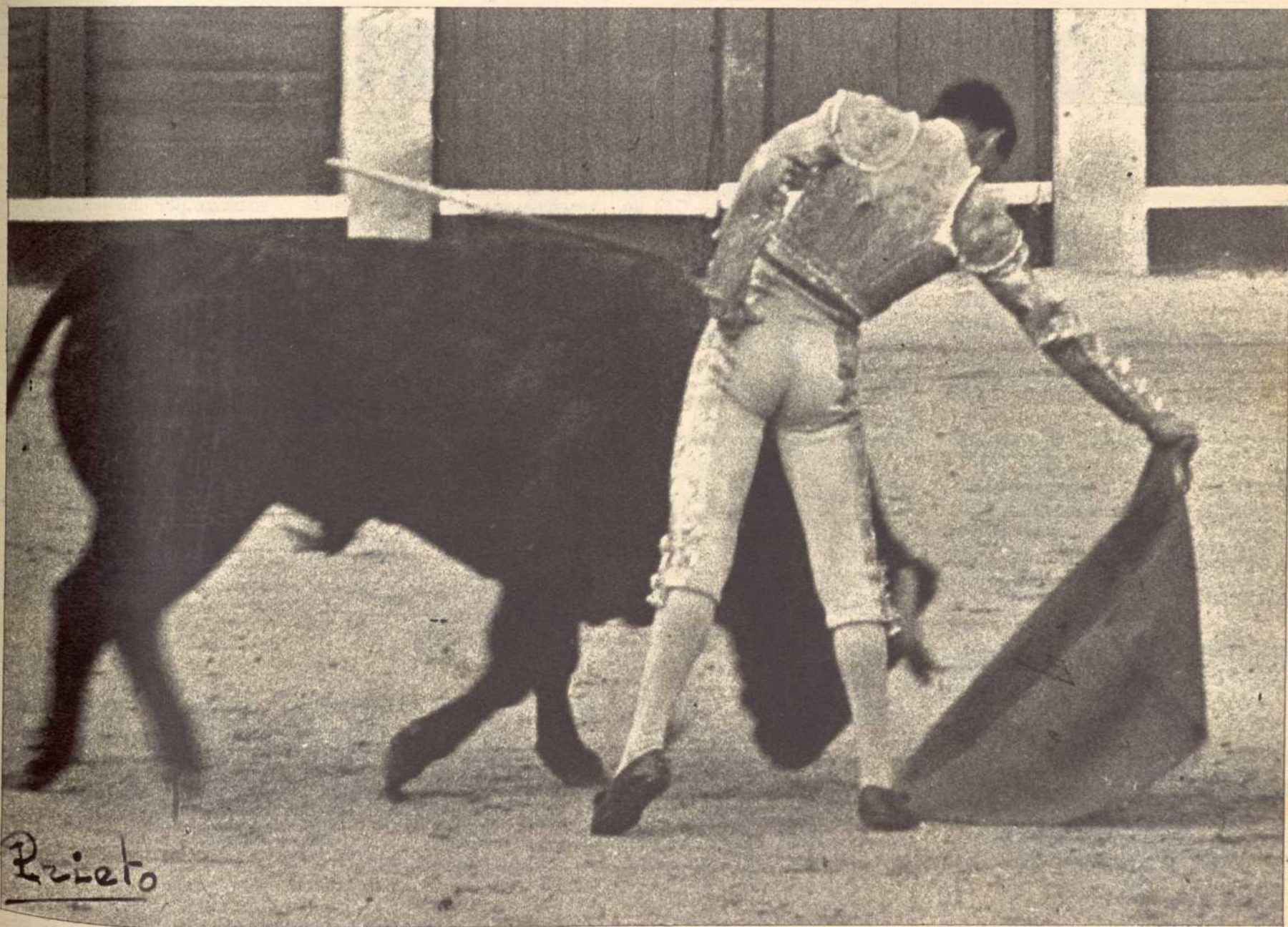
El sobrero, con mucho sentido, no se prestaba a lucimiento, y El Puri estuvo valiente, matando con brevedad.

En la palentina Feria de San Antolín hubo, como en todas, cosas buenas y malas. Orejas y pitos. Toros bravos y toros mansos. Variedad, que es la mejor virtud de la Fiesta. Así queda tema para discutir en las largas y plácidas tardes provincianas.

EL NUEVO «FENOMENO» DE QUIEN SE HABLA...

¡FLORES BLAZQUEZ!

Sus clamorosos triunfos, empalmados tarde a tarde, han situado a la cabeza de la novillería a este joven y sorprendente torero de Salamanca, ganador del trofeo de la Feria de Calahorra **EL ULTIMO DOMINGO, EN BURGOS, NUEVO EXITO CON EL PREMIO DE ¡DOS OREJAS!**



Prieto



BARCELONA TAURINA TOROS GRANDES Y DOS REJONEADORES

BARCELONA.—Arriba: Rafael Peralta y Fermín Bohórquez al frente de las cuadrillas en la corrida dominguera. Abajo: Fermín Murillo en un derechazo a su primero, al que muleteó con aseó y buen oficio.

BARCELONA, domingo 5 (De nuestro corresponsal). — Con un lleno hasta la bandera se celebró hoy la anunciada corrida. Una novedad había en la misma: la inclusión en el cartel de dos rejoneadores. El turismo, que ha impuesto los avisos en tres idiomas, exige también esta originalidad de las combinaciones.

Los novillos de Sánchez Cobaleda que han lidiado a caballo Rafael Peralta y Fermín Bohórquez han dado muy distinto juego. El primero, bravísimo y muy pegajoso, no dejaba reposar al jinete, embistiendo incansablemente a la cabalgadura. Rafael Peralta se ha visto en ocasiones comprometido por su enemigo, siendo, sin embargo, aplaudido con las banderillas y al clavar la rosa clásica de estos hermanos. Mató de dos rejones en los blandos. Se aplaudió al toro en el arrastre y Peralta dio la vuelta al anillo.

Contrariamente el novillo que le correspondió a Bohórquez no se arrancaba a la cabalgadura. Sin embargo, don Fermín, que está esta temporada muy puesto sobre la silla, le sopló farpas y banderillas en todo lo alto. Sobre todo un par de a cuarta fue magnífico. Dejó tres rejones de muerte. Y pie a tierra, después de unos muletazos valientes señaló una entera pasada que despenó a su enemigo. Se le aplaudió y dio la vuelta al redondel.

En cuanto a la lidia ordinaria tenemos que señalar que don Lisardo Sánchez ha enviado del campo extremeño un encierro con cuajo y con romana—un bicho pesó 614 kilos—. Encierro muy duro, pero mansurrón, y que llegó al último tercio tardeando y receloso. Las reses han condicionado el despliegue, no muy lucido, de la corrida.

Curro Girón no hizo nada con su primero, una res que derrotaba y que llegó con la cabeza muy alta al último tercio; la pasaporte de una estocada tendida y dos descabellos, oyendo muchos pitos.

A su segundo, un bicho cornicorto, pero muy serio, lo lanceó muy bien a la verónica. Tres varas derribando con estrépito en la primera. Colgó tres pares de garapullos con su clásica eficacia. A su faena de muleta le faltó ligazón, pues recorrió todos los tercios de la plaza. Pero sus muletazos fueron muy vistosos, encelando a su enemigo, que atendía a la huida, con el cuerpo. Mató de dos pinchazos y dos descabellos.

En cuanto a Murillo ha estado muy bien en su primero, un bicho que llegó tardeando y sin ganas de pelea al último tercio; el aragonés le obligó a embestir a fuerza de cruzarse con su enemigo, sobresaliendo sus naturales sobre la derecha. Su faena tuvo unidad y oficio. Después de un

pinchazo señaló una estocada hasta la guarnición. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Muy serio y con cara de toro viejo era el quinto, con 614 kilos sobre los lomos. Acusó manse dumbre y llegó a la muleta sin arrancada. Después de un tanteo Murillo lo despenó de media perpendicular. División de opiniones.

En cuanto al diestro portugués José Julio ha demostrado que no tiene por ahora sitio en el ruedo. A su primero lo recibió con unas buenas verónicas. Cogió los palitroques y marró los dos pares. Con la bayeta le instrumentó una faena, aliviándose en cada muletazo. Mató de un pinchazo y una estocada honda.

Un bicho abrochado de cuerna y con poder era el que cerró plaza. Hizo una pelea de res bravucona en las varas. Llegó con mucho sentido al último tercio y José Julio le dio unos pases con la punta del engaño sin exponer un alamar y lo despenó de dos pinchazos afligiéndose y cinco descabellos.

Los picadores sufrieron caídas espectaculares. Ha sido una corrida sin alegría y sin luz, donde no se ha oído un olé.

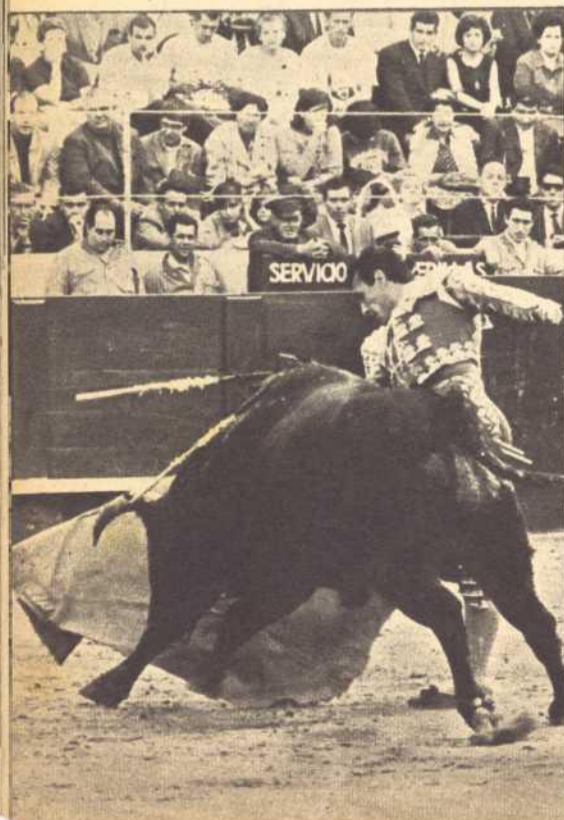
BARCELONA, jueves, 2 (De nuestro corresponsal). — Media entrada. Chamaco a su primero, un bicho de Sánchez Cobaleda, que tomó dos varas y llegó muy quedado al último tercio, le instrumentó una faena breve y por la cara. Mató de dos pinchazos sin soltar y una estocada tendida y caída, descabellando al segundo golpe. Pitos.

A su segundo, un bicho de Concha y Sierra con mucha cabeza, lo recibió con cinco verónicas soberbias, que cerró con media belmontina. Se llevó al caballo a su enemigo por chicuelinas, galleando. Dos varas tomó la res, acusando flojedad de remos. Llegó el onubense una faena excelente sobre ambas manos, sobresaliendo sus redondos e intercalando vistosos adornos con pellizcos «calés». Terminó con manoletinillas mirando al tendido. Mató de dos pinchazos escupidos y una estocada tendida. Se le aplaudió.

Luis Segura a su primero, un bicho de Bernardino Jiménez, cornivuelto, le instrumentó unas buenas verónicas. Dos varas. Se lució Rafaelillo con los palitroques. El bicho llegó sin fuerzas a la muleta y el madrileño lo toroó muy bien tirando admirablemente de su flojo enemigo. A pesar de la flojedad del toro su labor fue amenizada por la música. Mató de una entera caída. Saludó desde los medios.

El quinto, un toro hondo de Concha y Sierra, tomó tres varas; le hizo un extraño en la muleta y Segura recurrió a una faena clásica a base de dobladas y pases de tirón. Mató de dos pinchazos y una estocada aprovechando que el toro había sido tocado en algún nervio con el acero. Silencio.

En cuanto a Fuentes, a quien se esperaba con enorme interés, no pudo hacer nada con su primero, un bicho de Concha y Sierra, que llegó echando la cara arriba al último tercio. Lo casti-

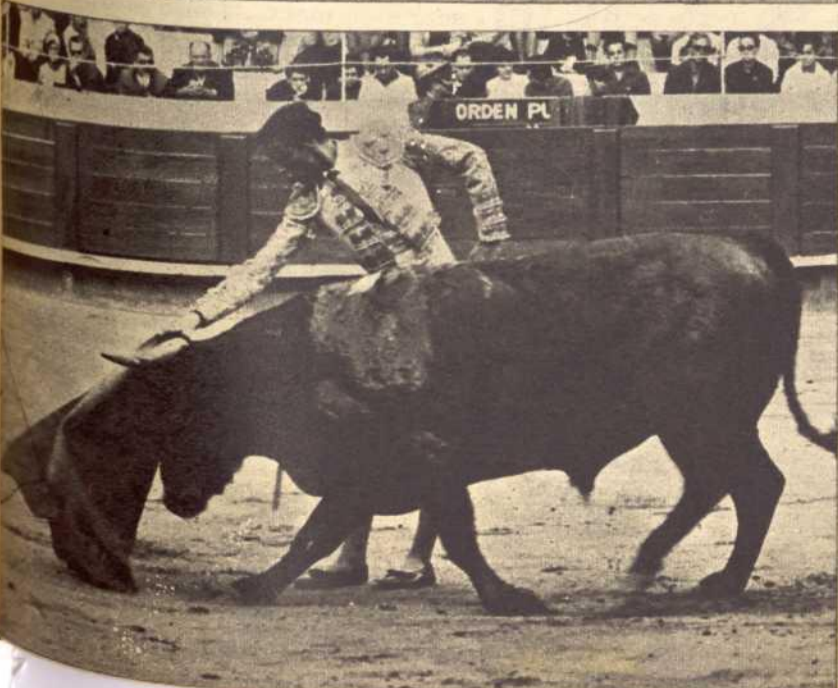
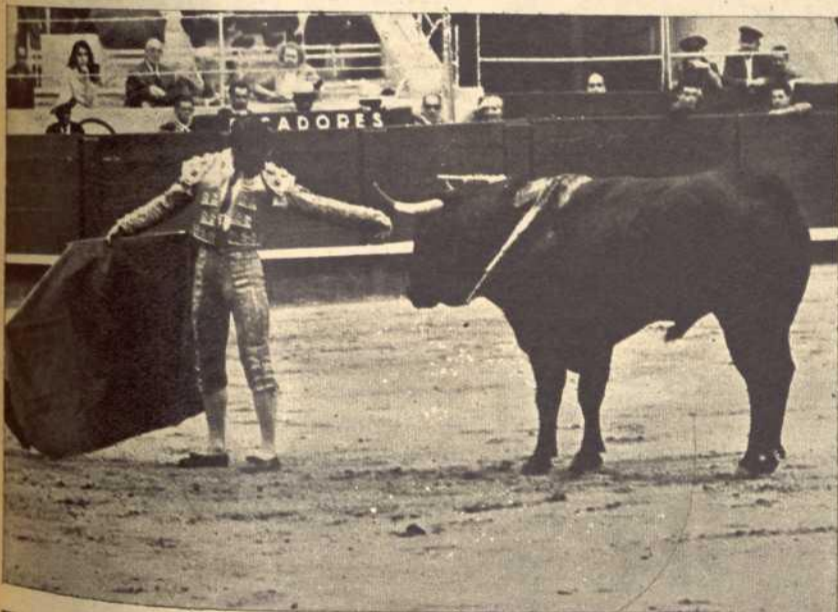
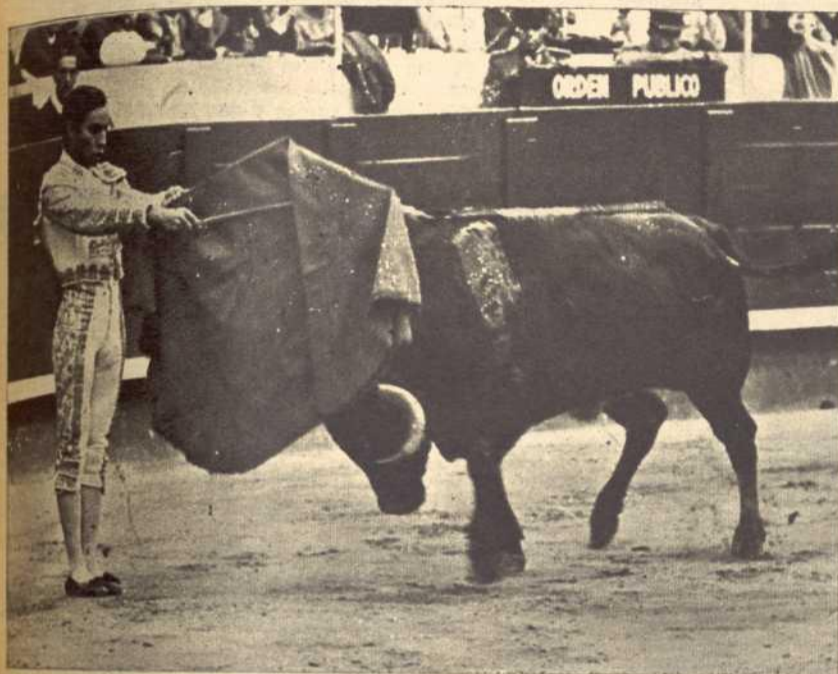


gó por bajo con unos buenos muletazos y siguió en redondos con dudas. Mató de dos pinchazos a toro arrancado y una honda.

El que cerró plaza, un bicho cárdeno salpicado, tomó dos varas. Se lució Piquer con los garapulos. La res era también de Concha y Sierra. Inició admirablemente la faena el de Linares con tres tandas de naturales zurdos, lentos y armoniosos. Sonó la música. La res se vino abajo y Fuentes porfió sobre la izquierda; pero ya sus pases no tuvieron la calidad de los anteriores. Mató de media lagartijera. Atronó al primer descabello. Se le aplaudió.

Juan DE LAS RAMBLAS

En las fotos de abajo: Chamaco en un estatuario; lo mejor de su labor fueron cinco verónicas al segundo. Luis Segura en un adorno a su primero. El madrileño estuvo lucido. José Fuentes, esperado con gran interés, sólo pudo sacar algunos muletazos sueltos. El ganado no era propicio.



VALENCIA.—El novillero mejicano Finito, sin redondear sus grandes éxitos iniciales, sigue interesando. Al dar un natural en Valencia resultó atropellado por su enemigo. (Foto Cerdá.)

LA JORNADA DEL DOMINGO EN ALICANTE MURIO LA JACA «CABRIOLA» DE UNA CORNADA

Hay que destacar la corrida de Aranjuez, en la que, a dos pasos de Madrid, volvieron a actuar El Viti y El Cordobés. El salmantino estuvo muy bien en un toro, lo mismo que El Cordobés, pero a ambos le falló la espada. Lo del salmantino quedó en ovación, mientras el de Palma del Río podía haber dado la vuelta al ruedo, pero se negó a ello. Manolo Amador no se acopló con ninguno de sus dos toros. Escuchó palmas. Los toros de Benardino Jiménez no tuvieron poder.

En Alicante volvieron a salir mansos y peligrosos los toros de Pablo Romero (¿qué les ocurre a los pupilos de la famosa vacada?).

El rejoneador Angel Peralta tuvo la mala suerte de que su famosa jaca «Cabriola», a la salida de un rejón de castigo, resbalara y cayera en la cara del toro, que le metió la cabeza, hundiéndole todo el pitón en el pecho, dejándola muerta en la misma arena. Peralta trató de taponar la herida del famoso caballo con sus propias manos y un trozo de camisa. Después acabó su actuación con una estocada pie a tierra, que le valió las dos orejas, trofeos que Peralta ofreció a su cabalgadura muerta.

En la lidia ordinaria actuaron los tres toreros de la tierra: El Tino, Pacorro y El Caracol. El Tino (según nos informa nuestro corresponsal Mataix) estuvo desconfiado toda la tarde, escuchando constantes protestas y abucheos. Sin embargo, Pacorro estuvo muy lucido, sobre todo en su primer toro, al que le cortó las dos orejas. En el otro, cumplió. El Caracol, al parecer, estuvo muy en su línea, valiente y voluntarioso; resultó cogido y herido de pronóstico menos grave.

En Requena, con toros de Rodríguez Pacheco, que resultaron buenos, Victoriano Valencia no se confió con ninguno de sus dos toros. Efraín Girón fue el triunfador en una tarde pletórica de aciertos con su peculiar estilo. Cortó las dos orejas y el rabo a sus dos toros y al final salió a hombros. También tuvo una actuación muy lucida el mejicano Fernando de la Peña, que cortó las dos orejas y el rabo a su primero y se limitó a estar breve con el sexto.

En Figueras, la tarde fue para la rejoneadora colombiana Amina Assis, que

cortó una oreja en cada uno de los dos toros.

Antonio de Jesús estuvo valiente en el primero. El salmantino cortó una oreja, principalmente por la buena estocada que coronó su labor. En el otro, estuvo breve. También estuvo acertado con la espada y escuchó aplausos. El Suso se llevó una oreja después de una valiente faena, y en el segundo, el modesto torero valenciano escuchó división de opiniones.

En Palma de Mallorca salieron broncos los toros del conde de Mxvalde, principalmente el lote de Julio Aparicio, que no pudo lucirse, a pesar de su buena voluntad y de los buenos detalles de maestría que evidenció en todo momento. Fue ovacionado en el primero y no escuchó ni palmas ni pitos en el otro. El Pireo estuvo valiente con el primero, lo que le valió dar la vuelta al ruedo. También dio la vuelta en el otro, después de otra faena porfiona y variada.

José Fuentes fue aplaudido en su primero, al que toreó con mucho temple, y estuvo muy bien en el sexto, aunque no redondeara la faena con el descabello. Dio la vuelta al ruedo.

En San Felia, Manuel Rodríguez cortó una oreja en el primero y fue ovacionado en el otro. Dámaso Gómez escuchó palmas y pitos en el primero y cortó las dos orejas en el segundo.

Amadeo dos Anjos se llevó las dos orejas del primero y dio la vuelta en el último.

En Gerona, el rejoneador portugués Manuel Jorge cortó las dos orejas. El rejoneador Cándido López Oliveas dio la vuelta al ruedo. Manolo Carra fue ovacionado en el primero y cortó una oreja en el otro. El Greco escuchó aplausos en los dos. Los toros, de María Gómezdio, cumplieron.

En Francia (Bayona), Antonio Ordóñez cumplió en el primero y cortó una oreja del otro, después de una faena torerísima. Jaime Ostos cortó dos orejas, una en cada toro, después de dos faenas pletóricas de valor. Paco Camino, que tuvo que torear bajo una verdadero diluvio, estuvo bien con la muleta y sin tino con la espada. Fue ovacionado.

También en Francia (Mejanas) cortó

dos orejas César Girón a un toro de su propia ganadería. En el otro cumplió. José Luis Barrero cortó una oreja en el primero y fue ovacionado en el otro. Alfonso Garcés estuvo torerísimo en el primero, en el que se llevó un apéndice y escuchó palmas en el último.

NOVILLADAS

En las novilladas no ha habido grandes cosas dignas de mención, a no ser la herida de pronóstico reservado que sufrió El Monaguillo, en Medina del Campo. En el mismo festejo cortó una oreja Manolo Sanlúcar en cada uno de sus toros, y dos, El Almendro.

En Palencia, cabe destacar la gran actuación de Palarés, que cortó dos orejas a un toro, mientras Tinín daba la vuelta en cada uno de los suyos, y Palomo Linares cortó una oreja, saliendo a hombros en unión de Palarés.

En Valencia volvió a gustar el mejicano Finito, que dio la vuelta en el primero y fue aplaudido en el otro. José Sáez «El Otro» escuchó aplausos en el primero y fue ovacionado en el segundo.

Sánchez Bejarano cortó dos orejas y rabo en un toro y fue ovacionado en el otro. Los novillos, de Rincón Cañizares, fueron bravos y nobles.

En Burgos vieron una buena novillada, pues estuvieron lucidísimos El Inclusero, Ceballos y Flórez Blázquez. Cortó dos orejas El Inclusero, otras dos Ceballos (una de cada novillo), y dos, Flórez Blázquez.

En Tarragona, Tomás Parra dio la vuelta al ruedo en el primero y cortó las dos orejas del otro. El Paquiri cumplió, y El Macareno volvió a tener una gran tarde, cortando dos orejas. La rejoneadora Paquita Rocamora no pudo terminar con su astado, que remató el sobresaliente.

En Córdoba actuaron Riverita, Pedrín Benjumea y Poyato. El primero cortó una oreja, el de Palma del Río cortó una oreja en uno y fue ovacionado en el otro, y Poyato cortó un apéndice y escuchó palmas.

En Valdepeñas se lidiaron novillos de Tulio e Isaías Vázquez, que salieron bravísimos, una vez más a dos toros se les dio la vuelta al ruedo. Monolo Cuevas cortó una oreja en cada uno de los suyos. Tortosa cortó una oreja del primero y le echaron al corral el otro. Y Fernandete dio la vuelta en el primero y fue ovacionado en el último.

En Lloret de Mar cortó una oreja Mi-

guel Cárdenas, y cuatro orejas y un rabo Enrique Patón. El rejoneador José Ignacio Sánchez cortó tres orejas. Los novillos, de María Antonia Fonseca, fueron buenos.

En Arahal hubo una novillada, en la que El Bala cortó dos orejas, y su palentino Rafael Astola se llevó tres. Los novillos, de Guardiola, fueron muy buenos.

En Sevilla, los novillos de Rafael Peñalta fueron muy bravos. Los novillos de Luis Navarro «El Isleño», cortó una oreja en uno y dio la vuelta en el otro. Pablo Gómez Terrón tuvo una actuación muy desigual, pues cortó una oreja en el primero y escuchó un aviso en el segundo. José Luis Segura cortó dos orejas en el primero y fue ovacionado en el último.

CORRIDAS ENTRE SEMANA

La semana taurina empezó con la corrida de la Feria de Linares, que resultó auténticamente histórica. Los toros de Juan Pedro Domecq salieron excepcionales. Embistieron por derecho. Entusiasmaron a los aficionados y entusiasmaron a los toreros, que se armaron de lo lindo en sus respectivos

toros. Y como los toreros eran nada más y nada menos que Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino, la corrida salió a pedir de boca.

El rondeño estuvo en una de sus tardes inspiradísimas. Desde que se abrió de capa, toda su actuación fue un continuo clamor. Lances de perfecto juego de brazos, hondura en esa su inconfundible posición de las piernas cuando Antonio quiere torear por lo auténtico y colofón de sendos volapiés por el mismo hoyo de las agujas. Cuatro orejas y dos rabos. Balance que en un torero de la clase de Antonio Ordóñez dice bien a las claras que el entusiasmo de las masas se produjo por el impacto que siempre produce el arte del toreo, aun en época en la que se dice que a la gente no le gusta ver torear bien. Rotundo mentís, pues, el de Antonio en Linares a los que entonan su réquiem por el arte del toreo.

Diego Puerta no se quedó atrás. El valor indomito del sevillano hizo diabluras con sus dos toros. La gracia, el coraje, los bríos del torero de la Puerta de la Carne se pusieron a la altura de sus dos nobles enemigos. No es de extrañar el feliz resultado de su actuación: cuatro orejas y dos rabos.



COMO LOS ESPARRAGOS: EN LATA

Un lleno hasta la bandera en Aranjuez

La plaza, llena. Gente de pie en los tendidos. Broncas. Insultos. El Cordobés hizo de las suyas en su primero. Si mata le dan el torete entero. El Viti, serio, con ganas de torear. Hizo una gran faena a su primero. Sin suerte (la suerte de matar la hizo bien) al enterrar el estoque. El toro segundo de El Cordobés no se tenía en pie. Manolo Amador, sin llegar a centrarse, hizo cosas muy estimables.

El primer toro de Manuel Benítez, muy alegre y noble.

Tarde otoñal de maravilla. Los restaurantes a la hora de la comida hicieron su «septiembre» y hubo gente que estuvo esperando de la mantequilla al postre sus buenas dos horas.

FOTOS DIEGO

Paco Camino corrió la mano a su primer toro dentro de su personalísimo estilo. Muletazos largos, larguísimo, que alborotaron a las masas. Cortó las dos orejas y el rabo al primero y fue ovacionado en el sexto.

Al morir el tercer toro, los tres espadas y el mayoral dieron la vuelta al ruedo, reclamados por el público.

El mismo lunes, en Alicante hubo corrida de toros. Actuó El Cordobés, que cortó una oreja, en una tarde no tan redonda como otras. Le dio buena réplica El Caracol, que se llevó una de cada toro a fuerza de jugarse la vida con sus dos reses. Abrió la terna José María Montilla, que no tuvo su tarde. El muchacho no estuvo acertado con la espada.

Los toros de don Pío Taberno de Vilvis fueron mansos.

En Colmenar Viejo se dio la última corrida de Feria. La gente se aburría. Los toros de El Pizarra—una vez más—salieron mansos. (Y, sin embargo, siguen lidiando corridas. ¿Por qué?) Jaime Ostos cortó una oreja en el primero por una faena de las suyas, valiente de verdad, y fue pitado en el

manso que le correspondió en cuarto lugar.

Fermín Murillo escuchó división de opiniones en el primero y fue aplaudido en el quinto, con el que estuvo más entonado.

El Pireo no hizo nada con la capa en ninguno de sus dos toros. Sin embargo, estuvo valentón con la muleta. Cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo. En el otro la cosa quedó en silencio.

En Arenas de San Pedro vieron una buena novillada. Los hijos de Morenito de Talavera cortaron cuatro orejas (dos cada uno) y Palomo Linares, dos y rabo. Los tres espadas salieron a hombros.

Los novillos de Juan Salas cumplieron.

El martes sólo hubo una corrida de toros. Se celebró en Calahorra. Se corrieron toros del Castillejo, que tuvieron cabeza, aunque salieron mansos para los toreros. Paco Camino, desdibujado en su primero y escuchó una ovación en el otro. El Pireo escuchó muestras negativas, principalmente por no estar acertado con la espada. José

Fuentes dio la vuelta al ruedo en el primero, con petición de oreja, y en el otro fue aplaudido. Los aficionados de Calahorra no se divirtieron.

En Linares hubo novillada. Los novillos de los herederos de don Antonio Pérez salieron mansos y peligrosos. Fue Tinín quien llevó el gato al agua. Cortó las dos orejas al cuarto después de una faena de su corte, elegante y reposado. En el otro fue ovacionado.

Palomo Linares no tuvo su tarde. Los novillos no le embistieron. Escuchó palmas en el primero y pitos en el quinto.

Manolo Sanlúcar no pasó de estar voluntarioso, lo que le valió abundantes palmas.

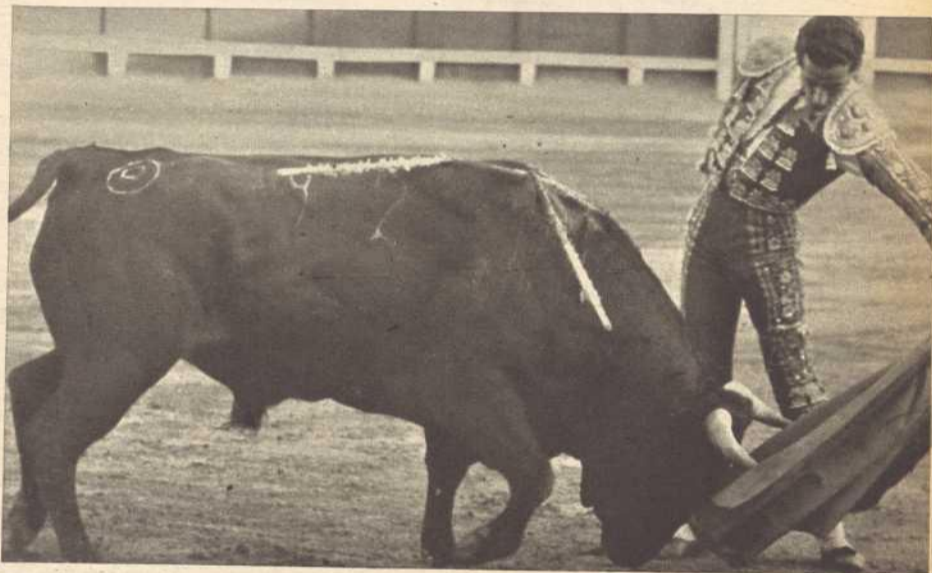
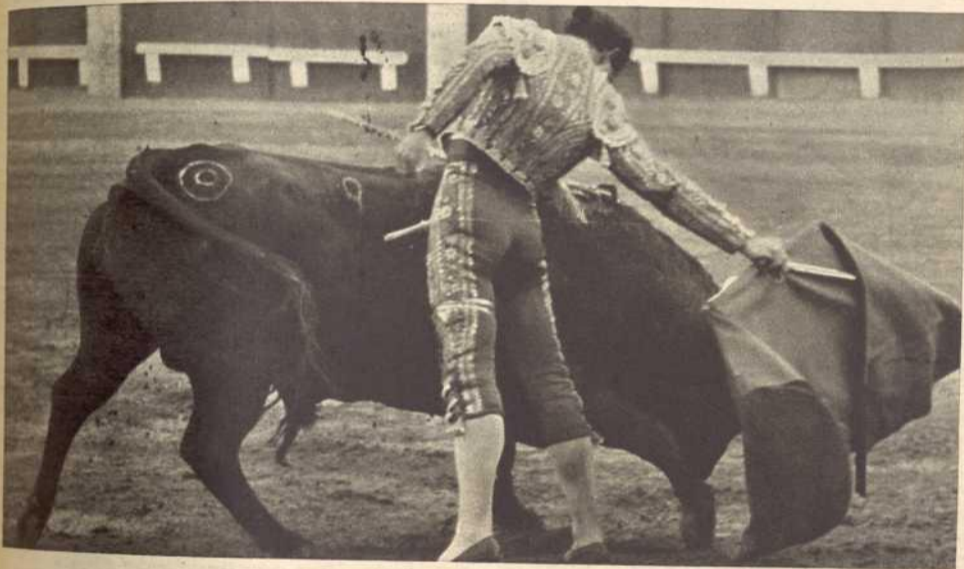
El miércoles, en Calahorra, Tinín dio la vuelta en su primero y escuchó pitos en el otro. El Monaguillo también fue pitado en el segundo y en el quinto cortó una oreja. Flores Blázquez fue el triunfador. Cortó las dos orejas y el rabo en el tercero y fue aplaudido en el otro. Los novillos fueron de Molina Domínguez. El sexto fue sustituido por otro de Chopera.

El jueves, en Daimiel, con toros de Laurentino Carrascosa, Bernadó fue ovacionado y cortó una oreja en su primero y cortó una oreja, con petición de la otra, en el cuarto. El catalán gustó mucho por sus finas maneras.

Vázquez II cumplió, a pesar del aviso que escuchó en su segundo. Efraín Girón no pasó de estar discreto. Escuchó palmas y silencio, respectivamente.

En Palencia tuvo una gran tarde El Viti, que cortó tres orejas, mientras El Cordobés recibía dos fuertes broncas. El Puri estuvo tan valiente como siempre y fue aplaudido. Los toros de Juan Gallardo fueron mansurrónes.

El viernes se divirtieron en Mérida, pues El Cordobés tuvo su tarde. Hizo locuras con sus respectivos toros y se llevó en el esportón tres orejas. También El Viti estuvo sensacional: otras tres orejas fueron a las manos del salmantino. Paco Camino cortó cuatro orejas y un rabo después de dar todo un curso de toreo largo y bien rematado. Los toros de Santa Coloma fueron aplaudidos en el arrastre.



A la izquierda: La corrida de todos los años por estas fechas. Torean El Cordobés y El Viti. También Amador. Va empezar la corrida. Espectador famoso: Robert Taylor.

Arriba: El Viti estuvo muy torero en su segundo. Vean las fotos. Con una mano y con la otra. Una foto, abajo, de El Cordobés, rodillas en tierra. Faena a su primero de las suyas, pero sin conseguir matar pronto y bien. Manuel Amador, convaliente, tuvo momentos lucidos.



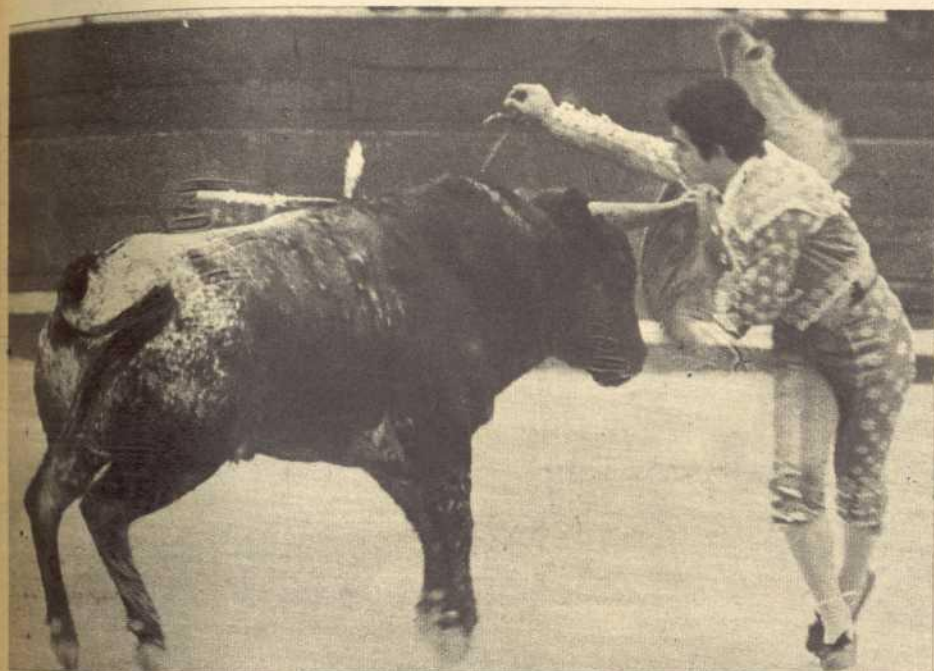
TEXTOS: ALFONSO NAVALON

nir una corrida sin molestar a nadie. Oscar Cruz cortó cuatro orejas y un rabo. Victoriano estuvo en torero, pero la espada no le acompañó y perdió los trofeos por culpa del verduguillo. Miguelín... ¿Qué le pasa a Miguelín?... En San Isidro lo vimos hecho un león de valiente, ofreciéndonos casi lo más importante de la Feria. Después

no hemos vuelto a tener noticias de sus triunfos. Está apático y des centrado. ¿Por qué? Hay valor, temperamento y recursos, ¿a qué espera? En Avilés dejó mal recuerdo. Ahí está, matando con los terrenos cambiados. El, que sabe tanto de terrenos. ¡Despierta, muchacho! (Fotos Lendínez.))

ser una prueba de que el toro tiene mal estilo. Pero la razón es otra: No va toreando. No ha encontrado capote para meter la cabeza porque el subalterno lo ha retirado antes de tiempo y el animal ha hecho un extraño. Toreando así desarrollan sentido y caemos en un círculo vicioso. ¿Los toros de Pablo Romero están llenos de dificultades por su temperamento o nacen esas dificultades de la mal lidia que reciben? Si el peón se hubiera mantenido en su sitio y hu-

biera dejado llegar al toro es posible que no se hubiera frenado. Si el peón además hubiera soltado el capote a una mano y lo hubiera llevado embarcado es posible que al segundo lance el toro no tomara precauciones, al humillar, porque los toros listos aprenden pronto y cuando se les corta el viaje, como en esta ocasión, en la próxima arrancada el toro se vencerá más. Y es que a los bravos y listos es a los que menos se debe "destorear". (Foto Lara.)



EL TORO DESTOREADO

Un pablorrromero en Bilbao. Un toro con pitones y cara seria, con el cárdeno tradicional de la ganadería, con el poderío que deben tener los toros para que tenga importancia la faena del torero.

Los toros serios impresionan. Los toreros se encogen. Con miedo

es difícil torear. Se descompone el torero y se descompone el toro. Ahí está el ejemplo. El toro todavía no ha llegado al capote y el peón está ya marchándose. Se ha cortado el viaje y se ha frenado. Las patas afianzadas, las manos por delante y la cara alta podían



POCO Y MALO



En la novillada del 22 de agosto en Marbella la nota enviada por nuestro corresponsal dice: "Los novillos de Quesada Contreras se caían. Permanecieron más tiempo en el suelo que de pie..." La fotografía confirma el texto. El novillero, con hechuras de eral (chico, joven, recortadito y, por si fuera poco, débil), no hace caso de las vueltas que da a su alrededor el voluntarioso novillero.

Pero no es ahí donde debe colocarse el torero para que se levante el novillito. En estos casos no hay más remedio conocido que la *carrerita de don Antonio*. La inventó, como tantas otras cosas, el inolvidable don Antonio Pérez cuando las vacas se caían en los tentaderos: "¡Ponte delante, muchacho! Enfrente del espinazo. Deja que se fije bien en ti. Ahora echa una carrerita hasta llegar a la cara. Mete la muleta entre los pitones y vuelve atrás otra vez..." Y la becerra se levantaba. Don Antonio tenía recursos para todo.

Pero éste no es el motivo del comentario. Sino de los ganaderos que lidian poco o que todavía no han lidiado nada, como hay varios casos que no queremos hacer públicos por no molestar. Como muestra sirva la prestigiosa divisa de los Herederos de don Graciliano Pérez-Tabernero, que debutan este año el sábado, 4 de septiembre, en San Sebastián de los Reyes.

Pero si lo poco sale bueno, el ganadero se da por satisfecho. Lo desconsolador es si lo poco sale malo. O inválido, como los novillos malagueños de los señores Quesada Contreras, que en el mes de julio todavía no habían hecho ni un embarque y ahora nos llega esta novillada de Marbella, chica y sin fuerza. Poco y malo es un balance descorazonador para cualquier ganadero. Cuando se tiene poco hay que cuidarlo y no se debe ir a ninguna plaza con unos pobrecitos animales inválidos.

(Foto VALENCIA)

TERCIO DE QUITES

Empezamos con Manuel El Cordobés. El muchacho se está apartando de la socorrida revolera para rematar los lances de salida. Esta temporada ya va intentando la media verónica. Aquí tenemos una de figura que se acerca bastante a la ortodoxa, aunque el toro se haya ido demasiado al vuelo del capote y el lance no quede todo lo rematado y ajustado que el propio torero desearía.



EN TORNO AL TOREO ESCAPARATE DE LUJO

A veces nos gusta poner un buen escaparate. Un escaparate de lujo. No nos agradan las rebajas ni los saldos. Normalmente nos tenemos que limitar a seguir la información de cada día. La información por encima de todo y ante todo. Pero también nosotros tenemos nuestro corazoncito de aficionados. Y un día cualquiera, hoy mismo, seleccionamos un puñado de fotografías con el ánimo de agradar al aficionado, a lo que por ahí llaman con aire despectivo, las minorías.

Es una lástima que no podamos sacar muy a menudo el escaparate lujoso. Sencillamente porque escasean las fotos buenas —a pesar de los buenos toreros y de los buenos fotógrafos—. Nuestro deseo sería que información de cada día fuera tan selecta y variada como la presente. Pero no puede ser. Quizá por aquello de que la esencia se vende en tarro... **FOTOS CUEVAS**



El derechazo de José Fuentes, largo, hondo, bien rematado. Ahí está eso que llaman echar la pata p'alante. El muletazo tiene largura, suavidad, excelente remate. El torero de Linares viene así, con ese "cante", haciendo describir al toro medio círculo, el medio círculo del buen toreo. En época de vueltas enteras se agradece que haya quien dé "medias vueltas", pero que las medias vueltas estén a cargo de los toros y no de los toreros, porque para lo otro están los soldados

La revolera, que no es ese trapazo atropellado que acostumbramos a ver para rematar las verónicas de cualquier manera. Esta revolera de Ordóñez tiene empaque y suavidad, elegancia, prestancia, buen gusto. Adorno, la palabra que indica abundancia. Sin abundancia de lo consistente no puede haber adornos. Y para adornarse es imprescindible la torería, la buena torería, el arte del toreo hecho hombre



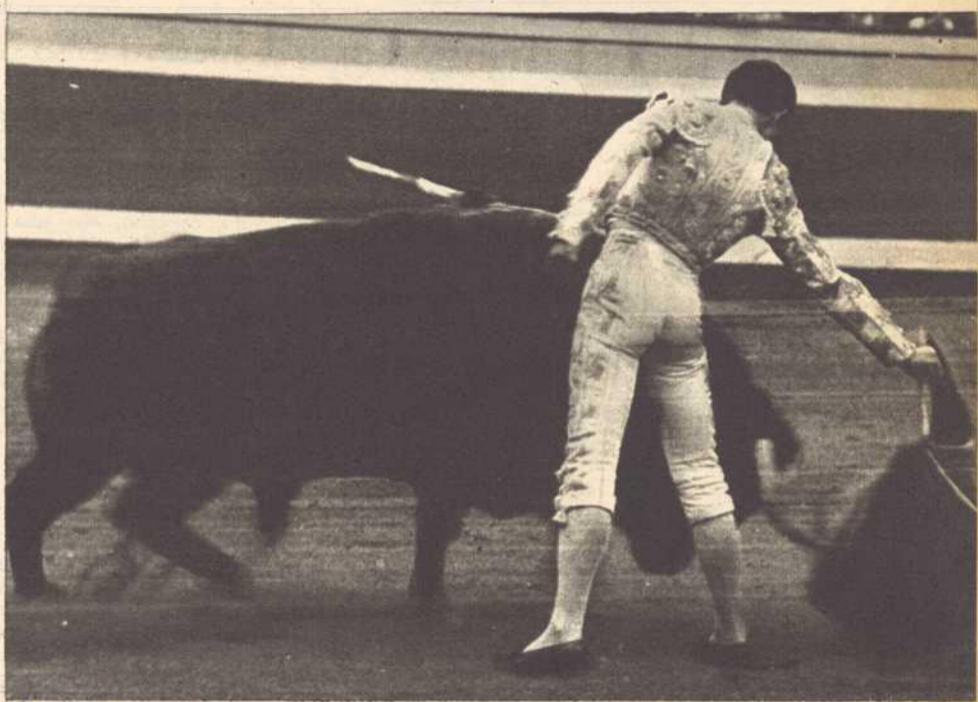
Toreio. Torero. El ayudado por bajo, andando airoso, sin descomponer la figura, pudiendo con el toro, sin afectarse. Así es el toreo. Estamos acostumbrados, mal acostumbrados, a que torear consiste únicamente en quedarse muy quieto, y torear es también andar en torno a los toros, pero con cierto aire, con salero. Que los toros quieran alcanzar la presa y no puedan, eso es torear, burlar las embestidas de los toros, sin afectaciones ni esfuerzos. Tratar que el círculo que describe el toro no alcance nunca al torero. Burlar las embestidas, torear, eso, torear, que no es quedarse quieto de cualquier manera, venga o no venga a cuento.





Antonio Ordóñez, toreando por lo clásico. Un Ordóñez muy parecido al primitivo torero rondeño, que un buen día toreó como el mismísimo Juan Belmonte a un novillo de Santa Coloma. Por las Ferias del norte, Ordóñez ha vuelto a su estilo de verdad. La muestra es este pase natural, hondo y puro, aunque la muleta, en el giro final del juego de muñeca haya quedado un tanto destemplada. Sin embargo, la verdad del toreo está reflejada en la posición de este pase natural.

Un airoso remate de Antonio Ordóñez. El rondeño se agiganta con su peculiar empaque, haciendo girar al toro en torno al torero. Precisamente todo lo contrario a lo que vemos a diario, porque son los toreros los que andan alrededor de los toros. ¡Es tan distinto!

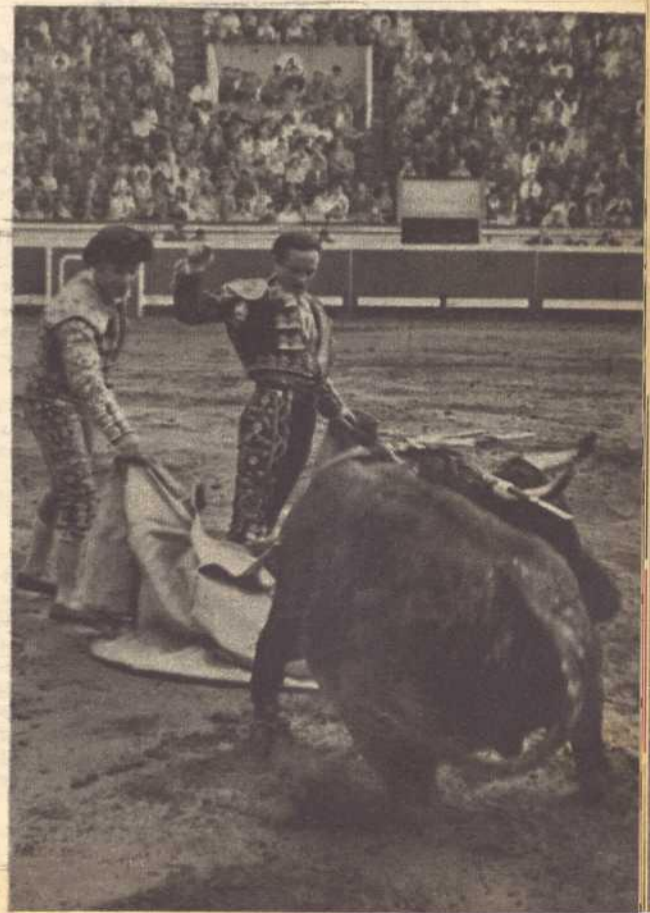


El Viti en un espléndido derechazo. Los pies se afianzan en el suelo mientras el brazo sigue su trayectoria, al tiempo que acompaña con la cintura el viaje del toro. El toro va embebido en el centro de la flámula, en la panza de la muleta, el lance tiene pureza y hondura. Sobriedad, clásica sobriedad de torero macizo

Y el volapié a renglón seguido, del que sale el toro rodado sin puntilla. Otra vez el viejo desplante de la mano en alto y el grito de "¡Dejarlo!". Viejas estampas que de cuando en cuando se reactualizan como si los ojos del veterano aficionado se entornasen, trayendo imágenes pretéritas, amarilleras, de las páginas de viejos periódicos taurinos

Un pase de pecho de El Pireo echándose por delante todo el toro. Hacía mucho tiempo que no veíamos un toro de manos en un pase de pecho. El muletazo sería muy bueno si la mano del torero, ese dedo chamaquista, que no senquista, no hubiera apuntado al infinito. La boca del toro, tratando de coger con la lengua lo que no pudo alcanzar con los pitones, es un auténtico "poema"

El desplante es algo que ya empezaba a olvidarse a fuerza de no ejecutarse. El segoviano Hernando ha vuelto a actualizarlo. Y a fe que es bonito, pletórico de majeza, poderío y gallardía. Es el toro que está dominado, entregado a la inteligencia del torero. Desplante sin tirar muleta y espada, firmeza en los pies que se asientan en el suelo, mientras ya la mirada se fija en el morrillo, por donde luego deberá entrar la espada

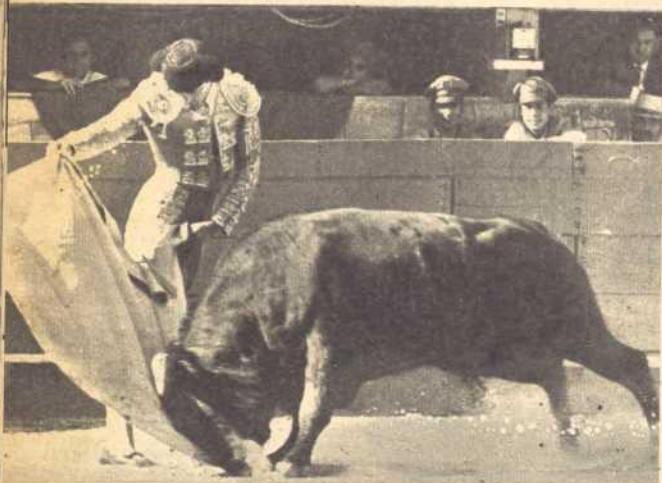


NUEVA FRONTERA: NUEVA AFICION

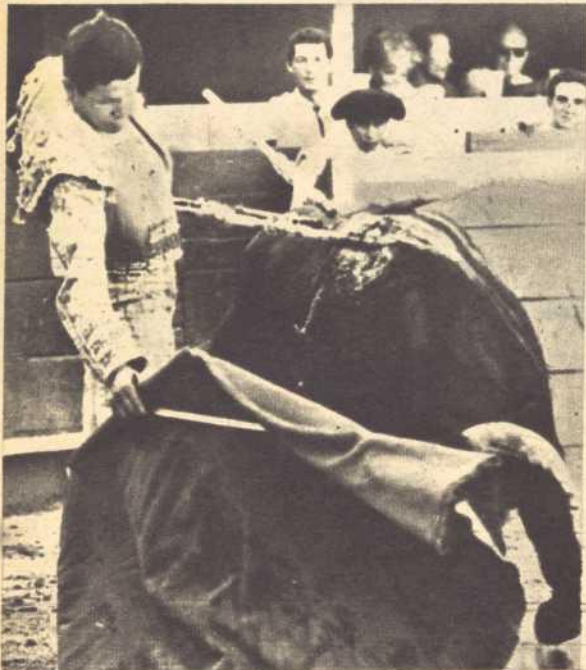
Por ANITA

TURISTAS «IGNORANTES» Y TAURINOS «LISTOS»

TORACOS, TORILLOS, TORETES...



Arriba: Alfredo Leal en una verónica. Abajo: Rafael Rodríguez toreando con la derecha. Ambos en la plaza El Toreo, de Tijuana. (Fotos Ortega.)



EL 22 AGOSTO 1965, EL TORO DE TIJUANA (ENTRADA: ALREDEDOR DE 7.500)

La decimotercera corrida de la temporada formal podría ser explicada con las palabras familiares: «Los matadores Rafael Rodríguez, Alfredo Leal y Paco Herrera torearon con voluntad, pero no pudieron lucirse con ganado difícil». Es más verdad que salió un encierro de torillos pequeños de tamaño y personalidad sin madurez, que recibió castigo muy fuerte en la suerte de varas. Entonces fueron quedando como «ganado difícil». Si los seis bravillos (bravacitos) de la ganadería de Reyes Huerta se hubieran dejado en los campos aun por un año más...; si los picadores hubiesen actuado para conservar las características buenas de los animales, la divisa roja y blanca de Reyes Huerta, igual que los matadores, hubiesen pasado la tarde con gloria.

En general, los torillos de Reyes Huerta salieron con alegría, estilo muy utilizable. Demostraron bravura enorme en las tres o cuatro varas. Pero llegaron al segundo tercio, tres, con fuerza incierta y sin firmeza; dos, quedados y defendiéndose, y sólo uno, con firmeza, fuerza y estilo noble.

Rafael Rodríguez sacó lo más posible de su primer «invitado» peligroso, número 64, «Granadero», negro bragao, capacho (232 kilos en canal). Recibió dianas por sus naturales suaves en redondo, igual que sus hermanitas. Lo despachó con un pinchazo en hueso, dos medias estocadas honorables. Una vuelta al ruedo y saludó desde el tercio, entre aplausos. Cumplió, con algo de voluntad, pero sin gloria, con su segundo, número 63, «Tamameco», negro listón, ojicano, meano, paliabierito (267 kilos en canal), que se splomó en la faena.

Alfredo Leal no estuvo inspirado con sus adversa-

rios, que fueron los de mejor estilo y fuerza de la tarde. Con su primero, número 26, «Cordobés», negro meleno, capacho (223 kilos en canal), no hizo nada con el capote ni en el segundo tercio con las banderillas. Su faena fue sin arte ni plan, pero sus despiantes y muletazos aislados dieron gusto a los turistas. Mató de una estocada rápida y dio una vuelta al ruedo, con algunos aplausos. A su segundo, número 85, «Solitario», negro, un poco bisco del derecho (285 kilos en canal), empezó la faena con una tanda de rechazos y otra de naturales, que fueron muy suaves, limpios y bien templados. Continuó sin dominio, con pases variados y desligados. El burel, aburrido, tuvo querencia en las tablas de la sombra. Al fin, Leal lo sacó para fuera, donde lo mató de cuatro pinchazos y un bajonazo en los pulmones. Algunos aplausos al burel en el arrastre.

Paco Herrera, en esta su segunda y última corrida en Tijuana, no pudo volver a hacer su hazafia del último domingo (cuando cortó tres orejas). Sin embargo, toreó nuevamente con clase, honor y tranquilidad. Con su primero, número 55, «El Pelón», negro meano, capacho, con una mancha caña en la testuz (245 kilos en canal), escuchó música por sus cinco verónicas y revolera elegantes. Su faena fue completa, con arte, plan y dominio, pero, desgraciadamente, tuvo mala suerte con el estoque y perdió premios (tres pinchazos, una estocada). Aplausos. Su segundo, el último de la tarde, número 86, «Tabernero», negro bragao (alrededor de 275 kilos en canal), salió bronco, derrotado con mucho genio. En la faena tuvo un estilo embarullado e incierto. Herrera no pudo hacer más que abreviar la lidia, dejando un pinchazo hondo y perpendicular.

El viernes 20 de agosto, en el restaurante International Steak House, en San Fernando (California), la Peña taurina Seda, Sangre y Sol celebró una cena en honor del matador Paco Herrera, de Cádiz. Asistieron miembros y amigos de todas las Peñas taurinas de California. Durante la semana, Herrera visitó algunos estudios de cine y televisión en Hollywood. También fue a Disneyland, en Anaheim (California). De su breve estancia en el Sur de California salió muy impresionado de esta tierra y de las amistades nuevas que tiene aquí. De toda su visita, sus recuerdos más agradables son la cena y Disneyland. En Disneyland su rinconcillo predilecto es el Matterhorn (una montaña artificial), donde se divirtió mucho en la montaña rusa. Después de su corrida en Ciudad Juárez (Chihuahua) el 29 de agosto, regresará inmediatamente para España.

Está anunciado que el próximo 19 de septiembre, en El Toreo de Tijuana, el muy popular aficionado señor Carlos Esquerro presentará un festival taurino especial a beneficio del programa de Desayunos Escolares, patrocinado por el Gobernador de Baja California (Méjico). En este festival toreará el célebre Mario Moreno «Cantinflas».

LA MONUMENTAL DE CIUDAD JUAREZ, EL 22 DE AGOSTO

(Enviado especialmente por Jim Kirby, de El Paso, Texas.)—¡No senti que me llevara chasco por la corrida de hoy! Hubiera sido pura tontería llegar a la plaza con ilusiones de ese cartel con el «pedrejito» de Manuel Capetillo y Jaime Rangel, con cuatro toros pequeños de Santa Marta. Hoy no vine a ver macho; quizá por eso preferí sentarme altísimo en los tendidos de sol para empapar algo del ambiente, en lugar de mi posición normal en el callejón o la barrera, donde los ojos se quedan pegados críticamente al toro y sus acciones. Fue para mí una corrida sin detalles, pero sí, tal vez, de «impresiones».

Salió Manuel Capetillo (una vez el mulero mejor de Méjico, como dijo la propaganda: «el mejor del mundo entero»). Manuel fue recibiendo broncas y pitos de todos sus admiradores del pasado. No existió simpatía para Manuel porque le tocó un manso. Pareció como si hubiera toreado mal con cualquier animal. Con el estoque fue horrible. Y la bronca fue voluminosa.

¡Ahí tenemos a Jaime Rangel, el artista valiente, quien era el número 1 de Méjico el año pasado! Hoy, Rangel fue únicamente «un torero más sin dominios», con un toro difícil pero no muy poderoso. A pesar de que recibió algunos aplausos y oíes no hizo nada para moverse y estimularse, nada para impedir a la gente seguir tomando las cervezas y cacahuets.

Capetillo dio la mejor prueba con su segundo, escuchando música por sus capotazos dominadores. Después de algunos muletazos, su faena fue de través. Con el estoque estuvo fatal. Esta tarde para Manuel no tuvo premios ni vueltas.

No obstante caerle en suerte el último y mejor toro de la tarde, Rangel fue inhábil, incapaz de despertar las emociones del público en esta tarde de toros, muy lánguida, soleada y flaca. El toro tuvo una embestida buena y larga, pero derrotaba cuando llegaba cerca de la tela. Jaime fue cogido cerca del sobaco y tirado al suelo durante un pase por alto, saliendo rodando para fuera sin heridas. Ese susto ganó la simpatía del público, y después de una buena estocada le concedieron la oreja.

Otras impresiones eran del benjamín Morales, el joven sobresaliente de Ciudad Juárez, y el quite por chicuelinas, su mejor del año.

En conclusión, debemos dar las gracias y felicitaciones a los protagonistas por su talla: por cierto, no prolongaron la agonía. Duró la corrida entera (mano a mano chica, con cuatro toros) únicamente cincuenta y cinco minutos. La más corta en la historia taurina de Ciudad Juárez.

29 DE AGOSTO DE 1965, DECIMOCUARTA CORRIDA DE LA TEMPORADA

En la mañana, antes de la corrida, en lugar de estar en el sorteo (como es mi costumbre) fui, acompañada por algunos amigos, a la bahía Mission, en San Diego, California, para esquiar en el agua del Pacífico, con una lancha rápida; una diversión muy popular aquí durante los veranos y una diversión muy agradable.

Después de algunas horas gozando de los cielos azules y de las aguas verdes y calientes del mar fuimos a Tijuana para ver la corrida de toros de la tarde.

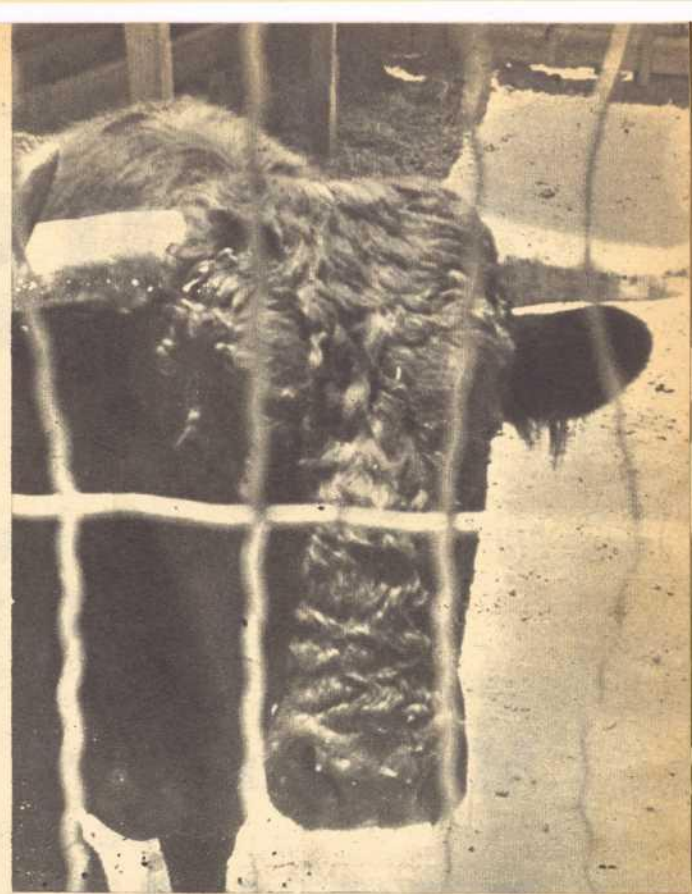
En este XVII aniversario de la muerte de Manolete se pasó en un ambiente especial, más serio que lo normal; porque como en el mundo taurino entero, aquí, en la frontera, el «Monstruo» de Córdoba ha dejado su estampa luminosa de inspiración entre la afición.

LA CORRIDA

Ante una entrada de ocho mil personal, Carlos Arraza tuvo plena gloria como rejoneador en esta su cuarta y última corrida de la temporada. Demostrando su dominio absoluto con sus corceles y el toro. Arraza se lució con su único adversario, «Ahanero» número 128, de Santaclia; un cárdeno oscuro, meano, paliabierito, de 225 kilos en canal. Salió el burel muy listo y fuerte, buscando la pelea con una embestida franca. Montando a su alazán tostado, Arraza escuchó música y aplausos, colocando tres rejones de castigo, el último en terreno cambiado. Cambiándose al moro azul le puso con precisión tres pares de banderillas, el último citando con ambas manos, y recibió más dianas y aplausos. Luego pidió y se le concedió permiso de la autoridad para matar desde el caballo (anunciado por el locutor de la plaza en español y en inglés). Le metió el rejón de muerte, fulminante, en todo lo alto, que dejó caído al enemigo con las cuatro patas para arriba. Recibió una oreja y dio dos vueltas al ruedo entre grandes ovaciones.

La lidia ordinaria era de contraste e impresiones variadas como las manchas de sol y sombra en la arena. Salieron cuatro toros bravos y fuertes de Santaclia; un torillo de Zacatepec bravo y lidiable; un





"tío" torazo de Mariano Ramírez (herido durante el primer tercio), y el sobrero, un "bombón" muy dulce de Valparaíso.

El viejo diestro Antonio Velázquez se ganó las dos orejas por su afición ardiente, su conocimiento indómito; el joven Mauro Liceaga cortó dos orejas por su valor, desplantes y teatro; Benjamín López Ezqueda tuvo un fracaso completo, a pesar de sus toros lidiables.

"Pirata", número 52 (de don Mariano Ramírez), fue herido durante el primer tercio; de este toro escribiré más. Después que fue devuelto a los corrales cojo; por error, en lugar del sobrero de Velázquez, salió el primero de Liceaga. Así, Antonio Velázquez toreó el cuarto y el sexto de la tarde. Con la furia de un león viejo todavía con todas sus facultades. Se aprovechó bien de sus adversarios; el cuarto de Santacilia, número 41, "Pítero", negro bragao, paliabierto, 250 kilos en canal. El sexto (sobrero), de Valparaíso, negro bragao, cómodo de cabeza, 255 kilos en canal. Ambos toros con bravura y nobleza. En sus faenas Velázquez escuchó dianas por sus verónicas, gaoneras elegantes. Aquellas fueron bien ligadas, con suavidad y dominio. Metió sus estoconazos con honor, recibiendo una oreja, dio una vuelta al anillo y ovaciones después de cada lidia.

Muy diferente estuvo el toreo, de poca inspiración y nada de control, de Ezqueda. Su primero, «Chenita», número 83, de Zacatepec, parecido a un novillo, negro meano, boticano en sus patas traseras, cómodo de cabeza (típico de la sangre de los Murube). Tuvo un peso de 217 kilos en canal. Salió revolcoso, bravo y con posibilidades formidables. Su segundo, el séptimo de la tarde, «Coloso», número 190, de Santacilia, el mejor de la tarde, era cárdeno, bragao, ojicano, velito y astifino (muy típico de Saltillo). Salió bravo, noble y codicioso. A ambos enemigos hizo unos pocos muletazos espantados y abrevió las faenas entre protestas y broncas del público. Por desgracia y deshonor se murieron dos enemigos bravos sin la propia lidia demandada. ¡Qué triste!

El joven Mauro Liceaga concluyó la "tarde de contratos" irónicamente. En su primero, «Soplón», número 52, de Santacilia, negro, bragao, cómodo de cabeza, 241 kilos en canal, recibió aplausos y dianas por su quite de verónicas, tres pares de palitroques, derechos buenos y valientes. Tuvo mala suerte con el acero; después de dos pinchazos en hueso, un descabello. Dio una vuelta al ruedo con saludos desde el tercio, entre aplausos. Cambió de estilo con su segundo, el octavo y último de esta tarde, muy larga.

"Potosino", número 39, negro bragao, paliabierto (de Santacilia), 268 kilos en canal, Liceaga puso dos pares de banderillas, luego pidió el cambio de tercio (contra los reglamentos taurinos de Méjico). Esto fue permitido. Con la muleta hizo una faena de desplantes y supercherías para dar gusto a los turistas ignorantes. Se puso de rodillas inmediatamente después de la suertá cuatro veces (como decimos aquí, "se hizo mucho otro tiki-taki") con la muleta que no vale la pena. Terminó con una estocada efectiva; por milagro recibió dos orejas, una vuelta al anillo en hombros entre algunos aplausos. Parece que tenemos un nuevo ídolo de los villamelones, en este muchacho. ¡Es una lástima! En especial con la historia taurina espléndida de su familia dentro de la Fiesta brava.

Sin embargo, la afición tiene gusto enorme con los recuerdos bonitos de esta tarde: el rejoneo puro e inspirado de Carlos Arruza, el toreo y afición de Velázquez, los ocho toros bravos cada uno en su propio tipo de bravura..., la corrida variada.

DISEÑO EN PERFIL DE UN TORO BRAVO QUE NO PUDO CUMPLIR LA LIDIA

52, «Pirata», cárdeno oscuro, paliabierto (de la ganadería de San Antonio, de don Mariano Ramírez, con divisa negra, amarilla y tabaco), llegó a los corrales de El Toreo, de Tijuana, en los mediados del pasado junio, noble y muy listo para su lidia. Durante todo el verano esperaba su «oportunidad» creciéndose a ser una catedral de inteligencia villana, al peso de 530 kilos de puras malas intenciones. Se dice que este toro se mató dos cabestros en los corrales con intenciones de liberarse y regresar a los campos bravos. Entonces fue colocado en un corral, el más fuerte; por casualidad cerca del patio de la plaza, donde los turistas pudieron verlo, saludarlo por las ventanas todos los domingos. Se dicen que ahí «Pirata» se aprendió bien inglés, francés, italiano y varios otros idiomas. Además, semana por semana se aumentó su orio y antipatía contra la humanidad.

Es verdad que salió con muy mal relámpago, tratando de dar cornadas al viento, a los peones de brega, al valiente Velázquez. Cuando fue lastimado por las varas se levantó dos caballos al cielo; luego los tumbó al suelo, donde dio las cornadas sin clemencia. Irónicamente «Pirata» se destruyó su mismo ser por su propia rabia. Al perseguir un picador escapando se partió la pezuña trasera (izquierda) contra una puya caída en la arena. Fue rendido inútil, cojo, párado como una silleta de tres patas.

Con la orden a devolverlo «Pirata» bramó con su morrillo todavía montuoso. Luego fue unido con un buey

muy bobo, que tuvo una querencia con el toro herido en el centro del ruedo... ¡Una amistad muy curiosa! Por una media hora se pasaron los juegos patéticos entre los dos animales obstinados, con tantos protagonistas que trajeron reatas, capotes, piedras, aún una campana de ganado..., convirtiendo una plaza de toros a un «show de de cow-boys». Al fin fueron devueltos a los corrales «Pirata» con el cabestro a sus propios destinos plebeyos.

En la tarde después de la corrida, a quince minutos para las ocho, a las últimas rayas del sol, un humilde novillero con un estoque ensuciado pasaba a los corrales de la plaza para acabar la vida del torazo. Así terminó la cuenta de «Pirata», rehusado su momento de gloria (o infamia) en la lidia por falta y su propia furia... Por cierto, olvidado por todos con un bostezo.

LA MONUMENTAL DE CIUDAD JUAREZ, CHIHUAHUA, MEJICO, 29 DE AGOSTO DE 1965

(Telefonado por «nuestro» corresponsal Jim Kirby, de El Paso, Texas).—El cartel trajo mucha promesa a la afición, los jóvenes diestros Paco Herrera (de Cádiz) y Abel Flores (de Méjico); pero por lástima los cuatro toros de la ganadería de Armilla Hnos. demostraron bravura contra las varas, sin nobleza ni estilo «torea-ble». Todos los toros salieron broncos y los últimos dos fueron «tardos» en la faena.

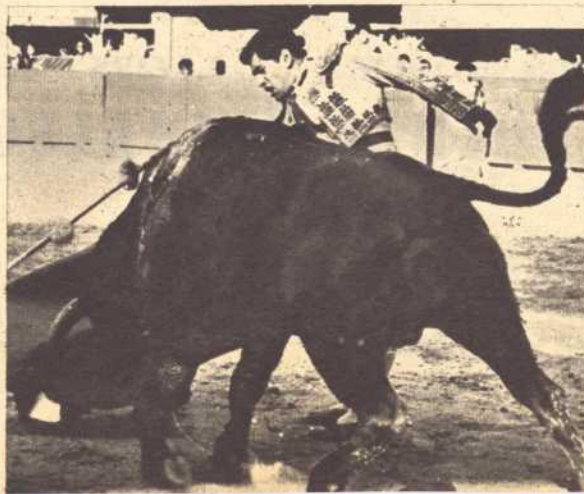
Paco Herrera tuvo una tarde difícil con sus enemigos, pero demostró su conocimiento y dominio. A su primer adversario le dobló bien con la franela y recibió aplausos por sus derechos. Hizo una tanda de naturales muy suaves, que pasaron sin la apreciación del público merecida. Lo mató con un pinchazo hondo, un bajonazo. Su segundo, el tercero de la tarde, salió fuerte, pero reservado (alrededor de 440 kilos) y Herrera abrevió la faena desinspirado.

El joven «Papelero» Flórez escuchó música por sus quites de saltilleras y fregolinas con el primer torillo (350 kilos). Su faena estuvo emocionante, de pases p'arriba valientes, descontrolada. Terminó con tres pinchazos en hueso, una estocada caída, para recibir una oreja, en mi opinión no merecida. A su segundo, el último y más grande de la tarde (450 kilos), Flórez tuvo miedo visible y con prisa despachó al enemigo muy pronto. El aspirante picador joven de Ciudad Juárez Efrén Acosta puso una vara excelente y fue tumbado al suelo bajo del caballo y salió del ruedo a la enfería entre aplausos.

Pienso que Herrera es un torero muy puesto; es una lástima que su labor en esta tarde tuviera tan poca apreciación por el público ignorante. La entrada fue muy mala, con no más de 3.500 personas.

En las dos de arriba: El toro "Pirata", en la plaza convertida en un "show de cow-boys" y en los corrales.

En las tres fotos de la izquierda: Antonio Velázquez toreando con la derecha; Benjamín López Ezqueda con el capote a la espalda, y Mauro Liceaga en el tercio de muleta. (Fotos Anita y Ortega.)



TOROS EN JEREZ



ORGANIZACION: BELMONTE

XVIII FIESTA DE LA VENDIMIA, DEDICADA A SUIZA, Y FERIA DE SEPTIEMBRE DE 1965
DOS GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS
Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA PICADA

Memorable y sensacional MANO A MANO

DE LOS MAESTROS DE LA TAUROMAQUIA

BIENVENIDA y ORDOÑEZ

EN LA TRADICIONAL Y FAMOSA CORRIDA CONCURSO

SABADO 11 — 2.º Día de Feria — GRANDIOSA CORRIDA

6 - TOROS - 6

en Concurso, de las famosas ganaderías de

DON ATANASIO FERNANDEZ - SRES. HDROS. DE D. A. PEREZ - D. FERMIN BOHORQUEZ - SEÑORES NUÑEZ HNOS. - D. ANTONIO ORDOÑEZ - SEÑORES MARQUES DE DOMEQ Y HERMANOS

MATADORES:

ANTONIO

BIENVENIDA

y ANTONIO

ORDOÑEZ

Sobresaliente: JOSE MORAN "FACULTADES"



DOMINGO 12 - 3.er Día de Feria - MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS

Patrocinada por la Asociación de la Prensa Jerezana y presidida por la Reina de la Fiesta de la Vendimia y sus Damas de Honor

6 - TOROS - 6, de

DON JULIO APARICIO

MATADORES:

JAIME

OSTOS

DIEGO

PUERTA

y JOSE GONZALEZ

COPANO

que tomará la alternativa



LUNES 13 - 4.º Día de Feria

8 - NOVILLOS - TOROS - 8

EXTRAORDINARIA NOVILLADA

De la acreditada ganadería de D. ANTONIO ORDOÑEZ

MATADORES:

JESUS

SIMON MIJARES

LUIS GOMEZ

y AGUSTIN GARCIA

SOLORZANO • EL DUENDE • CHALEQUE • AGUSTINILLO

MARTES 14 - 5.º Día de Feria

EL ESPECTACULO COMICO - TAURINO - MUSICAL «EL BOMBERO TORERO»

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO DE LA TARDE

EN MEJICO COMO EN ESPAÑA: NOVILLADA EN LA CAPITAL Y CORRIDAS EN LOS ESTADOS

Cuando declina la temporada española porque el sol, que es el mejor cartel de feria, empieza a perder fuerza, en Méjico se han celebrado ocho corridas en los Estados y una novillada en la capital, igual que en España, porque las corridas siguen superando a los festejos novilleriles y se cortó en las Ventas el interesante ciclo de corridas domingueras para dejar paso a una novillada de poco interés. Tampoco en Méjico se divertieron mucho, porque los novillos de la Viuda de Franco salieron mansos y llenos de dificultades para estos muchachos que hacen sus primeras salidas en estos festejos. Así, El Tacuba, que era esperado con interés, sólo pudo lucirse de capa con el que abrió plaza, sustituyéndose por su total mansedumbre al cuarto por otro manso con el que el muchacho sólo pudo estar cerca y valiente. Ricardo García bregó eficazmente con su primero, encerrado en tablas, y se creció con el quinto, al que después de un muleteo emocionante dio vuelta con petición.

Curro Munguías escuchó aplausos a la voluntad. No cabía otra cosa.

RESUMEN DE LAS CORRIDAS

En REINOSA lo mejor fue el rejoneador Felipe Tambrano, que incorporó a su repertorio la rosa penúltima, y después de un cierto rejonazo, cortó dos orejas.

Los veteranos Procuna y Jesús Córdoba, en línea cómoda, no pasaron de ser ovacionados. Los toros de Santoya, desiguales: dos buenos y tres aceptables.

La fronteriza y turística plaza de TIJUANA registró el triunfo de Manuel Capetillo, triunfo sin demasiada importancia, porque estuvo sin gran confianza y mató feamente. El benévolo público protestó la segunda oreja concedida.

Rafael García estuvo discreto y fue ovacionado Jaime Rangel tuvo poco acierto con el estoque al rematar su primera faena; con el otro, peligroso, se mostró valiente y mereció vuelta al ruedo. Los toros de Valparaíso cumplieron, destacando dos por su bravura.

En NOGALES, con buena entrada, los toros de San Carlos no dieron gran juego y los modestos espadas, el español Cagancho, hijo, y el mejicano Chano Ramos, fueron aplaudidos, pero manejaron mal la espada.

Mano a mano en CIUDAD ACUÑA entre el mejicano Sergio Salinas y el colombiano Manolo Pérez, con cuatro toros mansotes de la Playa. El colombiano cortó las orejas y el rabo después de una brillante faena al tercero, y el mejicano Salinas manejó certeramente el estoque, cosechando tres orejas.

Toros duros para toreros pasados fue el resumen de la tarde en NUEVA LAREDE, donde los de Ramiro González no dejaron aco-

plarse al "viejo" Velázquez. Alfredo Leal cortó la oreja de su primero y se quitó de en medio al otro. El colombiano Pepe Cáceres estuvo más decidido y dio vuelta en uno, para hilvanar una faena aseada, premiada con oreja, en el que cerró plaza.

Casi se llenó la Monumental de CIUDAD JUAREZ para ver a Carlos Arruza, que cortó las orejas a un toro de Garfias.

El Nayarit tuvo la desgracia de tropezarse con un toro de bandera y no supo estar a su altura. Lo "consolaron" con una oreja por el valor que tuvo al matar. Joselito Méndez tampoco rompió la barrera de la vulgaridad. Los toros de Buenavista ofrecieron buen conjunto en casta y presencia.

Toros bravos en PIEDRAS NEGRAS. Toros de Campo Alegre que supieron aprovechar el "abuelito" Calesero y el joven Gabino Aguilar. Ambos cortaron orejas y fueron ovacionados calurosamente. Teófilo Gómez tuvo una tarde desdichada y escuchó un aviso en su segundo.

En CADEREYTA, el veterano Félix Briones reverdeció sus años mozos en una tarde espléndida de aciertos y valor, cortando cuatro orejas y un rabo. Su compañero Carlos Pena "Penita" estuvo como su apodo, arrollado por el valor de Briones.

DOS NOVILLADAS SIN HISTORIA. Se celebraron en MATAMOROS y MONTERREY.

En las dos plazas hubo buena entrada. Los novillos de Golondrinas, corridos en Matamoros, cumplieron, y los tres muchachos, Víctor Pastor, Gregorio Gómez y Guillermo Rondero, cortaron una oreja cada uno.

En cambio, los cuatro novilleros de Monterrey no pasaron de saludos y ovaciones. Tomás Ramírez, Manolo Martínez, Eloy Cabazos y El Queretano no supieron sacar partido a los buenos novillos de Zamarrero.

EN LISBOA SIGUEN LAS ENTRADAS FLOJAS

Continúan sin despertar interés los carteles de Campo Pequeno, pese al interés que pone la Empresa en buscar alicientes.

José Trincadeira tuvo una tarde completa, superando las dificultades del viento y la cogida de su compañero. Toreó tres toros al son de la música y salió a hombros.

Antonio dos Santos resultó cogido, recibiendo un fuerte varetazo en la ingle, pero salió en el último, al que muleteó con buen oficio, dando vuelta al ruedo.

Los rejoneadores José Ataide y Maldonado Cortez estuvieron acertados, mereciendo la vuelta de honor, y Amador Joao Díaz no pasó de discreto.

Los toros de Gregorio sacaron genio en general y resultaron broncos.

NOTAS

REGLAMENT TAURIN. TEXTE OFFICIEL. Maurice Blancon, profesor de Segunda Enseñanza en Nîmes, ha traducido el Reglamento Taurino al francés. Españolismo se llama esa figura. Poner la ley taurina al alcance del aficionado francés. Buen servicio a la Fiesta. Blancon está ahora en Madrid. Nos recuerda que en 1952 toreó una vaca en la ganadería del marqués de Villagodio. Detalle importante para un francés que escribe de toros. Aunque el escrito sea la simple traducción de un texto legal. Pero monsieur Blancon puntualiza. Así cuando la palabra no tiene traducción el traductor explica su significado. En la página 82 hemos leído "recortar" (écarter d'un coup de cape sec qui oblige le toro a se retourner brusquement). Nuestra bienvenida a esta versión francesa del Reglamento, que se cumpla!

LOS CONTRATOS DE EL INCLUSERO

Su apoderado, Reyes Tébar, le tiene firmadas para los meses de septiembre y octubre las siguientes fechas: 7, Almazán; 9, Murcia; 12, Angemon (Francia); 13, Aranda de Duero; 18, Mora de Toledo; 19, Zaragoza; 21, Valladolid; 24, Logroño; 26, Guadalajara; 29, Sevilla; 30, Belmonte; 3 de octubre, Madrid; 10, Palma de Mallorca; 12, Albacete, y 17, Palma de Mallorca, estando todavía sin con-

cretar con diferentes Empresas su actuación en otras poblaciones.

MEJORIA DE CURRO CHAVES

El apoderado del matador de toros Emilio Oliva, a través de su representante en Madrid, señor Vizcaíno, nos ruega hagamos extensivo su agradecimiento a cuantas personas se han interesado por él durante la enfermedad que le sorprendió en uno de sus viajes de Madrid a Sevilla, y de la que afortunadamente se encuentra ya muy mejorado.

EL TROFEO MANOLETE DE LINARES PARA JOSE FUENTES

El preciado trofeo Manolete, que se otorga todos los años en la Feria de San Agustín, de Linares, le ha sido adjudicado esta vez al matador de toros José Fuentes como máximo triunfador de dicha Feria por su faena al sexto toro de la ganadería del marqués de Domecq, al que cortó las dos orejas y el rabo.

Y PARA FLORES BLAZQUES EL TROFEO DE CALAHORRA

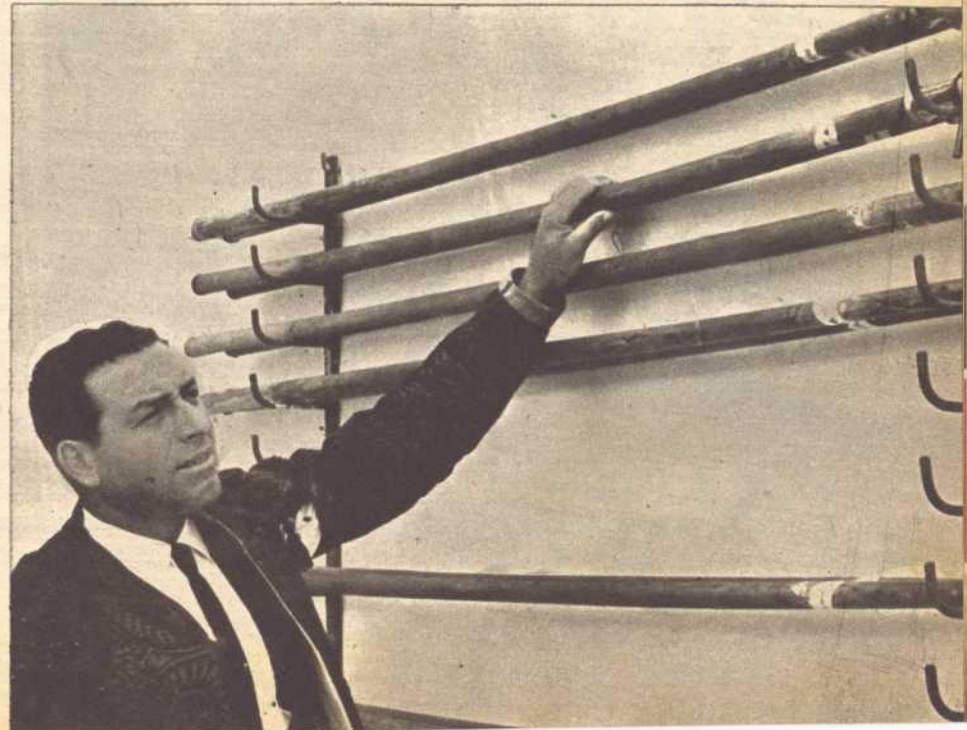
El trofeo denominado Pimiento de oro, instituido para premiar al triunfador de la Feria taurina de Calahorra, se ha concedido al novillero salmantino Flores Blázquez, quien, a juicio del Jurado, logró la faena más sobresaliente.

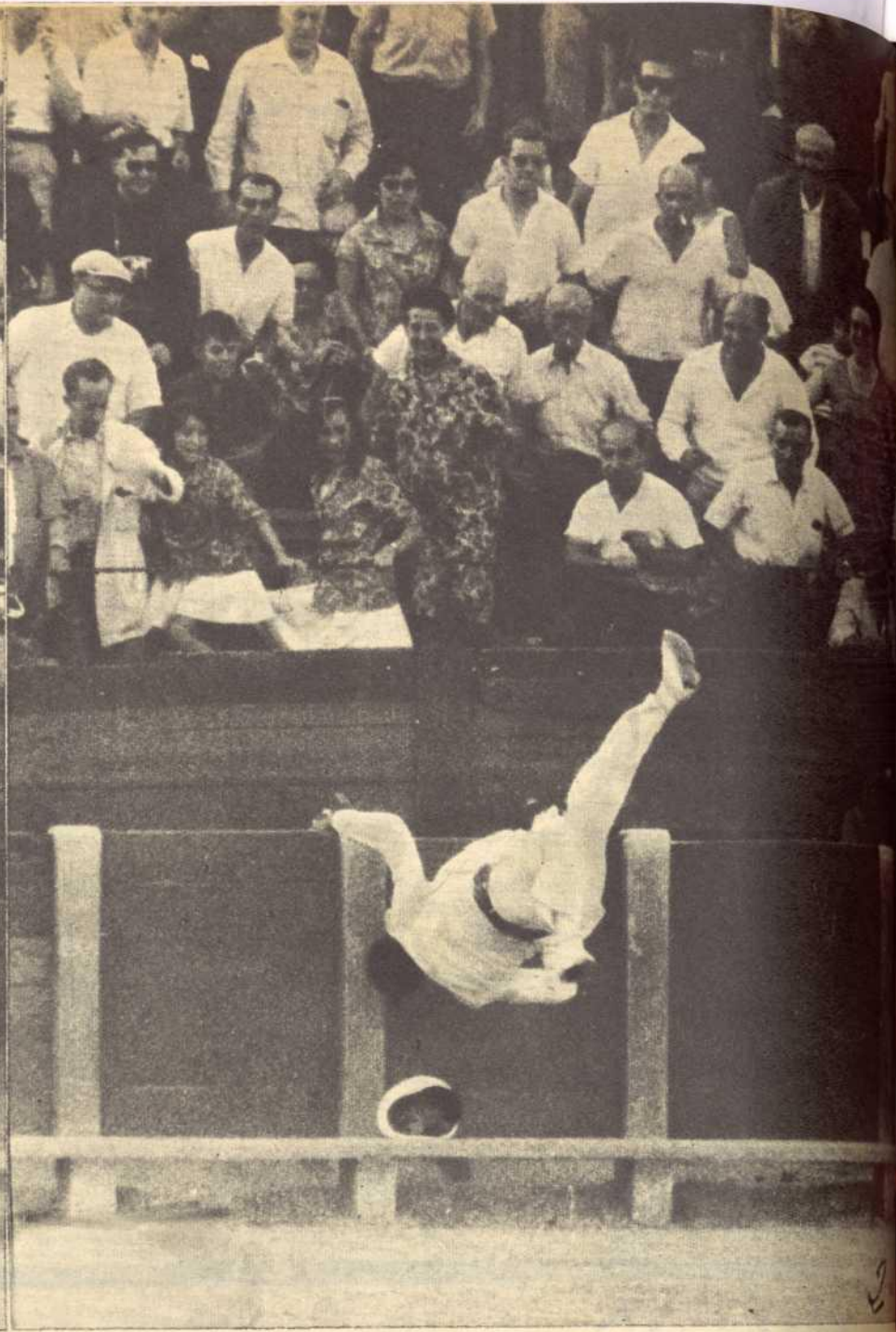
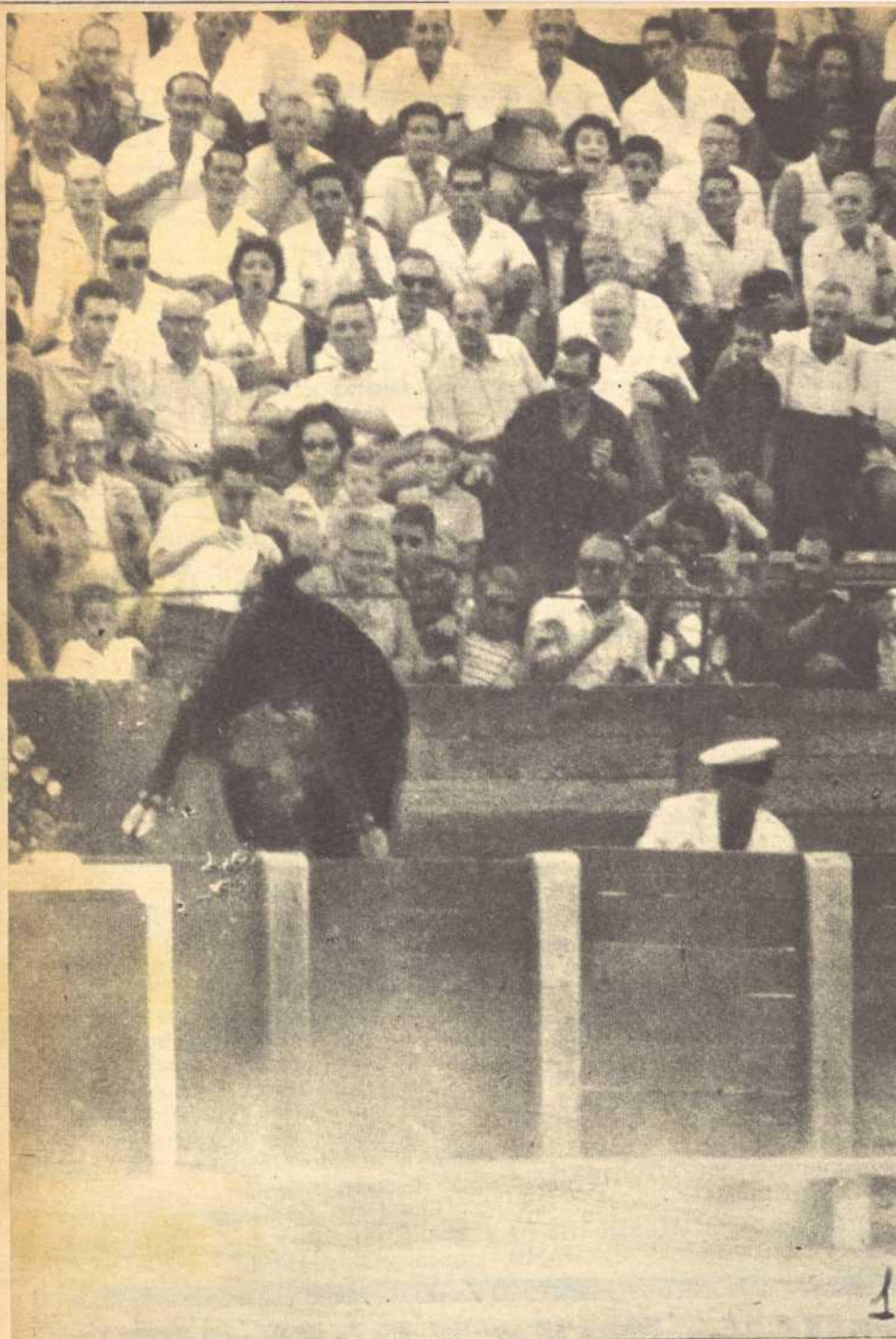
MUCHA PUYA Y POCO TORO

En la plaza de Benidorm el picador Molina prepara sus puyas. Doce para seis novillos "oficialmente" convertidos en toros. Mucha puya para tan poco enemigo. De momento sobran la mitad, porque los tiempos han puesto de moda una sangría por animal. Así y todo salen cayéndose. Otra cosa sería que, ante la insignificancia del enemigo, el picador se preocupara más del caballo y menos de las "armas". Por lo menos debe picarse bien ya que hay tan poco toro que picar. El monopuyazo debe hacerse correcto, con el caballo de frente y echando el palo

por delante. Tampoco estaría de más que los presidentes estuvieran atentos al castigo y lo cortaran en el momento que la suerte se convierte en ensañamiento. Hay puyazos que pueden convertirse en tres y de paso se conseguiría resucitar al fallecido tercio de quites.

Quizá la causa de esta monotonía que atraviesa el toreo esté precisamente ahí. En la mala interpretación de la suerte de varas. Por eso aconsejamos menos carpintería, menos hierro, menos peto y más pureza de ejecución. (Foto Cerdá.)



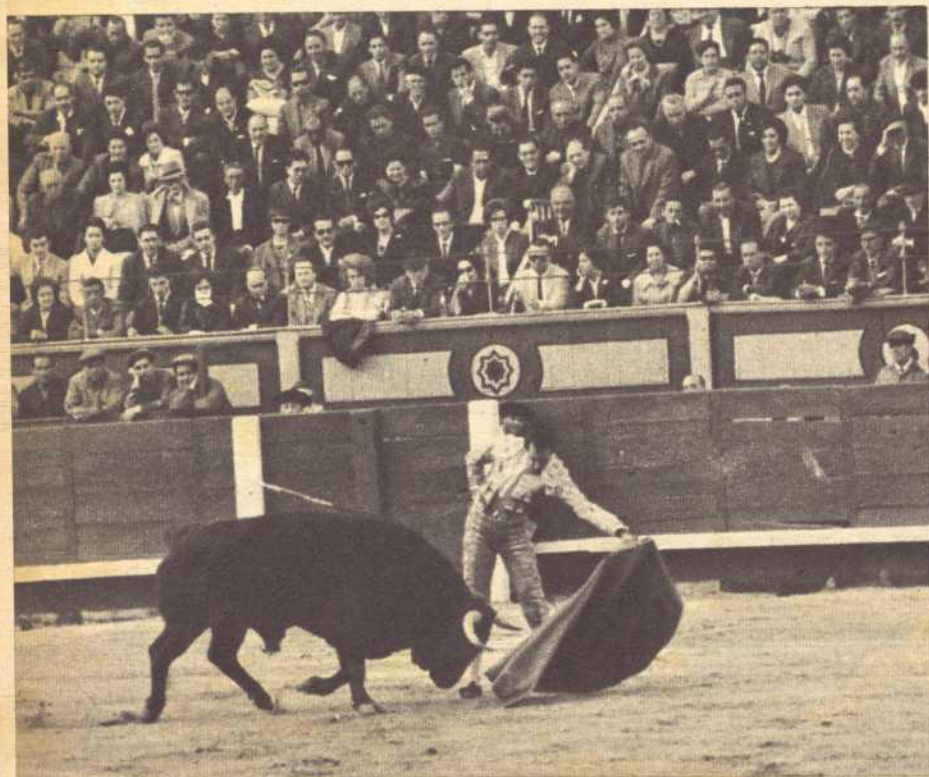


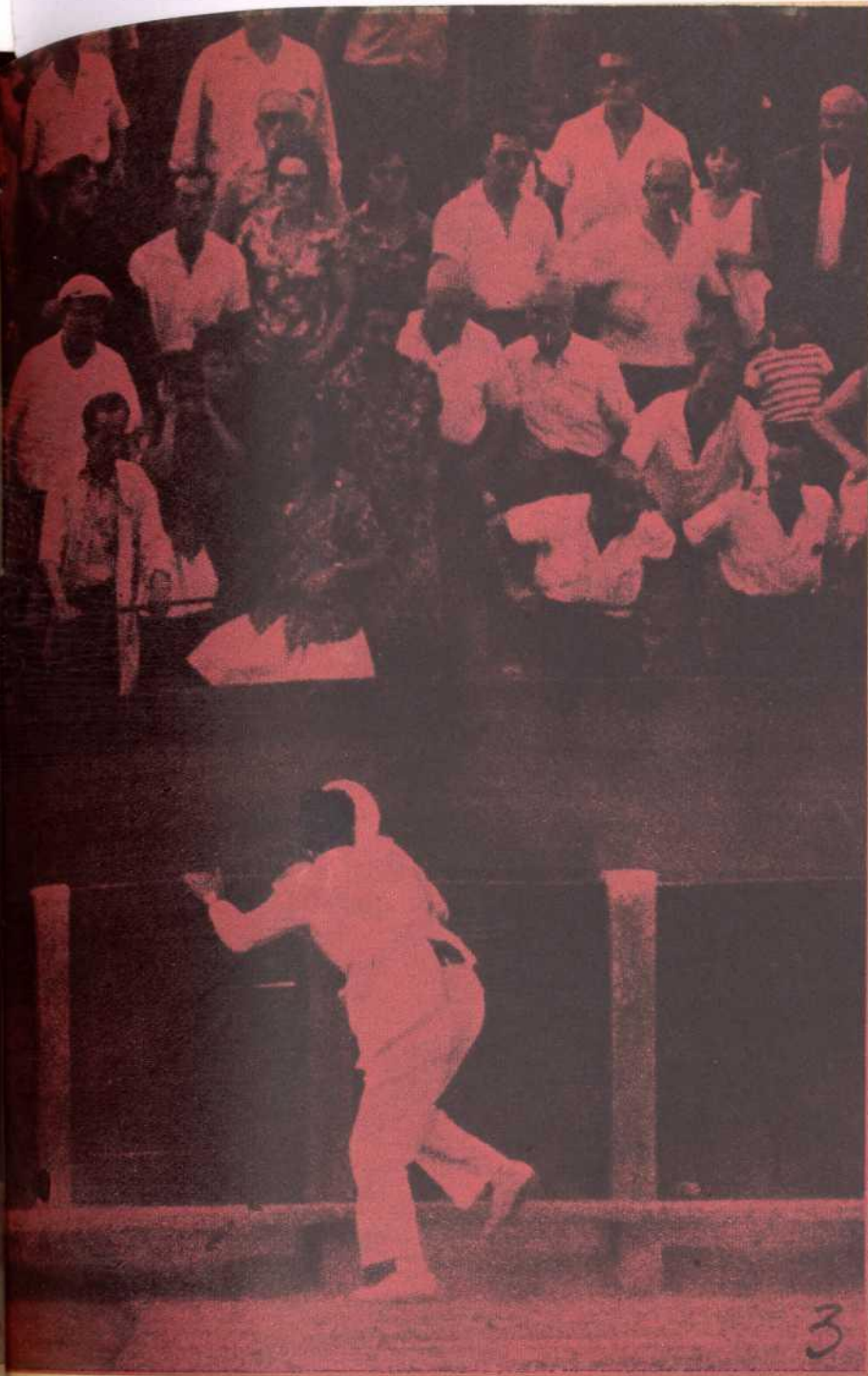
MANSOS, GORDOS Y BRAVOS...

La clásica foto del toro saltan- do al callejón es antigua, fami- liarmente antigua, porque toda la vida hubo toros mansos, toros cobardicas, que al llegar al ruedo sentían el susto de la encerrona y salían disparados en busca de la barrera, como si la barrera

fuera la tapia de un hermoso prado. Pero detrás de la barrera está el callejón, y el toro, sin escapa- toria, debe aceptar una pelea que no busca, porque al manso tra- vieso lo único que le gusta es repartir sustos a los inquilinos de entrebarreras.

Toda la vida hubo mansos. pero ahora además son gordos: pobres toros, con arranque y he- churas de toro, pero que no pue- den con el rabo de puro cebones. Ahí está ese lucero, terciado, en cima de la barrera, como un co- chino en el banco del matarife.



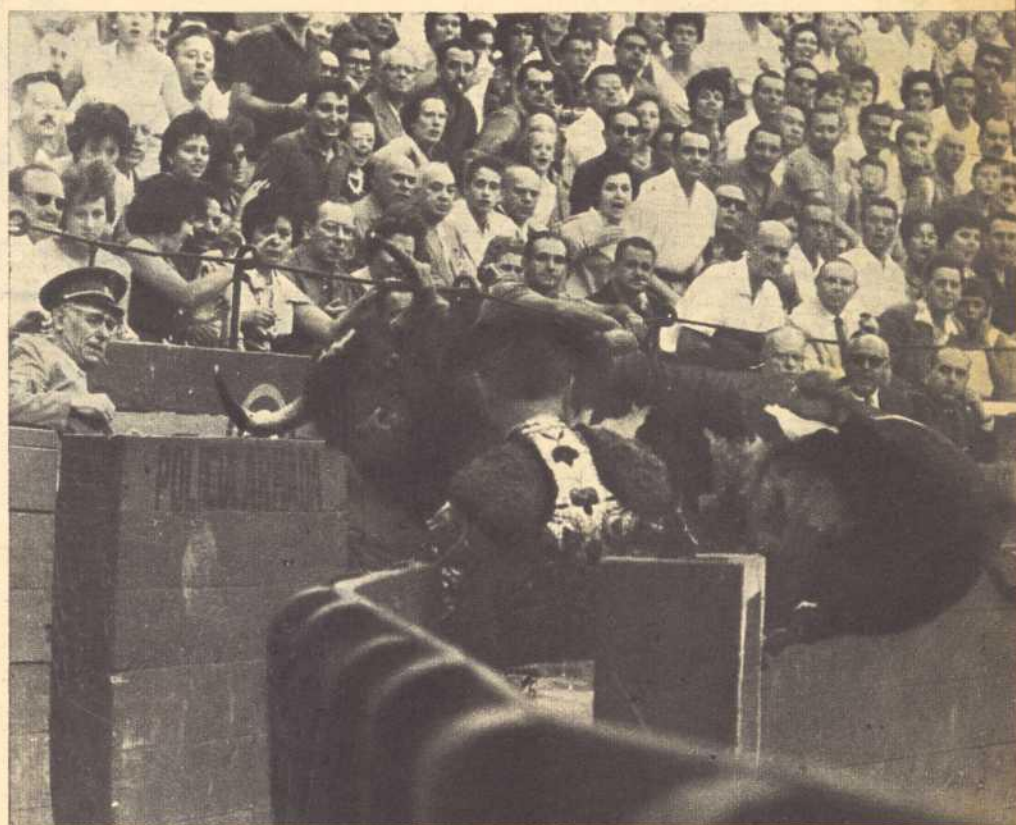


que se lidia en San Isidro, hace dos años, con el hierro de Bohórquez.

Ahí están tres momentos gloriosos: Humillando, al tomar la muleta noblemente y arrastrándolo las mulillas lentamente, entre el clamor de ese público que va a ver los toreros. Y en medio, el mayoral saludando. Contraste entre la soberbia alegría del hombre del campo y la humilde actitud del torero. Porque no deja de ser un compromiso serio torear un toro de bandera. Los toros buenos han descubierto siempre a los toreros malos. Los toros buenos son el descubrimiento del gran público. ¡Ahí va, qué toro!

De pronto se dan cuenta que el gran encanto de la Fiesta consiste en «ver» el toro, en seguirlo durante la lidia, y entonces comprenden el mérito del torero que está delante.

En pleno hervor de la temporada (cuando los toreros se disputan las divisas favoritas, y hay ganaderos que todavía, ¡casi en septiembre!, no han lidiado una sola corrida), sacamos estas tres estampas de toro. Toros eternos. Porque en la variedad está el interés: Gordos, mansos y, ¡toros de bandera! ¡Que nunca falten! Sólo así podemos valorar a los toreros. Desgraciados de nosotros si todos salieran bravos, o todos mansos.

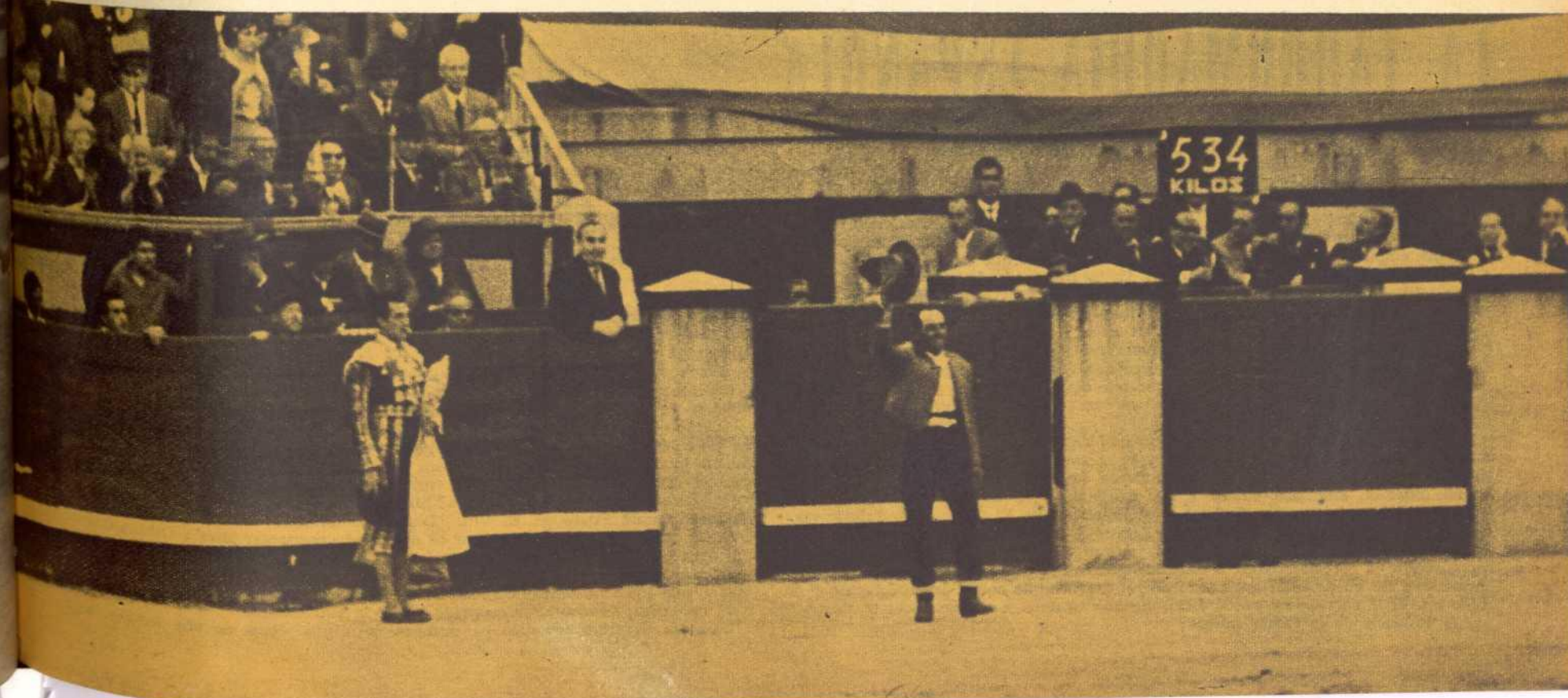


Quiere y no puede. Se ha quedado a la mitad del camino. Las intenciones de manso ya se le han visto, pero le han faltado las arrobos.

Entre el manso que salta limpiamente y este pobre cebón que quiere y no puede, preferimos al

primero. A fin de cuentas, dentro de lo malo, resulta más divertido

Pero también hoy, entre gordos y mansos, sale el toro bravo. No con la frecuencia que deseamos. Pero sale. Ahí tenemos como ejemplo (algo lejano, pero todavía fresco), al toro de bandera





EL CORDOBES

LA BATALLA DE HERNANI DE LA TAURAMAQUIA ESPAÑOLA

Por cortesía de la revista "Aspects de la France" podemos ofrecer a un tiempo con ella este trabajo de Jean Brune, escritor francés que vive en Sevilla, en el que aborda el tema siempre candente de Manuel Benítez con un enfoque muy personal y un punto de vista más crítico y menos apasionado que el habitual en nosotros los españoles. ¿Habrá que repetir que los artículos firmados expresan solamente la personal opinión del autor?—N. de la R

Se pueden quizá olvidar las preocupaciones graves en el momento de una crónica, y ya que está aquí el verano, la escapada de las vacaciones, se puede ofrecer como descanso un paréntesis a la tauromaquia.

Muchos de nuestros amigos han ido o irán a pasar en España sus semanas de permiso. Buscarán ahí a grandes sombras: Cervantes, El Cid, Santa Teresa de Avila. Algunos irán a contemplar en la desembocadura del Guadalquivir el horizonte en el que empezó con Colón y Magallanes la era histórica que acaba. Otros intentarán arrancar su secreto a los paisajes de la Costa Brava, de Andalucía o de Castilla, esta Castilla acerca de la cual José Antonio Primo de Rivera escribió una página que merece figurar en la antología de la literatura universal.

Los pintores irán al Prado a interrogar a Goya, Velázquez o a El Greco, y los músicos se abandonarán a las fascinaciones del flamenco, cuya música árabe que me obsesiona es como una nostalgia degradada. Todos oirán en todas partes ecos de la controversia que agita España acerca de El Cordobés y, además, rebose encima de un tercio de Francia hasta en las hojas de los grandes semanarios ilustrados.

Sé que algunos intentarán formarse una opinión. Irán a sentarse en Sevilla, en Barcelona, en Madrid o en Valladolid en las gradas de las plazas aplastadas de sol en las que tiene lugar el más fascinante de los misterios paganos. Aquellos no habrán añadido sino una ilusión a los espejismos que ofrecen los viajes. No se entra en las secretas magias de Bach o de Delacroix, de El Greco o de Tchaikovsky durante una primera audición o con una mirada distraída. Las grandes emociones sólo naen del conocimiento, es decir, de un lento y largo aprendizaje de lo conmovedor. Y precisamente la tauromaquia quizá sea una de las artes más herméticas. Se puede estar encantado por el derroche de color, de movimiento y de ruido que es la corrida. Se puede estar chocado también y algunas veces trastornado por la violencia de la Fiesta salvaje

Embelesamiento o herida no procederán nunca sino de un caos de sensaciones al que faltará lo esencial: el hilo conductor que permite comprender las cosas, este sentido escondido de los grandes ritos, la revelación de los símbolos de los cuales las solemnidades formales son la expresión. Y al final de esta iniciación, la conciencia de comunión en la celebración de un oficio que trasciende las emociones.

UNA HISTORIA TAN VIEJA COMO EL MUNDO

El término arte ha sido lanzado más alto en el debate. Es la palabra clave, porque en la controversia que nos interesa acerca de El Cordobés uno se da cuenta que todo puede ser traducido en lenguaje artístico, y entonces—y sólo entonces—la disputa termina en banalidad.

Entendámonos. Si deseo iniciar a alguien en la pintura lo llevaré a ver a Poussin o a Rembrandt. Para la escultura el modelo será Fidias o Praxiteles, y la maravillosa maquinaria musical de la lengua francesa alcanza todo su esplendor en Racine.

Al cabo de este aprendizaje habré determinado la regla de oro de la composición, de los colores, del enigma de la materia, de los volúmenes y de la sintaxis. De este mismo modo para mi amigo que quiera «aprender la corrida» adquirirá una barrera cuando estén en el cartel El Viti, Antonio Ordóñez o Jaime Ostos, y le diré: «¿Quieres saber qué es una verónica? Mira a Ordóñez. ¿Quieres descubrir la belleza de un natural? Fíjate en El Viti. ¿Deseas comprender cómo se mata sin hacer trampa, que, desgraciadamente, hoy es demasiado corriente? Mira a Ostos.» Cuando mi amigo haya entrado en estos primeros secretos por la puerta grande de la perfección, él será como aquel que conoce a Poussin, y Fidias, y Racine. Pero lo mismo que aquél no sabrá por completo los sortilegios de la pintura, de la escultura o de las letras, éste no habrá agotado los de la tauromaquia.

Pues la aventura artística es siempre la misma. Nace de una lenta y larga

elaboración de las reglas, resplandece «el espacio de una mañana» en un momento de lo perfecto, y en seguida se vuelve esclerosa en cuanto hay de terminante en este acabar. Después de Poussin viene Ingres; después de Miguel Ángel, Cánova, y después de Racine está «la pesada perfección de la frase de Flaubert». Después surgen los que producen escándalo y, negando las reglas muertas, crean obras maestras de donde nacen los nuevos dogmas sometidos a los mismos resplandores y a las mismas consumciones que los demás y en espera de las rebeliones futuras y de los nuevos comienzos.

El fenómeno El Cordobés no es más que una ilustración de estas evidencias. Es cierto que «tuerce» el toro en las verónicas. Es cierto que sus naturales no tienen la suavidad soñada, la dulzura ideal de los naturales de El Viti o de Ostos. Es cierto, es cierto... Pero desde Belmonte y Manolete, la lenta esclerosis es evidente y quizá nazca en los «errores» de El Cordobés la semilla nueva de una nueva forma del arte tauromáquico que otros llevarán hasta su perfección de dogma.

Los viejos aficionados de largo puro y del clave en el ojal que menean la cabeza en la «faena» de El Cordobés y refunfunian «Eso no es tauromaquia...», recuerdan irresistiblemente a este crítico célebre en su anonimato que en la primera Exposición de Renoir, Manet, Sisley, Derain, habló «de media docena de alienados evadidos de un hospital psiquiátrico». Estaba equivocado, pues tomaba un nuevo comienzo por una herejía.

Querer a Renoir no es negar a Poussin, y en un universo literario distinto a Racine, pero tan fascinante, existe Louis-Ferdinand Céline.

En el fondo El Cordobés contra El Viti o Jaime Ostos o Antonio Ordóñez no es más que uno de los aspectos de la batalla milenaria de los antiguos y de los modernos, de los clásicos y de los románticos. La tauromaquia española vive su batalla de Hernani.

LA CORRIDA EN LITIGIO

Ya que el descanso que es esta crónica nos da el pretexto, quedan por abordar dos preguntas: ¿La corrida es un crimen cometido contra los animales? ¿Y qué es la corrida?

A la primera de estas preguntas responden una multitud de argumentos. En favor de la corrida abogan juntas la magia de los colores, la emoción que nace de la brusca confrontación del hombre y de la fiera, pues el toro de lidia es una fiera, no lo olvidemos.

Los españoles de los tiempos pasados pusieron juntos en jaula toros y leones o tigres u osos. El toro casi siempre salía vencedor de estos combates salvajes.

En contra de la corrida, la crueldad de la ceremonia y la muerte de los animales.

En realidad se puede contestar que entre la vida de forzado de un caballo de tiro destinado al matadero cuando envejece y la vida de sueño de los toros de lidia destinados a la muerte entre el tumulto de la plaza no hay comparación posible. Uno se extraña de que los corazones que hacen gustosamente exhibición de su sensibilidad a propósito de la corrida parecen no haber pensado en el campo infinitamente más amplio que les ofrece el largo sufrimiento de los animales de tiro. En cuanto a las heridas recibidas en la lidia, los hombres que han sido heridos en la guerra saben que durante el impulso y en todo el calor de la batalla el cuerpo se olvida del dolor.

Esto sólo es secundario. Lo esencial es esta idea sencilla de que toda protesta contra la muerte de los toros es una hipocresía si aquel que la eleva no renuncia a comer bistecs o a saborear un capón o un tordo. La única y verdadera lógica de esta protesta es el régimen vegetariano. Todo lo demás es falso pretexto.

Recuerdo a una francesa en Mallorca, un poco pava y cursi, que regentaba un restaurante donde íbamos a veces por la noche cuando nuestras carteras nos lo permitían. Como comentáramos delante de ella las peripecias de una corrida al volver de la plaza, expresó la clásica tontería acerca de la muerte de los animales.

«Señora—le dije—, usted vive de la muerte de los animales. Usted saca dinero de la muerte de los animales. En la plaza esta muerte no es fuente de provecho, sino de emociones estéticas, que ocupan para mí un lugar infinitamente más elevado del que ocuparán jamás la panza o la cartera...»

Queda por contestar a la última pregunta: ¿Qué es la corrida? Vieja pregunta a la que nunca se dejó de buscar respuestas. Pues el más obtuso de los neófitos que un día va a sentarse sobre las gradas de piedra de las plazas acaba presintiendo que detrás de esos gritos, esos movimientos, esos colores, esa embestida salvaje del toro, esas evoluciones sabias de los toreros, «hay OTRA COSA».

Y abandona la plaza empapado por una emoción confusa. Adivina que no ha entrevisto sino cuanto hay de terminante en un rito y que lo esencial se le ha escapado.

Lo esencial es el drama llegado desde el fondo de las edades, y del que se da en el ruedo una representación simbólica. Es el hombre invitado a asistir a su propia tragedia de filigrana, del combate del torero y del toro. El toro es el monstruo en el que se encarna la paz de sombra del mundo. Es el destino hostil que pesa sobre nosotros como una amenaza nunca disipada. No es por nada por lo que ha atravesado los siglos. Resume en sí todos los dioses de rictus horrible cuyas generaciones, diseminadas al Oriente y al Poniente, han intentado siempre exorcizar el furor con esculturas o sacrificio de sangre. Y ese dragón, tanto más espantoso cuanto que no se le puede siquiera prestar un nombre, España se ofrece a matarlo cada domingo dándole en desafío la vida de los matadores. Es el eterno misterio bárbaro: la vida del hombre ofrecida para que sea decapitado el mal. ¿Cómo no van a acudir las muchedumbres a este espectáculo gigante? Se vengán cada domingo en la sangre del toro del destino que los coge por la garganta. Y consoladas por esa revancha, a la vez gigantesca e irrisoria, regresan con la boca menos amarga al fracaso de la vida, en que siempre gana el toro.

De esta ceremonia España ha hecho un espectáculo pasmoso de sobriedad. Todo es sencillo. Pero esa sencillez disimula todas las complicaciones del mundo. La corrida es un oficio bailado. Los españoles castizos no se equivocan en eso. Van endomingados..., como a misa. Y las hordas de turistas llenos de hilaridad y desaliñados que se desparraman en las gradas cometen un sacrilegio.

La obsesión de la muerte es quizá la única verdadera obsesión de la Humanidad. Y es la muerte a la que los españoles intentan matar en el toro. Sueño milenario que inducirá al sueño todavía mucho tiempo.

Jean BRUNE

Es frecuente que El Cordobés salga a hombros de sus entusiastas; mas, por regla general, en estos casos el rostro va sonriente. Como no hay norma sin excepción, en esta salida —que Cerdá retrató en Málaga, y en cuyo fondo se ve a Curro Romero— el aclamado Manuel Benítez expresa muy gráficamente su enfado porque uno de los "capitalistas" le ha arrancado el rabo de la mano, para guardarlo como recuerdo, y El Cordobés no está conforme con este reparto de trofeos

(Foto Cerdá.)

PLAZA DE TOROS DE ALBACETE FERIA DE 1965

Empresa: Miranda Dávalos & Jiménez Blanco

Con motivo de las tradicionales Ferias y Fiestas se celebrarán CINCO GRANDES CORRIDAS DE TOROS y una magnífica novillada de abono durante los días 10, 11, 12, 13, 14 y 15 de septiembre.

Viernes día 10

Siete toros de la acreditada ganadería de Cerro Alto (Cáceres). U. O. para D. RAFAEL PERALTA, y los seis restantes para:

JAIME OSTOS
PACO CAMINO
Manuel Cano
"EL PIROO"

Sábado día 11

Seis toros de la famosa ganadería de D. GERMAN GERVAS, de Andújar, para:

FERMIN MURILLO
Manuel Benítez
"EL CORDOBES"
MANUEL AMADOR

Domingo día 12

Un toro para el rejoneador
D. IGNACIO SANCHEZ
y seis toros del Excmo. Sr. CONDE DE LA CORTE, para los diestros

Pedro Martínez
"PEDRES"
CURRO GIRON
MANUEL AMADOR

Lunes día 13

Seis toros de la famosa ganadería de D. EDUARDO MIURA, de Sevilla, para los diestros

ANTONIO BIENVENIDA
Pedro Martínez
"PEDRES"
PEPE OSUNA

Martes día 14

Ocho toros de la prestigiosa ganadería de ARAUZ DE ROBLES, de Madrid, para los diestros

Pedro Martínez
"PEDRES"
Antonio Borrero
"CHAMACO"
CURRO ROMERO
JOSE FUENTES

Miércoles día 15

Extraordinaria novillada
Seis novillos de D. José Escobar, de Sevilla, para

AURELIO NUÑEZ
Manuel Espinosa
"ARMILLITA"
Francisco Jaldó
"CAGANCHO"

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 5 DE LA TARDE

Lunes día 13, noche

"EL BOMBERO TORERO"

Jueves día 16, tarde

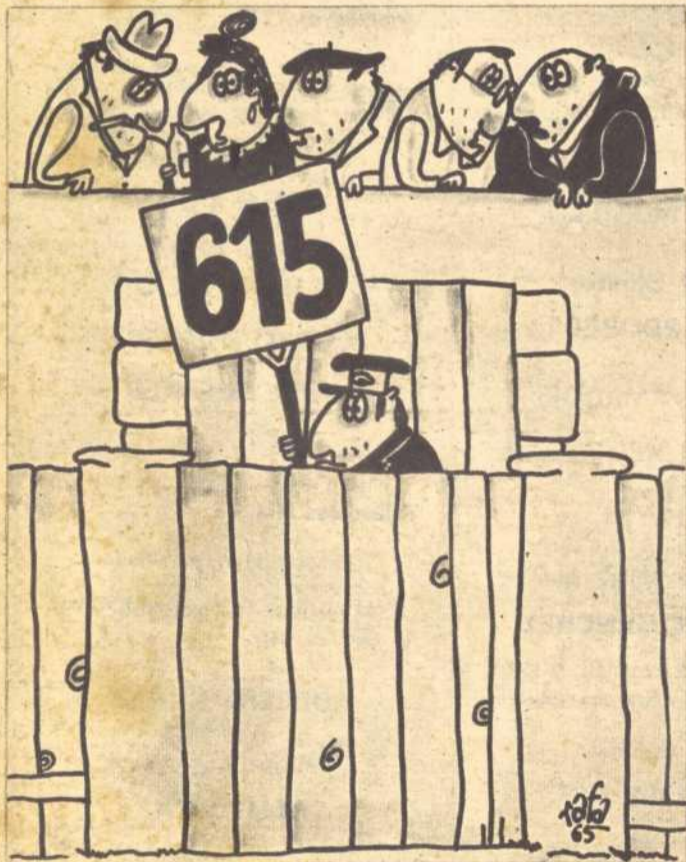
LA FAMOSA BANDA
"EL EMPASTRE"

El día 5, a las 5,30 de la tarde, desencajonamiento de las cuatro magníficas corridas y la novillada. La corrida, del Conde de la Corte, estará expuesta al público, desde el día 6 por la tarde, en los corrales de la plaza.



—¿Verdad, Don Paganini, que ya van siendo demasiados platanitos en la Flesta?

—Como sea el peso se ahoga en la primera vara; pero como sea el número de los ciegos me han caído mil pesetas.



PARECERÉS

Por MARTINEZ DE LEON



La salida del toro TORO por la puerta de los chiqueros es impresionante incluso para los de localidades altas.

Y más al plantarse la fiera en el centro del ruedo, desafiante, frenética de bravura y poderío, bellísima.



Una clamorosa ovación le saluda mientras los peones deshojan la prudente margarita del voy o no voy.

Y el "agraciado" inicia un severo recordatorio de las respectivas familias del ganadero, de los que aplauden, de los toristas, de...

LAS CORRIDAS QUE HAN TOREADO LOS «GRANDES» EN EL MES DE AGOSTO

Manuel Benítez "El Cordobés" ha logrado torear todos los días del mes de agosto, como había previsto.

También otros varios toreros —las figuras— han actuado en muchísimas corridas en el "mes loco" de El Cordobés.

A continuación ofrecemos a la curiosidad de los lectores la estadística de lo que han toreado los "grandes" en el pasado mes:

MATADORES

CORRIDAS

El Cordobés	31
Ostos	25
Camino	25
Ordóñez	21
Puerta	20
El Pireo	19

Murillo	18
El Viti	17
Fuentes	16
Amador	14
Curro Romero	10
Hernando	10

Por lo que precede, cuando "sale el sol, sale para todo el mundo".—GANGA.

FOTOS VALENCIA